Daniel Cassany

Laboratorio lector

Para entender la lectura

Versión del autor

EDITORIAL ANAGRAMA
BARCELONA

Daniel Cassany

Laboratorio lector

Para entender la lectura

Versión del autor

EDITORIAL ANAGRAMA
BARCELONA

Índice

PORTADA

PRESENTACIÓN

1. LEER ES COMPRENDER

2. MECÁNICA OCULAR

3. AUTOMATISMOS

4. HIELO SUMERGIDO

5. DOBLE CLIC

6. ESTRATEGIAS

7. IDEAS PRINCIPALES

8. INTENCIONES

9. INFERENCIAS

10. CRÍTICA

11. CONTROL

12. PALABRAS DESCONOCIDAS

13. BUSCAR INFORMACIÓN

14. EVALUAR INFORMACIÓN

15. HERRAMIENTAS LINGÜÍSTICAS

16. WIKIPEDIA

17. LITERATURA

18. CIFRAS

19. PLAGIO

20. HÁBITOS

EPÍLOGO

CRÉDITOS

PRESENTACIÓN

Cuanto menos se lee, más daño hace lo que se lee.

MIGUEL DE UNAMUNO, escritor

Un laboratorio es un «lugar dotado de los medios necesarios para realizar investigaciones, experimentos y trabajos de carácter científico o técnico» (DRAE). Me lo imagino como una habitación grande, blanca, con mucha luz y llena de muebles particulares: neveras con muestras biológicas, cajones para guardar instrumental delicado, microscopios sofisticados para observar tejidos, mesas repletas de probetas, y científicos y becarios con bata blanca y guantes de silicona, trabajando en silencio, sentados en taburetes.

Y eso es exactamente este libro, excepto en dos detalles: que no trata de química ni de medicina y que no hay habitación. Sobre el contenido, el adjetivo del título es claro: lector. Haremos experimentos sobre la lectura: descubriremos los procesos y las actividades implicadas en la acción de comprender un escrito. Y sobre el espacio, no hay ningún cuarto como el mencionado más arriba, pero sí que hay un campo de estudio: la prosa que contiene este libro y tu cerebro y tu cuerpo de lector. Observaremos cómo se mueven tus ojos cuando siguen estas líneas o cómo se activa un archivo de tu memoria cuando encuentras una palabra determinada. También veremos cómo afectan las letras, los párrafos o el género discursivo a la lectura. Todavía más, puesto que hoy usamos móvil y ordenador para casi todo, necesitarás internet para hacer algunos experimentos.

En definitiva, este Laboratorio es solo un libro, pero es bastante más que un escrito para leer. Te propongo 79 experimentos para que sientas en tu propia piel lo que dice la teoría. Hay muestras textuales diversas (como probetas llenas de células raras), preguntas sin respuesta, juegos de palabras, términos extraños, arquitecturas sintácticas sorprendentes... Y las soluciones completas. Por eso este libro requiere más tiempo de lectura.

¿Y todo esto para qué? Pues para entender mejor cómo leemos y para poder hacerlo mejor. Nos ha tocado vivir en un mundo letrado. Estamos rodeados de textos: en la calle, en casa, en el instituto, en el móvil, en el portátil... Por todas partes hay escritos. Cada día realizamos más cosas leyendo y escribiendo letras, imágenes, vídeos e iconos: comprar, informarse, quedar, conducir, trabajar, divertirse. Y quien lo hace mejor saca más provecho.

Creemos que leer es fácil y que todo el mundo lo sabe hacer. Que se aprende en la escuela primaria. Pero es falso: algunos graduados tienen dificultades para comprender los datos básicos de un escrito; muchos no pueden valorar la fiabilidad de una fuente y muchos más son víctimas inocentes de la propaganda comercial, de los medios de comunicación interesados o de las mentiras de muchos personajes públicos. Porque leer y comprender es difícil. Por eso este Laboratorio confía en poder ayudarte a entender mejor este hecho y a ser más crítico y reflexivo.

Diversos colegas y amigos me han ayudado a preparar este volumen. Gilberto Aranda, Consuelo Allué, Luz Stella Castañeda, Cristina Fajre, Rosa Margarita Galán, Óscar A. Morales y Jorge Murillo han respondido solícitos a mis dudas. Miguel Ramudo ha traducido muchos fragmentos del catalán y me ha sugerido mejoras relevantes. A todos ellos, ¡muchas gracias!

Y nada más. Ponte la bata blanca y los guantes... ¡y experimenta!

1. LEER ES COMPRENDER

Un día leí un libro y toda mi vida cambió.

ORHAN PAMUK, novelista

Todavía ahora, cuando alguien dice «¡lee esto!», el gesto instintivo es hacerlo en voz alta. Procuramos decir todas las palabras, con precisión y fluidez, con buena voz, proyectando las palabras hacia el interlocutor. Lo hacemos así porque aprendimos a leer de esta manera, relacionando la escritura con el habla y cada letra con su equivalencia fonética.

LECTURA EN VOZ ALTA

En muchas escuelas se lee todavía así. En mi colegio, cuando era pequeño, el maestro escogía un fragmento del libro de texto y nos hacía leer unas frases a cada uno. Íbamos por orden: empezaba el alumno del primer pupitre y seguía el de al lado. El maestro nos escuchaba con atención y corregía las palabras que nos habíamos saltado o las que habíamos modificado. También nos ayudaba cuando nos encallábamos en algún término extraño. Lo que contaba era decir las frases con precisión y fluidez. Nadie hacía caso del contenido.

Yo calculaba mentalmente las frases que me tocaría decir, según el número de compañeros que me precedían, y las ensayaba en silencio, mientras los demás leían. Tenía pánico de hacer el ridículo delante de toda la clase. Supongo que todos hacíamos lo mismo. (Años después un doctorando me explicó que en una situación similar le salió un gallo, porque le estaba cambiando la voz en aquella época, y que sus compañeros empezaron a llamarle «gallito» como mote y así le quedó para siempre, para disgusto suyo.)

Cuando leemos frente a una audiencia, en un acto público (celebración, presentación, misa), nos preparamos a conciencia. Leemos el escrito previamente para entenderlo. Lo ensayamos varias veces en voz alta; repetimos los fragmentos más difíciles. Cuando llega el momento, nos concentramos en pronunciarlo con la máxima corrección y fluidez –y a menudo nos olvidamos también del contenido.

LEER PARA ENTENDER

Sea por estas experiencias o por otros motivos, todavía hoy muchas personas confunden «leer» con «decir en voz alta las letras». Es un error. Lee este texto y responde a las preguntas siguientes:

LA PINTORA TITRI CARA

La pintora Titri Cara enguiló ent Fabrrula ged 1753. Ilha totonó ent cidade ged 14 ppot. Cofiló satremente ag utamente flaturo nimima. Pero hist jalgotó Enteri Marco. La babatyuona corrí este fulfit. Titri Cara rergugó uniti pico ent. Titi cumunata con lubium.

Preguntas:

1. ¿Dónde enguiló Titri Cara?

2. ¿Cofiló satremente o cacunamente?

3. ¿Quién jalgotó hist?

4. ¿Rergugó o no?

En el apartado de soluciones del final del capítulo hallarás las respuestas. ¿Has acertado las cuatro preguntas? Es muy probable. Son muy sencillas porque repiten el texto del original. Solo hay que buscar la frase en que aparecen las palabras de cada pregunta y copiar la respuesta. Aunque no lo hayas entendido... De hecho, puedes leer el texto en voz alta y responder todas las preguntas de manera correcta sin entender nada.

En realidad, no hay nada que entender. La pintora Titri Cara es un escrito inventado en una lengua falsa, sin significado. Este idioma compartiría algunos rasgos con el castellano: algunas palabras (pintora, pero, corrí, este, con), el artículo (la) o la forma verbal (enguiló, totonó). También coinciden algunas convenciones formales, como la puntuación, el título o la estructura de consonante y vocal y la flexión o los sufijos en algunas palabras (satramente), que obviamente no tienen ningún significado.

Este tipo de ejercicio fue concebido por varios psicólogos cognitivos, en los años ochenta del siglo pasado, para estudiar los procesos de pensamiento que pone en marcha nuestro cerebro al leer. Pretendían demostrar que lo que importa en la lectura es la comprensión, el hecho de entender un significado particular. En cambio, es secundario que podamos pronunciar en voz alta la escritura, que podamos transformar las letras en sonidos. Eso no tiene relación con la comprensión.

El ejercicio también demuestra que muchos test de lectura, con preguntas copiadas literalmente del texto, no servían para evaluar la comprensión. No son una prueba válida de capacidad lectora, como en este caso.

PALABRAS SIGNIFICATIVAS

Fíjate ahora en este segundo escrito, que tiene muchas palabras tachadas (marcadas con xxxx). Responde a las preguntas:

TEXTO DAÑADO

En xxxx xxx Easy Jet xxxxx xxxxx retraso xxxxx xxxxx xxxx xxxx dos de la noche xxxx lluvia xxxx esperar xxxx vacaciones xxxx xxxxx maletas xxxx porque xxxxx coche xxxx alquiler xxxx xxxx y xxxx mapa xxx xxx xxxxx a la izquierda xxxxx carreteras estrechas xxxx xxx xxx conducir xxxxx xxxxx lluvia xxxxx xx xxxx xxx estrés xxxx xxxxx xxx con él xxx xxxx xxx xxx cerveza xxxx xxxxx frío xxx xxxx castillos xxxx xxxx también xxxxx salmón xxxx xx hacer xxxx xxxx xxxx.

Preguntas:

1. ¿De qué trata el texto?

2. ¿Dónde transcurre la acción?

¿Has respondido bien? Ve al apartado de soluciones. Fíjate en que hay suficiente con 33 palabras para captar el tema y algunas ideas principales. No hay que entender las 51 palabras tachadas. No necesitas leerlo todo, de izquierda a derecha, línea por línea, palabra por palabra. Basta con relacionar algunas de las palabras visibles (vacaciones, maletas, mapa, salmón) y suplir lo que falta con nuestro conocimiento del mundo. Si sabemos que Easy Jet es una compañía de vuelos o que las maletas se utilizan para hacer un viaje, podemos deducir que el texto trata de «irse de vacaciones».

Todavía más, si relacionamos a la izquierda con carreteras estrechas, alquiler y estrés podemos inferir más detalles de estas vacaciones.

El día a día está lleno de mensajes escritos que entendemos y que no decimos en voz alta. Yendo por la calle encontramos señales de tráfico (stop, paso de cebra, prohibido aparcar, dirección prohibida, etc.), símbolos e iconos (WC, I [de información], [de farmacia], etc.) que nos indican comportamientos e informaciones y que habitualmente entendemos sin tener que decirlos en voz alta.

Estos ejercicios demuestran que podemos entender el tema de un texto a partir

de unas pocas palabras. No necesitamos pronunciarlo en voz alta ni tampoco conocer todos los términos. Es suficiente con encontrar las palabras clave y deducir el resto. Y es que leer es exactamente eso: entender el significado de un texto a partir de unos pocos indicios. El resto es secundario.

GRADOS

La comprensión no es un fenómeno categórico, de blanco o negro, sino que tiene un abanico amplio de grises más o menos oscuros. Podemos entender un escrito solo un poco, con más detalles o del todo. Algunos textos ofrecen varios planos de comprensión, cada vez más profundos. Fíjate en estos versos de «Cada loco con su tema» de Joan Manuel Serrat. ¿Qué puedes entender?

Prefiero los caminos a las fronteras

y una mariposa al Rockefeller Center

y el farero de Capdepera

al vigía de Occidente.

Prefiero querer a poder,

palpar a pisar,

ganar a perder,

besar a reñir,

bailar a desfilar

y disfrutar a medir.

¿Cuál es la intención de la canción? ¿Qué temas trata? No consultes las soluciones todavía: piénsalo un poco y continúa leyendo.

Una distinción clásica establece tres planos de significado: el literal (o «leer las líneas»), el inferencial (o «leer entre líneas») y el crítico (o «leer tras las líneas»). La comprensión literal hace referencia al significado semántico, al que deriva del diccionario: a comprender los referentes de los pronombres o a relacionar el sentido de cada frase con la anterior y la posterior. En cambio, la comprensión inferencial hace referencia a recuperar los implícitos, todo lo que se da a entender sin explicitarse (el significado pragmático). Finalmente, la comprensión crítica hace referencia a la intención que se proponía el autor del texto, según el momento histórico en que se publica el texto (o lo escribe el autor y lo lee el lector), según los destinatarios a los que se dirigía, etc. Puede considerarse un significado político. Escucha la canción –que encontrarás en la red– e intenta extraer el significado semántico, pragmático y político del texto. Y consulta después las soluciones.

CARACTERÍSTICAS

Conviene tener presente que la comprensión no es permanente ni estática. También varía, al depender de los conocimientos que tenemos en cada momento. Según lo que sabemos o recordamos, entendemos el texto de un modo u otro.

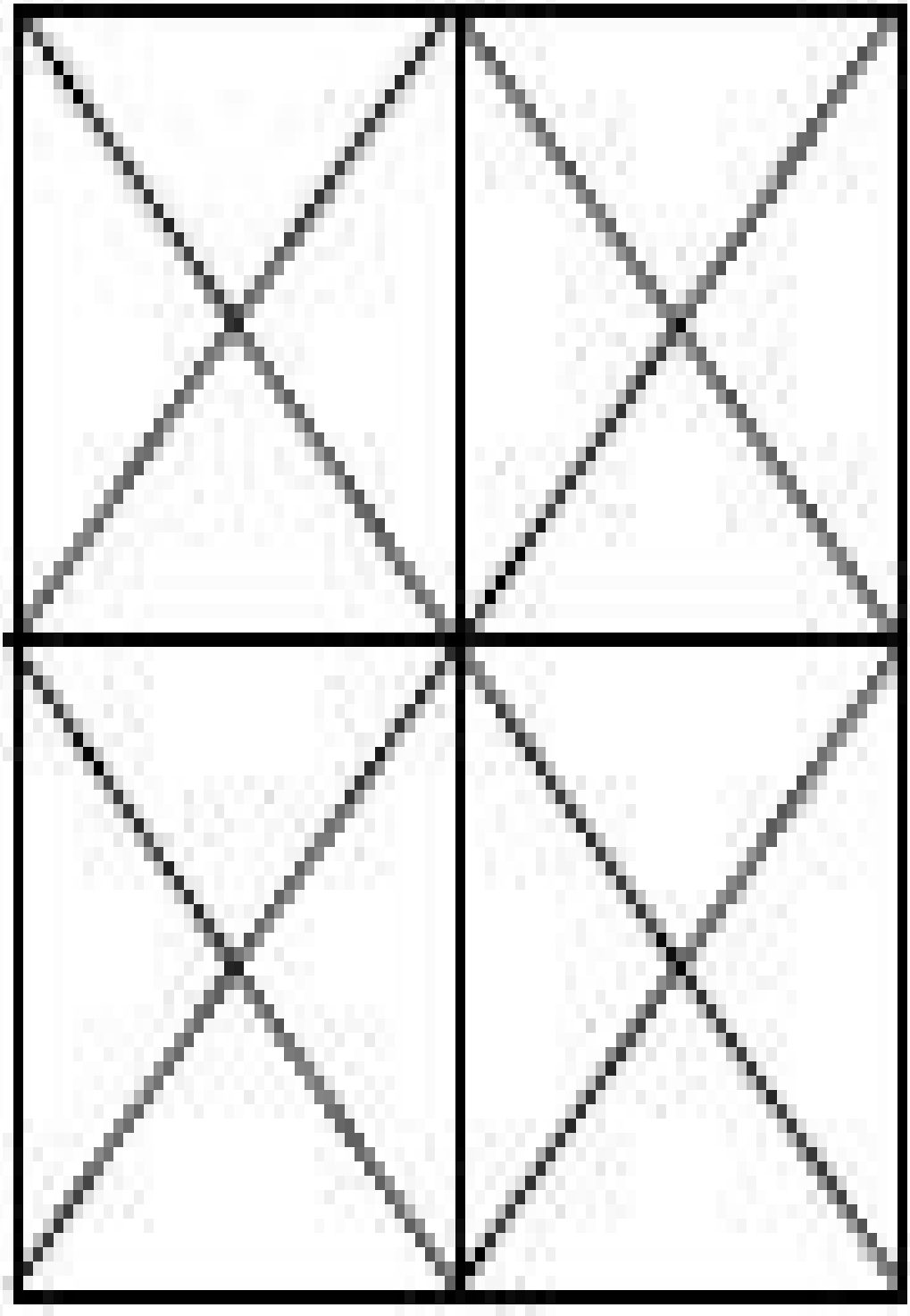
Cada lector interpreta el escrito según sus conocimientos y gustos. Por ejemplo, para mí la canción anterior constituía un reconocimiento de la realidad cultural y lingüística catalana, que había sido reprimida por la dictadura, puesto que vivo en Barcelona y soy catalán como Serrat. Pero para muchos españoles la canción solo «reivindica lo popular, [...] exalta la vida, las pequeñas cosas, el ámbito de lo cotidiano [...] la calle, el barrio, la naturaleza, la gente de a pie, el lunar de la cara de la persona amada» (L. García Gil, Serrat, canción a canción, Barcelona, Ronsel, 2004, p. 187). Por otro lado, muchos argentinos recuerdan que en los ochenta, después de muchos años de prohibiciones, Serrat iniciaba sus recitales con esa canción, que constituía una auténtica declaración de principios democráticos y de bienvenida a los nuevos tiempos.

De hecho, incluso un mismo lector puede comprender el escrito de manera

diferente, en momentos distintos de su vida, según su experiencia e historia personal. (Ve al capítulo 17, «Literatura», para aprender más sobre la interpretación.) Pero está claro que esto no impide que todos estos lectores entiendan la globalidad del texto con un mismo sentido. Y a veces lo que se entiende de un escrito puede cambiar la vida –como en la cita inicial.

ACIERTOS

Ahora bien, ¿todas las interpretaciones de un texto son válidas? ¿Cualquier respuesta de un lector es correcta? ¿Todas las respuestas tienen un mismo valor? De ningún modo. Veámoslo con este ejercicio de geometría. Fíjate en esta figura y di cuántos triángulos contiene:



¿Cuántos triángulos ves? Presta atención. Cuéntalos antes de consultar la solución.

Solo hay una respuesta completa, que encontrarás en el apartado de soluciones –y que no reproduciré aquí–. Es la mejor porque demuestra que se entiende esta figura con toda su complejidad. En cambio, quien diga que ve 24, 32 o 36 triángulos solo la entiende en parte, solo ve unos cuantos triángulos. Solo son respuestas parcialmente correctas. Y si alguien dice 57 o 13,47 está obviamente equivocado: ve figuras que no existen –y ello puede esconder algún problema más grave que la incomprensión–. Por lo tanto, no todas las respuestas valen igual: hay una que es mejor que el resto, algunas que son parcialmente apropiadas y el resto son errores.

Lo mismo ocurre con la comprensión lectora. Puede haber varias interpretaciones, e incluso pueden ser también parcialmente apropiadas, pero siempre hay una que resulta más significativa, que muestra más coherencia que el resto.

SOLUCIONES

La pintora Titri Cara: 1) Ent Fabrrula; 2) Satremente; 3) Enteri Marco; 4) Sí, rergugó.

Texto dañado: 1) Trata de pasar las vacaciones, visitando castillos, comiendo salmón y alquilando un coche. 2) Transcurre en un lugar al que se llega en avión (Easy Jet), hay carreteras estrechas y se conduce por la izquierda; podría ser Escocia, si el punto de referencia es España (hay conexiones aéreas y se conduce por la derecha).

«Cada loco con su tema». Algunos de los elementos literales relacionados con leer las líneas son: 1) recuperar las elipsis de prefiero: prefiero palpar a pisar, prefiero ganar a perder, etc.; 2) procesar la función sintáctica de las preposiciones de y a, para comprender que, en el tercer verso, farero no se opone a Capdepera como antes mariposa se oponía a Rockefeller Center; 3)

elegir la acepción adecuada del vocablo polisémico vigía, que puede significar (DRAE) «atalaya» (1), «escollo que sobresale algo sobre la superficie del mar» (2), «acción de vigiar» (vigilar) (3) o «persona que vigila desde una atalaya» (4), y que en estos versos es 4. En resumen, leyendo literalmente comprendemos que al yo poético le gustan más los caminos, los bailes o las mariposas en comparación con las fronteras, los desfiles o los centros comerciales y culturales.

Algunos elementos inferenciales o pragmáticos son: 1) recuperar las connotaciones de algunas palabras como besar (que es amor, felicidad, acuerdo y continuidad) y reñir (que es odio, tristeza, discusión y pelea) o bailar (que es música, placer y satisfacción) y desfilar (que asociamos a actos militares y es formal, estricto y serio), o 2) darse cuenta del valor simbólico de algunos lugares, como el Rockefeller Center de Nueva York, que representa la riqueza, la opulencia o la sofisticación, o Capdepera, pueblo costero en Mallorca, que representa la humildad y la conexión con la naturaleza (el mar). Así, leyendo inferencialmente comprendemos que el yo aboga por la libertad (caminos), la naturaleza (mariposa), la diversión (bailar), los sentimientos (querer, besar, disfrutar), en contraposición al dinero o la autoridad (poder), la dominación (pisar), la burocracia o el control (fronteras, desfilar, medir). Pero las connotaciones asociadas a cada palabra pueden variar entre lectores.

Finalmente, algunos elementos críticos o políticos son: 1) determinar el referente de vigía de Occidente, que para los españoles se refiere al dictador Francisco Franco, pero que muchos hispanoamericanos interpretan como una alusión a Estados Unidos y a su política intervencionista en América; 2) contextualizar la canción en 1983 en España, en plena recuperación democrática tras la caída de la dictadura, con el Partido Socialista recién llegado al poder, en un momento en el que se oía el dicho «con Franco vivíamos mejor», de modo que los versos defienden la libertad, la tolerancia y los valores democráticos, o 3) contextualizar los versos en el álbum discográfico, que toma esta canción como título absoluto (Cada loco con su tema) y que contiene más temas políticos, como «Algo personal» (que critica a las autoridades corruptas e impuestas), «Yo me manejo bien con todo el mundo» (que satiriza al ciudadano acomodado e hipócrita), «No esperes» (con una invitación a la acción), u otros con un tono optimista, como «El horizonte» (que da la bienvenida a los nuevos tiempos) o «De vez en cuando la vida» (que canta a los buenos momentos).

Triángulos. Es un ejercicio clásico de observación y de lógica geométrica.

Dentro del cuadrado más grande, hay 12 triángulos: 4 que toman como hipotenusa los lados del cuadrado, 4 que toman la línea vertical u horizontal del interior, y 4 que toman las dos diagonales largas. Además, en cada cuadrado pequeño hay 8 triángulos, 4 pequeños y 4 formados por dos triángulos. El total suma 32 (8 triángulos por 4 cuadrados pequeños) más los 12 grandes: 44. Esta es la respuesta más completa, aunque los lectores novatos pueden dar cifras diversas, habitualmente inferiores, que resultan parcialmente correctas. (Explicación inspirada en un post de Néstor del Prado en Cuba Debate: «¿Cuántos triángulos hay en esta figura (II)?»)

2. MECÁNICA OCULAR

He hecho un curso de lectura rápida y he leído Guerra y paz en veinte minutos. Habla de Rusia.

WOODY ALLEN, cineasta

Leemos con los ojos –¡si no somos ciegos!, porque entonces lo haríamos con las yemas de los dedos–. Dedicamos muchos años desde la infancia a entrenar los ojos para que puedan descodificar letras con efectividad. Es el componente que se considera más superficial, inferior o «frío» de la lectura, pero no por eso resulta menos relevante. Adquirir esta capacidad es esencial para llegar a ser un buen lector. Quien tiene problemas para descodificar la escritura tendrá también dificultades para construir el significado, para inferir los implícitos o para detectar las ideologías –que son los componentes más profundos, superiores o «calientes» de la lectura–. En este capítulo y en el siguiente estudiaremos la descodificación del texto.

FIJACIONES

Cuando leemos, el ojo no sigue la línea del escrito como si fuese un coche que avanza por la carretera. Se parece más a un canguro que va dando saltos, parándose en palabras cada vez más alejadas. Prueba a hacer este ejercicio, que se llama precisamente el canguro, y que pretende adiestrar los ojos para leer con más rapidez. Vuelve al párrafo anterior y lee (si quieres en voz alta) una palabra sí y dos no, es decir, lee las palabras número 1, 4, 7, 10, 13, y así sucesivamente. Hazlo antes de ir a las soluciones. Así:

Leemos con los ojos –¡si no somos ciegos!, porque entonces lo haríamos con las yemas de llos dedos–.

¿Te parece fácil? Entonces prueba a hacerlo cada tres palabras. O cada cuatro.

A estos saltos los llamamos movimientos sacádicos, y los hace el ojo entre un punto y el siguiente del texto, más o menos cada ocho caracteres o letras. Cada vez que el ojo se para, entre salto y salto, hacemos una fijación sobre el escrito, que dura entre un cuarto y un quinto de segundo. Este es el momento preciso en que los ojos reconocen las letras que pueden y las descodifican. Pero no las detectan todas ni lo hacen con la misma nitidez: parece que se fijan más en la parte del centro-izquierda de la fijación, y que la periferia queda más borrosa.

Podemos captar entre dos y dieciocho letras, según el lector. Un lector experto, leyendo un tipo de texto que conozca, hará fijaciones breves y movimientos sacádicos más largos, de manera que podría descodificar trescientas palabras por minuto (Unger 2009: 60). En cambio, un niño que aprende a leer hace fijaciones de una sola letra. Por supuesto, si leemos textos poco habituales, de un género desconocido, con terminología técnica, en un idioma extranjero, haremos saltos más cortos y fijaciones más lentas.

Finalmente, las dificultades de la lectura (palabras extrañas, tema desconocido, ruido ambiental) provocan también las famosas regresiones, es decir, que el ojo salte hacia atrás para fijarse de nuevo en un punto en el que ya se había detenido, ahora más lentamente, para poder descodificar las letras. Se dice que las regresiones representan entre el 5 % y el 15% de todos los saltos y que los principiantes realizan más regresiones que los expertos.

ENTRENAMIENTO

Muchos ejercicios de rapidez lectora se centran en entrenar estos saltos y fijaciones oculares, a acostumbrar al ojo a hacer fijaciones más amplias y más rápidas. También se pretende agilizar y automatizar este proceso, de manera que el lector pueda dedicar su capacidad de atención a aspectos más estratégicos de

la lectura.

Prueba a leer cada una de estas líneas con una sola fijación, abarcando todos los caracteres de cada línea:

o

yo

sol

casa

que es

pera grande

los cuatro gatos

compañero de trabajo

inquilino maleducado y sucio

actor reconocido con muchos premios

no

tres

jueves

muy grande

el año pasado

naranja siciliana

hamburguesa cruda

película para todos ellos

la mesa bien puesta y llena

un día cualquiera en un país remoto

Cada párrafo tiene diez líneas, de más corta a más larga. ¿Cuántas líneas has podido leer con una sola fijación? ¿Eres consciente de ello? ¿Y en la última línea de cada párrafo, la más larga, cuántas fijaciones has tenido que hacer para leerla entera? Este segundo ejercicio pretende entrenar el ojo para moverse por la hoja con rapidez, haciendo fijaciones separadas que no se solapen, en una única columna de texto.

Veamos otro ejercicio que pretende entrenar el movimiento del ojo por la página, de izquierda a derecha, y también controlar la posición del cuerpo. Lee estas tres columnas, línea por línea, saltando de una columna a la otra:

dos	los	verdes
calientes	dulces	exóticos
nos esperan	en la cocina	ahora mismo
mientras discutimos	con mucha pasión	sobre el cine negro
que hemos visto los dos	por separado estos años	en muchas ciudades raras

¿Has podido captar las palabras de cada columna con una sola fijación? ¿Incluso las últimas líneas que son más largas? Y una pregunta más: ¿has movido el cuerpo o los brazos?; ¿los has encarado hacia la izquierda o a la derecha, según si leías una columna u otra? Se considera que mover la espalda en la dirección del punto de la página que estamos leyendo, seguir las líneas del texto con el dedo o con un bolígrafo o girar el cuerpo son defectos que perjudican la descodificación.

También se acepta que la lectura rápida es silenciosa, sin pronunciar ninguna palabra en voz alta o baja. Subvocalizar el texto, es decir, decirlo en voz baja, para uno mismo (mentalmente), o incluso moviendo los labios, aunque sea en silencio, es también un defecto que debe erradicarse, una secuela del proceso inicial de aprendizaje de la descodificación.

POEMA

Veamos ahora si puedes leer con una sola fijación cada uno de estos versos y, al mismo tiempo, entender el significado de este poema de Ángel Urrutia titulado «Canción para amar en silencio» (2005):

Hoy

prefiero

decirte

que te quiero...

sin decirte,

en silencio.

A gritos

de silencio.

Decirte

que te quiero

sin decirte

ese verso

que no sé decirte,

que no puedo,

que no,

que te quiero,

que sí,

ese verso

que nunca escribiré,

que es mejor el silencio

para decir, cantando,

que te quiero.

Que no,

basta el silencio,

Amor;

ya puedo

decirte

que te quiero:

que no, que sí,

que no puedo

decirte

que te quiero

sin romper

este verso,

sin mirarte

en silencio.

¿Has podido leer todos los versos con una sola fijación? Quizás has necesitado dos en los versos con más palabras o en los que están partidos por signos de puntuación.

ARRIBA Y ABAJO

En castellano leemos de izquierda a derecha y de arriba abajo. El ojo se va primero a la parte superior izquierda de la hoja y avanza hacia su derecha. También en los libros la primera página es siempre la de la derecha, aunque eso suponga dejar una en blanco a la izquierda.

Fíjate ahora en estos textos para aprender más detalles sobre la conducta ocular. Lee este texto tachado ¿De qué trata?

[redacted]

¿Has entendido alguna palabra? ¿Alguna idea sobre su contenido? ¿No? Pues fíjate ahora en esta segunda versión, del mismo texto tachado.

El paisaje de la selva era impresionante. Un gaimán se

asomaba a la salida de un riachuelo y abría la boca

lentamente, para la vaca que tenía al lado ni se inmutó, como

tampoco lo hizo el martín pescador que descansaba en la

rama de un árbol detrás, ni el carpincho (una rata enorme)

que empezaba a roer un trozo de tronco unos pasos más allá.

Una anaconda gigante parecía dormir en la orilla del río

escondida entre el fango, de manera que solo sobresalía un

bilito amarillo curvado y brillante.

¿Lo has podido entender ahora? Compruébalo en las soluciones.

¿Por qué podemos descodificar mejor esta segunda versión? Porque la parte superior de las letras de nuestro alfabeto es más informativa que la inferior, aunque no siempre podamos prescindir de esta última. Mirando la misma proporción de letra, podemos adivinar más palabras. Tenemos los ojos adiestrados para fijarnos en determinados puntos de las letras. Si podemos captar unos pocos rastros que nos permitan identificar una letra, no perdemos el tiempo fijándonos en más detalles.

EXPERIMENTO

Este último ejercicio procede de un experimento que diseñó el oculista francés Émile Laval, en el siglo XIX. Quería crear un alfabeto más simple, que prescindiese de todos los elementos superfluos (Unger 2009: 67). Se le ocurrió cortar las líneas horizontalmente, escondiendo la parte inferior de las letras, y comprobó que se podía leer casi todo sin dificultad, como en el ejemplo anterior.

Otros investigadores continuaron los estudios para simplificar el alfabeto latino, eliminando los elementos superfluos o irrelevantes de cada letra. Se publicaron libros con tipografías simplificadas y comprensibles, pero también se vio que eso no siempre facilitaba la descodificación. Al contrario, cambiar los hábitos de lectura la dificulta. Todos los lectores tenemos en la memoria un modelo de cada letra (con los rasgos más relevantes), que nos permite reconocerla aunque no la veamos nítidamente, en la periferia. Pero si modificamos bastante el diseño de las letras no ayudamos a los lectores, sino que les complicamos la vida, ¿cierto?

SIGNIFICADO

Acabemos practicando la mecánica ocular y la construcción del sentido al

mismo tiempo. A principios del siglo XX el jefe de las islas de Samoa, en el Pacífico Sur, llamado Tuiavii de Tiavea, visitó Europa para conocer el estilo de vida de los papalagi –que somos nosotros–. Al regresar a Samoa dirigió varios discursos a sus súbditos para explicarles lo que había visto en el viaje. Más adelante un escritor alemán los recogió y tradujo. Constituyen una mirada particular de nuestra cultura desde fuera. Familiarízate con el primer fragmento e intenta completar el segundo, en el que cada asterisco es una letra:

Los Papalagi sienten pasión por una cosa que no podéis entender, pero que existe: el tiempo. Se lo toman muy en serio y cuentan toda clase de tonterías al respecto, aunque nunca habrá más tiempo entre el amanecer y el ocaso.

Los Papalagi divid* * ca* * dí* nue* * e* u* pat* * * comp* * * *, cortá* * * * * e* piez* *, igu* * qu* nosot* * * cort* * * * e* int* * * * * d* u* co* * co* nues* * * mach* * *. Ca* * par* * tie* * u* nom* * *. S* lla* * * seg* * * * *, min* * * * y hor* *. E* seg* * * * e* má* pequ* * * qu* e* min* * * y e* min* * * má* pequ* * * qu* l* ho* *. Pe* * tod* * jun* * * for* * * un* ho* *. Pa* * hac* * un* ho* * neces* * * * sese* * * min* * * * y mu* * * * mu* * * * seg* * * * *.

Como siempre, dedica unos minutos a resolver la tarea antes de ir a las soluciones.

En resumen, procesamos el escrito con los ojos y es importante ser ágil y rápido, pero la comprensión exige mucho más.

SOLUCIONES

El canguro. Las palabras que hay que leer en el primer párrafo serían: leemos, ojos, somos, entonces, con, de, Dedicamos, desde, a, ojos, puedan, con, el, se, superficial, «frío», lectura, por, menos, esta, esencial, a, buen, problemas, la, también, etc.

El paisaje de la selva. (Arriba y abajo.) El paisaje de la selva era impresionante. Un caimán se asomaba a la salida de un riachuelo y abría la boca lentamente, pero la vaca que tenía al lado ni se inmutó, como tampoco lo hizo el martín pescador que descansaba en la rama de un árbol, detrás, ni el carpincho (una rata enorme) que empezaba a roer un trozo de tronco unos pasos más allá. Una anaconda gigante parecía dormir en la orilla del río, escondida entre el fango, de manera que solo sobresalía un hilito amarillo curvado y brillante.

Papalagi. El original sin huecos y adaptado es así: «Los Papalagi dividen cada día nuevo en un patrón complejo, cortándolo en piezas, igual que nosotros cortamos el interior de un coco con nuestro machete. Cada parte tiene un nombre. Se llaman segundos, minutos y horas. El segundo es más pequeño que el minuto y el minuto más pequeño que la hora. Pero todos juntos forman una hora. Para hacer una hora, necesitas sesenta minutos y muchos muchos segundos.» Se trata de un fragmento de: Los Papalagi (Los hombres blancos). Discursos de Tuiavii de Tiavea (jefe samoano), reunidos por el escritor, predicador y titiritero Erich Scheurmann (1995, Oasis/Integral). La Wikipedia en español informa de que el original es de 1920 y que no hay pruebas de que esos discursos se pronunciasen en alguna ocasión o que algún jefe samoano visitara Europa antes de la Primera Guerra Mundial. Se sospecha que son una invención de Erich Scheurmann, que viajó a Samoa y que, en clave de humor, quiso criticar nuestra forma de vivir al volver a su país.

BIBLIOGRAFÍA

Bisquerra Alzina, R. (1983), Prácticas de eficiencia lectora, Barcelona, PPU.

Unger, G. (2009), ¿Qué ocurre mientras lees? Tipografía y legibilidad, Valencia, Campgràfic.

Urrutia, Ángel (2005), «Canción para amar en silencio», en Allué Villanueva, C., ed., Ángel Urrutia. Poemarios completos. Otros poemas, Estella, Cénlit Ediciones.

3. AUTOMATISMOS

Para interpretar música, danza o pintura, es necesario pasar por la dura disciplina rutinaria de las tablas, ejercicios, repeticiones y correcciones.

EMILI TEIXIDOR, escritor

Pasamos tantas horas leyendo, desde pequeños, que acabamos automatizando numerosos procesos. Leemos en la escuela, en casa, en la calle, en la televisión, en el ordenador, en el móvil, en libros de papel. Leemos para estudiar, para trabajar, para divertirnos, para hacer amigos, para informarnos. Incluso si no nos gusta leer, acabamos dedicándole muchas horas. Parece difícil poder vivir el día a día sin leer, en una comunidad letrada como la nuestra, con redes sociales, chats, pantallas, videojuegos, comercio digital, etc. En este capítulo tomaremos conciencia de algunos de estos automatismos.

LÁPIDAS

Con automatismos podemos hacer cosas sorprendentes. ¿Puedes entender este texto?

LASLAPIDASYLASINSCRIPCIONESROMANASQUESECONSER
VANENLOSMUSEOSSOLOUTILIZANLETRASMAYUSCULAS
NOSEPARANLASPALABRASCONESPACIOSENBLANCOCOMO
HACEMOSAHORANIUTILIZANLOSSIGNOSDEPUNTUA
CIONPARAMARCARELTEXTOYFACILITARLALECTURA

¿Buscas mentalmente «espacios en blanco» entre las palabras? ¿Tienes que decir en voz alta las letras para entenderlas? ¿O quizás las subvocalizas?

Hoy no hay escritos con este formato. Pero durante bastantes siglos se escribió así, como prueban las inscripciones de las lápidas romanas. No fue hasta la época medieval cuando se comenzaron a separar las palabras para ayudar a leer en silencio a los copistas y lectores de la Biblia. Y solo en siglos posteriores se fueron incorporando poco a poco los diversos signos de puntuación que hoy constituyen el sistema de escritura.

Conviene tener presente que cuando hablamos no separamos las palabras con espacios temporales. Las decimos una tras otra, como muestra el hecho de que las consonantes y las vocales iniciales o finales se transforman por el contacto con los sonidos iniciales de las palabras contiguas. Por tanto, el texto anterior –dejando al margen las mayúsculas– sería la forma más fiel de escribir estas dos frases. Si nos sorprende este procedimiento es porque estamos acostumbrados a ver las palabras separadas y en minúscula, y a leer escritos con el formato más corriente, con un título (La escritura romana), con párrafos y puntuación.

Otro aspecto curioso es el contraste entre la mayúscula y la minúscula. ¿Cuál de estos dos fragmentos lees mejor?

LA CAJA ALTA OCUPA MÁS ESPACIO,

PERO SE VE MÁS Y DESTACA SOBRE EL TEXTO

la caja baja ocupa menos espacio y se ve menos,

pero se puede leer mejor

La segunda se lee mejor, ¿verdad? Estamos más acostumbrados a verla y a leerla. La mayúscula o caja alta se utiliza solo para los títulos o las letras iniciales de los nombres propios, mientras que la minúscula o caja baja es la habitual para el texto. (Seguro que te has fijado en que los escritos compuestos

íntegramente en caja alta ocupan más espacio en la línea y entre líneas y, en conjunto, cargan más las páginas.) También es el tipo de letra que usamos habitualmente al escribir a mano. (Y ahora busca en la red la explicación de por qué se denominan «caja alta» y «caja baja», respectivamente, y verifícalo después en las soluciones.)

LA LECTURA EN ROMA

En cualquier caso, hemos visto y descodificado textos escritos durante tanto tiempo que casi podemos leerlos en un abrir y cerrar de ojos. Intenta leer ahora este otro texto. ¿Lo puedes leer?

L4 L3C7UR4 3N L4 35CU3L4 D3L 1MP3R10

R0M4N0

L4 M4N3R4 M45 H4817U4L D3 L33R 3R4 3N V02 4L74, FU3R4 CU4L FU3R4 3L N1V3L 0 3L 08J371V0. L4 L3C7UR4 P0D14 53R D1R3C74 0 74M813N R34L124D4 P0R UN L3C70R 9U3 53 1N73RP0N14 3N7R3 3L L18R0 Y 9U13N L0 35CUCH484, 813N 1ND1V1DU0 0 813N 4UD170R10. 3N 3L C450 D3 C13R745 C0MP051C10N35 P0371C45, 53 4L73RN484N V4R145 V0C35 L3C70R45, 536ÚN L4 357RUC7UR4 D3L 73X70. [...] N0 35 C45U4L 9U3 3L 73RM1N0 9U3 1ND1C4 L4 L3C7UR4 D3 L4 P03514 35 C0N FR3CU3NC14 C4N74R Y C4N0R4, PU35 35 L4 V02 L4 9U3 1N73RPR374. 3N 5UM4, L33R UN 73X70 L173R4R10 3R4 PR4C71C4M3N73 3J3CU74R UN4 P4R717UR4 MU51C4L. Y4 D35D3 L4 L3C7UR4 35C0L4R 3N R0M4 53 PR3V3 9U3 3L 4D0L35C3N73 4PR3ND4 «D0ND3... C0N73N3R L4 R35P1R4C10N, 3N 9U3 PUN70 D1V1D1R L4 L1N34 C0N UN4 P4U54, D0ND3 53 C0NCLUY3 3L 53N71D0 Y D0ND3 3MP1324, CU4ND0 H4Y 9U3 4L24R 0 84J4R L4 V02, C0N 9U3 1NFL3X10N 53 D383 4R71CUL4R C4D4 3L3M3N70 C0N L4 V02, CU4L 35 M45 L3N70 0 M45 R4P1D0, 0 D383 D3C1R53 C0N M45 1MP37U 0 M45 DUL2UR4». 53 1N1C1484 3573 71P0 D3

3J3RC1C10 C0N L4 L3C7UR4 D3 H0M3R0 Y V1R61L10; LU360 53 P45484 4 L05 L1R1C05, 4 L05 7R461C05 Y 4 L05 C0M1C05.

¿No te parece increíble que podamos entender un texto escrito así, tan manipulado? Hemos cambiado algunas letras por las cifras que más se les parecen, del cero a nueve (ve a las soluciones), pero incluso así podemos recuperar las letras originales. Tenemos tan interiorizado el proceso de descodificar que, aunque nos sorprendan de entrada estos cambios, los acabamos superando y podemos entender el texto. Una vez que hemos podido entender las primeras palabras y hemos entrado en el juego, podemos descifrar con más facilidad y rapidez el resto del texto. Echamos un vistazo general a una palabra, como L4 L3C7UR4, y nos damos cuenta de que no es tan diferente de LA LECTURA... ¡Y allá vamos!

DISPOSICIONES

Sin duda, la posición que ocupa cada letra en una hoja aporta información valiosa. Con una ojeada a un escrito, antes de empezar a descodificarlo, podemos adivinar si se trata de alguno de los tipos de textos que conocemos. Fíjate en estos tres ejemplos y di qué pueden ser.

Texto número 1:

XX XXX XXX

Xxxxxxx xxxxx xxxxxxx xxxxx xxxxx xxx

Xxxxxx xxxxx xxxx xxxx xxxxxx xxxxxx

Xxx xxxxx xxxxx xxxx xxxxx xxxxx xxx

Xxx xx xxxx xx xxxx xxxx xxxxx xxxx xxxxx

Xxxx xxx xxx xxx xxx xxxx xx xxxxx xx

Xxxx xxxx xxx xxxx xxxx xxx xxxxx xxxx

Xx xxxx xxxx xxxxx xxxxxxxxx xxxxxx

Xxxx xxx xxxxx xxxxxx xxxx xxx xxxxxx

Xxx xxxx xxxx xx xxxx xxx xxx xxx xxx

Xx xxxxx xxxx xxxx xxxxxxxx xxxx

Xxxxx xxxx xxxx xxxxxx xxxx xxxx xxxx

Xxxx xx xx xxxx xx xxx xxxx xxx xxxxx

Xxx xxx xxxx xxxxx xxxx xxxxx xx xxxx

Xxxx xxxx xxx xxxxx xxxx xxxxx xxxx

Texto número 2:

XX XXXXXX XXXXX XXXX

Xxxxxxxxx

X xxxxx xxxxx

X xxxx xxxx

X xx xxx xxx xxx X xx x xxxxx

X xxx xxx xxx

Xxxxxxxxx

1. Xxxx xxx xxxx xxx xxxx xxxx xxx xxxx xxxx xxx xxxx.

2. Xxx xxxx xxx xx xxxx xxxxx xx xxxxx xx xxx xxx xxxxx xx xxx xx xx xx xx xx xxx xxx x xxx xxxx xxx xxx xx xx xx xxx xxx xx xx.

3. Xxxx xx xxx xxx xxxx xxx xxxx xxxxx.

4. Xxx xxxx xxx xxx xxx xxx xxxx xx xxx xx xxx xx xx xxxx xx xxx xx xx xx xx xx x xxx xxx xx xxx.

5. Xx xx xx xxx xxxx xxx xxxx xxx xx xxxxx.

6. Xxx xxx xxx xxx xx xxxx xx xx xxx xxx xx xxx xxx x xx xx xx xxx xxxxx xxx xx x xxxxxx xxxx xxx xxx xx xx xxx xxx xxxxx xxx xxx.

Texto número 3:

XX XXX XXXX XXX XXXX XXX

XX XXX XX XXX XXXX

Xx xxx xxxx xxx xxxx xxxx xxx xxx

xxx xx xx xx xxx xx xx xxx xxx

Xxxxxx (Xxxxx). Xx xxx xxx xxx xx xxx xxx xxxx xxxx xxxx xxx xxx xxx xxx xx xxx xxx xx xxx xxx xxx xxx xxx xx xx x xx xxx xx xxx xxxx xx xxx xx xxx xxx xx xxxx xxxx xxxx xxx xxx xxx xxx xxx xxx xxx xx xxx xxx xx xx.

Xx xxx xxxxxxx xxxx xxx xxxx xxx xxxx xxx xx xxx xxx xxxx xxxx xxx xx xxx xx xxxx xxx xxx xxx xxxx xxx xxx xx xxx xx xxxx xxx xxx xxx xxxx xxx xxx xx xxxx xxx xxx xx xxxx xxxx xxx xxx xxx xxxx xxxx xxx xxxx xxxx xxx xxx xx xxx xxx xx xxx xxx xxxx.

Xx xxx xxx xxx xxxx xx xxx xx xx xx xxx xxx xxxx xxx xxx x xxx xxx xxx xxxx xxxx xxx xxxx xx xxx xxxx xxxx xxxxxx xx xxxx xxx xxxx xx xxxx xxx xxx xxxx xxx xx xxx xx xx xx xxx xxxx xxx xxxx.

Xxxx xxx xxxx xxx xx xxx xx xxx xxxx xxxxxx xxx xxxxx xxxx xxxx xx xxx xxx xxxx xxx xxxx xx xxxx xxxx xxxxx xxxxxx xxxx xxx xxx xx xxx xxxxxx xxxxx.

La disposición de las palabras es significativa. Los diversos elementos del escrito (título, subtítulo, apartados, párrafos, entradas, etc.), o su posición en la página, nos indican de qué tipo textual se trata, siempre que conozcas con anterioridad el texto en cuestión, claro. Todos identificamos una carta, una solicitud o un acta de una reunión, pero solo las personas con conocimientos más especializados, que trabajan con géneros más específicos (un informe de contabilidad, una hoja de cálculo, un blog), pueden reconocerlos.

SISTEMAS DE ESCRITURA

Conviene aclarar que estos automatismos no son universales. Seguro que te has fijado que los libros de manga se leen de derecha a izquierda, porque vienen de Japón y en japonés se lee así. Hay más escrituras que se leen de derecha a izquierda (como el árabe o el hebreo) y otras que también se pueden leer de arriba abajo (como el japonés o el chino). Busca un traductor automático en la red y prueba a traducir un escrito del español al árabe o al hebreo. ¿Qué pasa? Ve

a las soluciones. Haz pruebas de traducción a lenguas que utilicen diferentes sistemas de escritura y alfabetos.

Conviene no confundir el habla (o la lengua oral) con la escritura o su sistema de transcripción. Todas las comunidades humanas tienen habla, pero no todas tienen escritura. Entre las que tienen escritura, hay algunas situaciones particulares. Por ejemplo, el japonés se puede escribir con kanjis (sinogramas de origen chino) o con varios silabarios (hiragana, katakana); el serbio también se puede escribir con dos alfabetos (el latino y el cirílico). Algunas comunidades han cambiado su sistema de escritura a lo largo de la historia. Así, el persa se escribe hoy con el alfabeto árabe y se lee de derecha a izquierda, pero antes había usado un alfabeto propio que iba de izquierda a derecha.

Otro aspecto interesante es la transliteración, la escritura en un alfabeto que no es el original o propio. Por ejemplo, si tenemos que escribir nombres griegos de lugares (Επίδαυρος) o personas (Δημητρίου, Βασιλική) en español, tendremos que buscar una equivalencia para cada letra griega (Epidauro, Demetrius, Vasiliki). Pasa lo mismo al revés: un ruso que quiera explicar en su lengua quiénes participan en una corrida de toros (banderilleros, picadores) deberá transliterar o adaptar esas palabras escritas a su alfabeto (Бандерильеро, измельчители).

En la red hay varios programas gratuitos de transliteración, que permiten escribir directamente en cualquier alfabeto –¡si lo conoces!–, con un teclado virtual, o que transliteran de un sistema a otro, como en un programa de traducción. Busca algún programa de estos y prueba a escribir los ejemplos anteriores en japonés, árabe o griego.

Algunas personas afortunadas pueden leer en varios sistemas de escritura. Recuerdo a un estudiante de Nueva Delhi que había aprendido inglés e hindi en la escuela y que hablaba urdu en su casa, porque su familia procedía de Pakistán. Podía descodificar el alfabeto latino (inglés y español), el árabe (del urdu familiar) y el devanagari (hindi). Todos mis estudiantes chinos leen también obviamente logogramas chinos y el alfabeto latino, y me causa mucha envidia, porque yo solo sé leer en el alfabeto que estamos utilizando ahora. ¿Y tú? ¿Puedes leer en algún otro sistema de escritura? ¿Conoces a alguien que domine más de un alfabeto?

En definitiva, según nuestra cultura hemos adquirido unos automatismos u otros.

Pero solemos estar bien entrenados en movernos por encima de una página. Tenemos tna acsotumrbaod nuesrto ojo a idnetfiicar lsa palarbas qeu es acpza ed corergri lso erorers que preemdiatdaemnet setoy coemtindeo ne etsa farse. ¡Qué fuerte!

SOLUCIONES

La escritura romana. Texto original: Las lápidas y las inscripciones romanas que se conservan en los museos solo utilizan letras mayúsculas. No separan las palabras con espacios en blanco como hacemos ahora, ni utilizan tampoco los signos de puntuación para marcar el texto y facilitar la lectura.

Caja alta y caja baja. Antiguamente, cuando la impresión de textos se hacía manualmente como moldes móviles metálicos, los moldes de las letras mayúsculas se guardaban en las cajas superiores y los de las letras minúsculas en las cajas inferiores. Por eso las mayúsculas se denominan a menudo «caja alta» y las minúsculas, «caja baja».

La lectura en la escuela del imperio romano. Este es el texto en español, traducido del original italiano de Guglielmo Cavallo (1997): «La lectura en la escuela del imperio romano. La manera más habitual de leer era en voz alta, fuera cual fuera el nivel o el objetivo. La lectura podía ser directa o también realizada por un lector que se interponía entre el libro y quien lo escuchaba, bien individuo o bien auditorio. En el caso de ciertas composiciones poéticas, se alternaban varias voces lectoras, según la estructura del texto. [...] No es casual que el término que indica la lectura de la poesía es con frecuencia cantar y canora, pues es la voz la que interpreta. En suma, leer un texto literario era prácticamente ejecutar una partitura musical. Ya desde la lectura escolar en Roma se prevé que el adolescente aprenda "dónde contener la respiración, en qué punto dividir la línea con una pausa, dónde se concluye el sentido y dónde empieza, cuándo hay que alzar o bajar la voz, con qué inflexión se debe articular cada elemento con la voz, cuál es más lento o más rápido, o debe decirse con más ímpetu o más dulzura". Se iniciaba este tipo de ejercicio con la lectura de Homero y Virgilio; luego se pasaba a los líricos, a los trágicos y a los cómicos.» Las letras que hemos cambiado por números son las siguientes: 0 =

O; 1 = I; 2 = Z; 3 = E; 4 = A; 5 = S; 6 = G; 7 = T; 8 = B; 9 = Q. Fragmento extraído de Guglielmo Cavallo, «Entre el volumen y el códex. La lectura en el mundo romano», www.indexnet.santillana.es/rcs/_archivos/Documentos/lenguasclasicasdoc/codex

Disposiciones. El texto número 1 es un soneto, puesto que se compone de catorce versos (no justificados), ordenados en dos cuartetos y dos tercetos, como muestra la separación más amplia entre las cuatro estrofas. El texto número 2 parece una receta de cocina, puesto que tiene una primera sección que parece un listado de los ingredientes necesarios, y una segunda sección con varios puntos numerados y justificados, que podrían ser las instrucciones secuenciales para preparar una comida. El texto número 3 podría ser una noticia periodística, puesto que contiene un título y un subtítulo entrados, además de varios párrafos breves; también tiene una palabra en negrita y seguida de un paréntesis al inicio del primer párrafo, que podría ser la localidad en que está situada.

Sistemas de escritura. Si traduces del español a algunas lenguas (árabe, hebreo) verás que, en el campo de la derecha del traductor automático, el texto de salida se justifica a la derecha, porque se lee de derecha a izquierda. Si buscas en la red, verás que hubo a lo largo de la historia más lenguas que se escribieron de derecha a izquierda.

4. HIELO SUMERGIDO

En un buen libro, lo mejor está entre líneas.

Proverbio suizo

Una metáfora vieja de la lingüística dice que un escrito es como un iceberg, que oculta la mayor parte del hielo bajo la superficie. Las letras escritas son solo la parte visible del texto. Así, un escrito comunica mucha información, pero solo dice explícitamente una parte pequeña de la misma.

EXPLORANDO LAS PROFUNDIDADES

Fíjate en esta historia:

Subí al bus. El conductor no tenía cambio. Una señora me dio veinte céntimos.

Todos hemos entendido que el protagonista ha podido hacer el trayecto en autobús. Pero detengámonos un momento... ¿Cómo hemos llegado a esta conclusión? En ninguna parte se menciona, por ejemplo, que los veinte céntimos fuesen la cantidad que hacía falta para completar el importe del billete necesario para subir al vehículo. Tampoco se explica que no sea posible subir al autobús gratuitamente (excepto en algunos casos especiales). Todo eso lo hemos aportado nosotros, los lectores.

Relee con atención el texto anterior y haz una lista de todos los datos que hay

que saber para entenderlo y que no se mencionan. Tómate unos minutos. Después compara tu lista con la de las soluciones.

Es impresionante, ¿verdad? No parece que tres frases y una historia tan simple puedan requerir tantos conocimientos particulares.

De hecho, todavía podemos hilar más fino. Inferimos que el conductor de la segunda frase conduce el autobús que se menciona en la primera, porque va introducido con el determinante el, que nos lo presenta como conocido. También entendemos que la señora de la tercera frase viaja en el mismo autobús, aunque nada lo indique. Lo entendemos así porque es la manera de darle sentido –y porque asumimos que el autor quiere comunicarnos un mensaje coherente.

ESQUEMAS DE CONOCIMIENTO

Los psicólogos afirman que guardamos en la memoria un conjunto de fichas, esquemas o guiones con información sobre las diversas experiencias que hemos aprendido a lo largo de la vida, como este:

IR EN AUTOBÚS

Protagonistas: conductor (cobrador), pasajeros, revisor (eventualmente).

Propósito: usar un transporte público para desplazarse de un lugar a otro.

Escenarios: autobús, parada en la calle, puerta de entrada/salida, asientos, máquina expendedora o validadora de billetes, aviso de parada, etc.

Secuencia: 1) el pasajero espera un autobús en una parada (que se supone que ha elegido porque le conviene); 2) sube al autobús por la puerta delantera (donde está el conductor) y paga el billete (o usa un abono y utiliza una máquina validadora); 3) se sienta en un asiento libre o se queda

de pie, agarrado a una barra; 4) el bus arranca y sigue su trayecto, parando en varios puntos preestablecidos; 5) el pasajero solicita la parada pulsando un aviso antes de llegar a su destino; 6) el bus se para y el pasajero baja.

Variables: en algunos casos no hay que avisar para que el bus se pare; en algunos lugares el conductor no vende billetes, el coste del trayecto varía y la obligación del conductor de tener cambio también, etc.

Así, en el texto anterior, cuando leemos subir al autobús, es como si hiciéramos doble clic en un archivo mental, en nuestro cerebro, y se abriera un documento con todos estos datos. (Nuestro cerebro funciona como un ordenador.) Cualquier hueco que haya en el escrito que leemos, lo completamos con la información de este esquema. Si el significado es coherente, lo damos por bueno. Y así se construye la comprensión de un escrito, sumando lo que dice el texto con lo que aportamos nosotros. De este modo podemos entender toda una historia a partir de unas pocas palabras.

Hagamos otra prueba. ¿Qué se explica en este texto?

Encontré taxi enseguida, pero el conductor no conocía la calle. No tenía GPS. Tampoco funcionaba la radio. Yo no tenía batería. Dimos muchas vueltas hasta preguntar a un guardia de seguridad. Llegué tardísimo, pero el tipo me hizo descuento sobre el taxímetro.

La historia es sencilla: alguien coge un taxi para llegar puntual a un lugar, pero el conductor no conoce la dirección y llega tarde. Lo que nos interesa adivinar ahora es todo lo que aportan los lectores. Por eso, relee el texto con mucha atención y haz, como antes, una lista de todo lo que tenemos que saber, que no menciona el escrito, para que la historia tenga sentido. Consulta después las soluciones.

VARIACIONES CULTURALES

Pero no siempre es tan sencillo comprender un texto. Prueba ahora con esta tercera historia:

Entré en la tienda. Me sirvieron una Coca-Cola. Ofrecí ochenta euros por un collar, pero se partieron de risa.

¿Cómo acaba? ¿Dónde sucede? ¿Qué clase de establecimiento es?

Seguramente cuando leemos entré en la tienda, hacemos doble clic automáticamente en nuestra mente en el esquema ir de compras, con la intención de rellenar los huecos que haya en el texto, tal como hemos hecho antes con la historia del autobús. Pero ahora no funciona. «A mí no me sirven bebidas cuando voy de compras», pensamos. Y probablemente en nuestro barrio los precios son fijos y no regateamos como parece hacer el protagonista: «ofrecí ochenta euros».

Mis alumnos hacen toda clase de hipótesis. Uno dijo que sucedía en una tienda de lujo, porque allí sirven bebidas a los clientes. «¿Y en estos lugares se regatea?», le pregunté. Otra sugirió que era una subasta, por eso de ofrecer un precio. ¿Pero en estos lugares la gente «se parte de risa»?

Lo que ocurre es que la historia está ambientada en otra cultura, en una ciudad lejana, donde la rutina de comprar es diferente. Eso explica que no tengamos este esquema disponible en nuestra memoria, a no ser que hayamos viajado al extranjero y conozcamos esta manera de comportarse. Antes de ir a las soluciones, piensa en qué país puede ocurrir esta historia y cómo se puede desarrollar la situación de comprar.

Y para entrenarte a tomar conciencia sobre la cantidad de hielo sumergido que ocultan los textos, te proponemos otro ejercicio. Haz una lista de todo lo que ha de saber el lector para poder entender este texto:

Estaban fríos: se habían roto las tejas y se habían acabado los periódicos viejos.

Pero comer de pie y con las manos era fascinante, ensuciándote las manos con ceniza y los labios con salsa. Cayeron doce o quince por barba. Y luego tuvimos que hacer hueco para el asado y las naranjas. Nos hicimos muchas fotos.

¿Qué tipo de comida es? ¿Dónde ocurre?

CHISTES

Los chistes son narraciones breves, despojadas de todo lo que es recuperable, que contienen, implícitos, estereotipos y conocimientos culturales. A menudo hacen referencia a aspectos marginales, tabús o mal vistos –motivo por el que provocan risa–. Fíjate en este chiste corriente y en la explicación de lo que oculta:

Policía: ¡Mire! ¿No le da vergüenza? [enseñándole el alcoholímetro, que marca 3,45]

Conductor: ¡Coño! ¡Las cuatro menos cuarto! ¡Mi mujer me mata!

Es de noche; estamos en una carretera, cuando un policía local detiene a un conductor para hacerle una prueba de alcoholemia. El resultado de esta es tan elevado (3,45), y por tanto tan peligroso para la seguridad vial, que el policía se lo recrimina (¿no le da vergüenza?). Pero el conductor confunde el alcoholímetro con un reloj y su resultado con la hora, por lo que se exclama por el reproche que le hará su pareja, a la que le disgustará esta situación. La gracia del chiste proviene de esta confusión, que confirma que el conductor está ebrio, puesto que ni ve bien el alcoholímetro ni se da cuenta de la gravedad de los hechos.

El chiste también reproduce estereotipos sexistas: un marido que se va de juerga hasta altas horas, que bebe más de la cuenta, que conduce de manera

irresponsable y que usa expresiones vulgares con referencias sexuales (coño); y una mujer que se queda en casa y que no tolera que el marido llegue tarde. La situación refleja también otros aspectos de la comunidad: el elevado índice de accidentes de tráfico, la relación probada entre accidentes y consumo de alcohol, las normas exigentes para evitar que los conductores beban, los controles sorpresa de alcoholemia o la valoración negativa del alcoholismo.

Prueba ahora tú a razonar de dónde proviene la gracia de este breve chiste y los valores que tienen todas las palabras que aparecen.

–Buenas tardes. ¿Tiene pastillas para la mala leche, calvo de mierda?

SOLUCIONES

Subí al bus. Sin pretender ser exhaustivo hay que saber: 1) que para ir en autobús es necesario disponer de un billete de transporte, que se tiene que comprar antes o en el momento de utilizar el servicio y que se debe conservar a lo largo del trayecto; 2) que los conductores venden billetes en efectivo; 3) que solo se puede pagar con billetes pequeños (de veinte euros o menos); 4) que el conductor no está obligado a tener cambio; 5) que, si no tiene cambio y no se puede comprar el billete, no se puede utilizar el servicio; 6) que suelen viajar varias personas en un mismo trayecto, y 7) que, aunque no sea habitual, puede darse el caso de que un viajero ayude a otro, por ejemplo, facilitándole cambio. Todas estas informaciones las aporta el lector a partir de su esquema de conocimiento –y formarían parte del hielo que queda sumergido.

Encontré taxi enseguida. Hay dos clases de implícitos: los que derivan de la propia historia –y que son necesarios para darle sentido– y los más generales. Entre los primeros, los más evidentes son: 1) enseguida da a entender que no siempre hay taxis libres o que a veces hay que esperar; 2) el conductor (del taxi) no conocía la calle sugiere que los taxistas suelen conocer la ciudad y llevan sin problemas a los clientes a cualquier dirección; 3) GPS hace referencia al Global Positioning System, que es un sistema electrónico para encontrar una dirección y elegir el mejor trayecto para llegar (esto es un conocimiento técnico y

cultural, no exactamente un implícito); 4) tampoco funcionaba la radio alude al hecho de que los taxistas suelen conectarse por radio y ayudarse entre sí, cosa que no fue posible; 5) no tenía batería puede referirse al móvil o la tableta del yo, de manera que tampoco podía utilizar sus recursos digitales de posicionamiento; 6) dimos muchas vueltas da a entender que el taxista se perdió y tuvo que dar rodeos y volver en direcciones opuestas; 7) hasta preguntar a un guardia de seguridad sugiere que buscaron a una persona del barrio que probablemente conocía la dirección, a quien le pidieron ayuda, y que esta resultó provechosa; 8) llegué tardísimo indica que el protagonista llegó al punto de destino más tarde de lo que preveía y de lo que habría llegado si el taxista hubiera conocido la dirección o hubieran tenido GPS u otros recursos; 9) el tipo (el conductor del taxi) me hizo descuento indica que no le cobró la carrera completa, como se suele hacer, atendiendo al retraso y a su impericia, y 10) sobre el taxímetro se refiere al coste que indicaba este aparato, que tiene varias tarifas preestablecidas y que va marcando el importe en cada punto del trayecto.

Pero también hay otros implícitos o presuposiciones sobre el contexto, más generales y que no son imprescindibles para dar sentido a la historia. A modo de ejemplo: 1) los hechos pasan en un entorno urbano, donde hay taxis, tráfico y suficientes calles para que el viaje se haga largo; 2) el protagonista parece haber encontrado el taxi en la calle, sin tener que llamarlo por internet o por teléfono; 3) tiene que ser una gran ciudad, si el taxista desconoce una zona determinada; 4) si hay guardias de seguridad en la calle, es porque debe haber criminalidad de la que haya que protegerse; y 5) los taxis de esta ciudad no se comparten –como pasa en algunos lugares– y funcionan con taxímetro, sin regatear previamente, aunque se puedan hacer descuentos. También podemos hacer diferentes inferencias sobre el taxista: 1) puede tratarse de alguien mayor si no utiliza GPS; 2) de alguien descuidado, si lleva la radio estropeada, sin reparar, y 3) de alguien honesto y profesional, si le hace descuento al cliente porque no ha sabido llevarlo rápido al destino. Y sobre el cliente también podemos inferir muchos datos: 1) que es la primera vez que va a esta dirección, puesto que no sabe llegar ni ayudar al taxista; 2) que usa habitualmente el móvil u otro dispositivo, si la batería no le dura ni todo el día, o 3) que puede ser paciente y tener buen humor, si no se enfada ni se pone nervioso por lo acaecido.

Entré en la tienda. La historia ocurre en algún mercado de un país oriental o africano. En estos establecimientos es posible regatear y, como requiere tiempo, se da la bienvenida al cliente con un té o una bebida fría. Cuando el cliente muestra interés por alguna pieza y pregunta por su precio, el vendedor responde

con una cifra muy elevada (que puede duplicar o más el precio real); el cliente la rechaza y, cuando el vendedor le pregunta «por su precio», el comprador ofrece una cifra muy inferior, que provoca que el vendedor rompa a reír para mostrar la ridiculez de la oferta –sin que sea ninguna falta de cortesía hacia el cliente.

Estaban fríos. El texto se refiere a una calçotada, que es una comida popular catalana, en la que se comen cebollinos asados con salsa romesco. Las verduras se asan a la brasa, se guardan calientes entre tejas o con papel viejo de periódicos y se comen de pie, limpiando la ceniza con las manos y untando el cebollino con la salsa. Tradicionalmente se comía carne como plato principal y un postre que podían ser naranjas. En YouTube hay muchas grabaciones de calçotades auténticas.

Chistes. Estamos en una farmacia, una parafarmacia u otro establecimiento similar (pastillas), en una transacción entre un cliente que solicita un producto (¿tiene pastillas?) y un vendedor que escucha y que lo proporciona. El cliente empieza su petición de manera apropiada, con un saludo (Buenas tardes) y un tratamiento de usted (tiene), que es la norma habitual entre desconocidos. Pero continúa con varios elementos inapropiados: una expresión vulgar (mala leche) que no es propia de la petición de un medicamento (sería mejor mal humor, mal carácter, etc.); un insulto absolutamente injustificado (calvo) –que remite a un aspecto de la apariencia que a menudo es objeto de burla y que no tiene ninguna relación con la transacción–, y una expresión escatológica completamente fuera de lugar (de mierda). Estas tres expresiones infringen de manera grave e infrecuente las normas habituales de cortesía en una conversación entre cliente y vendedor, por lo que la situación resulta sorprendente. La gracia del chiste proviene de constatar que la causa de este comportamiento verbal es también la enfermedad que lleva al cliente a la farmacia a pedir ayuda: es consciente de su estado, pero no lo puede controlar, ni siquiera cuando pide ayuda.

5. DOBLE CLIC

El libro es un gimnasio para la mente.

IGNACIO MORGADO, neurólogo

A menudo se compara la mente humana con los ordenadores. Se dice que un disco duro es como la memoria a largo plazo, en la que guardamos los recuerdos y todo lo que hemos aprendido a lo largo de la vida. O que la memoria de pantalla es como la memoria a corto plazo o memoria de trabajo, la que utilizamos para recordar un número de teléfono o unas palabras que hemos de escribir.

De la misma manera, decimos que hacer doble clic con el ratón sobre el icono de un fichero, para abrirlo, es como acceder a un dato de la memoria, como abrir un esquema de conocimiento y acceder a toda la información que contiene. En este capítulo experimentaremos cómo funciona nuestro cerebro en este punto.

ABRIR FICHEROS

Lee este texto y di de qué habla:

Financiado con las piedras preciosas empeñadas, nuestro héroe desafió bravamente las risas desdeñosas que intentaban impedir su plan. «Los ojos engañan», había dicho, «un huevo, no una mesa, tipifica este planeta inexplorado.» Tres resueltas hermanas buscaban pruebas avanzando a través de una inmensidad calma, aunque con más frecuencia sobre picos y valles

turbulentos. Los días se convirtieron en semanas conforme muchos incrédulos propagaban rumores temerosos sobre el abismo. Al final, de la nada aparecieron criaturas aladas bienvenidas que significaban el momento del éxito.

¿De qué habla? ¿Tienes alguna idea? Trata de algo que conoces, aunque ahora no se te ocurra. Piénsalo unos minutos, antes de recurrir a las soluciones.

¿Ya has consultado la solución? Qué increíble que no lo entendamos, pese a ser tan conocido ¿cierto? No te asustes: es otro ejercicio diseñado por psicólogos precisamente para demostrar cómo funciona en nuestra mente el esquema mental, cómo lo activamos y con qué elementos.

Todos los lectores hispanos –o la gran mayoría– conocemos la historia a la que se refiere este texto. Pero somos incapaces de identificarla porque no hay nada que lo indique. Ninguna palabra, frase o matiz del escrito nos orientan hacia su tema verdadero. No sabemos qué esquema de conocimiento hay que abrir en nuestra mente. Si probamos con algunos (navegación marítima, viaje fantástico, etc.) no conseguimos construir significados relevantes, de manera equivalente a lo que hicimos en los ejemplos de capítulos anteriores (ir en autobús o ir de compras). Quizás el estilo y las palabras del texto nos confunden porque esconden los hechos más famosos de la historia.

Los lectores que resuelven el ejercicio sin recurrir a las soluciones suelen darse cuenta de alguna pista velada, que puede ser diferente en cada persona. A veces es tres hermanas, un huevo o también inmensidad calma. Entonces el lector recupera de su memoria todo lo que sabe sobre este hecho histórico y vuelve a releer el escrito comprobando si su hipótesis es correcta. Y comprueba que todos los elementos tienen sentido.

En resumen, entender el significado requiere formular hipótesis y comprobarlas. Empezamos a leer fijándonos en el aspecto externo del texto: el formato, la portada, el título, una fotografía, etc. Con ello construimos las primeras hipótesis sobre qué puede ser («es un viaje en barco, es una receta de cocina, es una carta», etc.). Luego buscamos y abrimos en nuestra memoria el esquema de conocimientos correspondiente y leemos contrastando lo que dice el texto con lo que sabemos –que tenemos inscrito en el esquema–. Recuperamos las elipsis y los implícitos del texto y construimos un significado global. Es un proceso

interactivo entre el texto y nuestra mente. Es intenso, aunque sea rápido y silencioso.

LA MEMORIA PERSONAL

¿Estás frustrado por no haber resuelto el ejercicio anterior? ¡No te preocupes! Era difícil. Estaba diseñado para que no lo resolviera nadie, para experimentar la imposibilidad de encontrar un esquema de conocimiento... Aquí tienes otra oportunidad. ¿De qué hablan estas dos personas?

A: Estoy de acuerdo en eso. Pero los expertos a veces lo olvidan.

B: Conocí a dos principiantes una vez. Estaban en un lugar muy amplio. Espacio abierto por todas partes. Sus directores les indicaban que alzaran los arcos. Estaban dispuestos a empezar...

A: ¿Terminaron en el momento adecuado?

B: Sí, pero siguieron sin conseguir la marca. ¡Me alegro de que no oyeras el terrible ruido que hacían!

A: Se tarda años en aprender a sujetar el arco de manera correcta.

B: Un factor adicional es la tensión.

A: Un arco flojo es garantía de fracaso.

B: Excepto cuando se va a guardar: una vez casi estropeé uno, porque olvidé aflojarlo después de haberlo utilizado.

A: Y se tiene que hacer muy suavemente, con un movimiento uniforme.

B: Esto no es tan difícil si el arco está bien equilibrado y no está deformado. En caso contrario, no se puede hacer casi nada.

Reléelo atentamente y haz varias hipótesis sobre el tema. Puede haber más de una solución. Consulta las soluciones.

En definitiva, utilizamos los esquemas de conocimiento para comprender. Los tenemos almacenados en nuestra memoria. Cuando algún indicio en el escrito nos indica que el contenido trata de «ir en taxi» o de «hacer compras», recuperamos el esquema correspondiente de nuestra memoria profunda, lo abrimos en la memoria de trabajo y lo usamos para completar los implícitos del texto y para construir el significado global. Los buenos lectores son conscientes de este procedimiento: se dan cuenta del esquema que están usando, de si se adecúa o no al texto, de si deben buscar algún otro, etc.

CEREBRO

Toda esta actividad lectora requiere la utilización de numerosos componentes de nuestro cerebro, como explica el neurólogo Ignacio Morgado en este fragmento del artículo «Razones científicas para leer más de lo que leemos» (El País, 16-1-2017):

La lectura es uno de los mejores ejercicios posibles para mantener en forma el cerebro y las capacidades mentales. Es así porque la actividad de leer requiere poner en juego un importante número de procesos mentales, entre los que destacan la percepción, la memoria y el razonamiento. Cuando leemos activamos preferentemente el hemisferio izquierdo del cerebro, que es el del lenguaje y el más dotado de capacidades analíticas en la mayoría de las personas, pero son muchas más las áreas cerebrales de ambos hemisferios que se activan e intervienen en el proceso. Descodificar las letras, las palabras y las frases y convertirlas en sonidos mentales requiere activar amplias áreas de la corteza cerebral. Las cortezas occipital y temporal se activan para ver y reconocer el valor semántico de las palabras, es decir, su significado. La corteza frontal motora se activa cuando evocamos mentalmente los sonidos de las palabras que leemos. Los recuerdos que evoca la interpretación de lo leído activan

poderosamente el hipocampo y el lóbulo temporal medial. Las narraciones y los contenidos sentimentales del escrito, sean o no de ficción, activan la amígdala y demás áreas emocionales del cerebro. El razonamiento sobre el contenido y la semántica de lo leído activan la corteza prefrontal y la memoria de trabajo, que es la que utilizamos para resolver problemas, planificar el futuro y tomar decisiones. Está comprobado que la activación regular de esa parte del cerebro fomenta no solo la capacidad de razonar, sino también, en cierta medida, la inteligencia de las personas. La lectura, en definitiva, inunda de actividad el conjunto del cerebro y refuerza también las habilidades sociales y la empatía, además de reducir el nivel de estrés del lector.

Vale la pena que busques en la red una representación gráfica del cerebro humano, para que visualices todos los componentes que se mencionan en el artículo. Otras investigaciones –a menudo reseñadas en la prensa– coinciden con la tesis de que la lectura tiene beneficios:

1. Favorece la concentración, alimenta la imaginación y retrasa la degeneración cognitiva (Yaiza Saiz, «Los beneficios de la lectura», La Vanguardia, 13-6-2012).

2. Mejora capacidades no verbales, como la visoespacial (Kristin Suleng, «Estas lecturas le pueden hacer más inteligente», El País, 23-8-2017).

3. Alarga la vida, según un estudio dirigido por investigadores de la Universidad de Yale, que evaluó a 3.635 personas durante 12 años. Controlando las variables de sexo, raza y salud (obesidad, depresión, etc.), concluyeron que leer una media de 3,5 horas semanales alargaba la vida un 17% (Berna González: «Al fin una droga buena para la salud: leer alarga la vida», El País, 22-8-2016).

En resumen, concluye la neuróloga Ayoze González (del Hospital San Roque de Las Palmas): «La lectura es a la inteligencia lo que el entrenamiento físico a la capacidad muscular» (citada en el artículo de Suleng de El País). Y coincide Ignacio Morgado con la cita del inicio: «El libro y cualquier lectura comparable son, así, un gimnasio asequible y barato para la mente.»

PRACTICA

Así pues, ponte el chándal y practica... Aquí tienes otro ejercicio, un poco más fácil.

Veamos si entiendes el texto, si identificas el esquema de conocimiento implicado y si puedes recuperar todos los implícitos que contiene. Mucho trabajo, aunque se haga en pocos segundos y de manera invisible. ¡Suerte!

NUESTROS TRES HÉROES

Nuestros tres héroes se prepararon durante años e iniciaron la aventura con expectación, animados por miles de seguidores. Nadie nunca había llegado tan lejos. Alcanzaron el Mar de la Tranquilidad días después de un peligroso viaje, al anochecer y en silencio. Aguardaron varias horas, hasta medianoche. Resguardado con un traje blanco y grueso, con la cabeza cubierta, el comandante fue el primero en bajar uno a uno los peldaños de la escalera. Dio un primer paso tembloroso y dijo: «Un pequeño paso para el hombre, un gran paso para la Humanidad.»

SOLUCIONES

Financiado con piedras preciosas... El texto relata el primer viaje a América de Cristóbal Colón (nuestro héroe). Contiene varias pistas pero algo escondidas: un huevo, no una mesa, para referirse al hecho de que el mundo es redondo y no plano; tres resueltas hermanas para las tres carabelas, inmensidad calma para el océano, picos y valles turbulentos para tempestades y oleaje; criaturas aladas para las gaviotas o los pájaros que indican la proximidad de la tierra,

financiado con las piedras preciosas empeñadas para referirse a las joyas de Isabel la Católica, etc. Fíjate en que, una vez identificado el esquema de conocimientos requerido (descubrimiento de América, Cristóbal Colón), es fácil entender el texto. (Adaptación de Dooling y Lachman, citado por T. H. Leahey y R. J. Harris, Aprendizaje y cognición, Madrid, Prentice Hall, 1998, p. 216.)

Estoy de acuerdo en eso. Esta conversación puede referirse tanto a la música de cuerda como al tiro con arco. Los lectores familiarizados con la música clásica (conciertos, instrumentistas, etc.) dirán que trata del primer tema, mientras que los familiarizados con el deporte del arco (práctica de tiro, seguimiento de competiciones) dirán que se trata del segundo. El psicólogo que diseñó este ejercicio quería demostrar que cada lector usa su memoria para leer y que, por eso, dos personas con memorias diferentes (porque tienen conocimientos y experiencias diferentes de la vida) pueden comprender significados diferentes de un escrito premeditadamente ambiguo: los amantes de la música lo interpretan como dos concertistas y los amantes del deporte como dos tiradores de arco. (Adaptación de Dubitsky, citado por T. H. Leahey y R. J. Harris, Aprendizaje y cognición, Madrid, Prentice Hall, 1998, p. 219.)

Nuestros tres héroes... El texto relata los primeros pasos humanos sobre la Luna, en la expedición del Apolo 11 en 1969 (pregunta 1). Los astronautas Armstrong y Aldrin bajan de la nave y caminan por la superficie, como muestra un vídeo histórico que puedes encontrar en la red. Muchos lectores imaginan al principio que se trata de una historia fantástica, o incluso de una aventura naval, si ignoran que Mar de la Tranquilidad hace referencia a la cuenca geográfica Mar Tranquilitatis de la Luna. La expresión final un pequeño paso para el hombre puede ser una pista relevante, como también las palabras tres héroes (los tres tripulantes del Apolo 11), el vestido blanco (el traje espacial), los peldaños de la escalera (de la nave espacial) o la anterior denominación Mar de la Tranquilidad.

6. ESTRATEGIAS

La lectura es un acto de creación permanente.

DANIEL PENNAC, novelista

Ya hemos visto que las personas no procesamos un escrito como lo hace una máquina (una fotocopiadora o un escáner), que avanzan letra a letra y de forma sistemática, sin detenerse ni dar marcha atrás. Al contrario, los buenos lectores son estratégicos. Utilizan numerosas técnicas para explorar un texto y para comprender todo lo que necesiten o les interese, de la manera más rápida y menos costosa posible. Veámoslo.

ANTICIPACIÓN

La primera estrategia –y quizás la más importantearranca antes de comenzar a leer. La podemos denominar anticipación, y consiste en activar todos los conocimientos previos (esquemas mentales, experiencia pasada, expectativas, etc.) que tenemos sobre la lectura que vamos a realizar. Hay varios tipos de anticipación.

Hay uno general, que afecta al tipo de texto, los temas o los autores. Por ejemplo, si seguimos un blog de coches o de moda, cada vez que leamos un post nuevo recordaremos las últimas entradas que leímos, los temas que trataban, los detalles que merecieron interés, la lengua y el estilo que usa el blog, las fotos que incorpora, etc. De hecho, vamos a leer este blog con expectativas concretas de ver si hay respuestas a un post controvertido, si el autor ha cambiado de tema, etc. Así pasa con cualquier lectura: la experiencia previa, la familiaridad con el género discursivo y el conocimiento del tema nos ayudan a leer, y por eso los

activamos mentalmente antes de comenzar a descodificar.

Cuando nos enfrentamos a un texto (a un autor, un tema, un género) desconocido, que no hemos leído nunca antes, leer es más difícil. Al no poder anticipar, el significado es más impredecible; vamos más lentos y nos cuesta más comprender el significado, como en los ejemplos del capítulo anterior.

FORMULAR HIPÓTESIS

El segundo tipo de anticipación es más específico y consiste en hacer hipótesis del contenido, las palabras o los detalles que encontraremos en lo que vamos a leer. Podemos formular estas hipótesis a partir de nuestro conocimiento previo general del tema del texto, o podemos basarnos en algún indicio discursivo: un título, una fotografía, un comentario que nos haya hecho alguien que ya lo ha leído, etc.

Lee este titular y responde a las preguntas:

ESPECIES EXÓTICAS INVASORAS, SEGUNDA CAUSA DE DAÑOS A ECOSISTEMAS

1. ¿De qué trata este texto? Di algunas ideas que pueda exponer.

2. ¿De qué género textual es?

3. Di cinco palabras que puedan aparecer en el texto.

4. Di cinco palabras que crees que no saldrán en el texto.

No vayas a las soluciones todavía. Piénsalo un poco.

Por ejemplo, ¿crees que una palabra como cazuela puede salir en este texto? ¿Y extraños? A muchas personas a veces les cuesta más sugerir palabras que no saldrán en el texto, lo que demuestra que el mecanismo de anticipación está automatizado. Si ya has respondido a las preguntas, fíjate en la primera frase del mismo texto:

México se encuentra ante el reto de consolidar sus acciones para hacer frente a las especies invasoras exóticas que desde hace años afectan al país y que son la segunda causa de pérdidas importantes en los ecosistemas del mundo.

Revisa tus respuestas a las preguntas anteriores. Las puedes reformular, si quieres. Cuando lo hayas hecho, ve a leer el texto completo en las soluciones.

Si no has acertado las cuatro preguntas anteriores, no pasa nada. De hecho, para leer es tan importante «hacer hipótesis» como acertarlas. Si no has acertado, quiere decir que tenías una hipótesis, aunque fuese equivocada, y que has leído el texto para comprobar si era correcta o no. Como no lo era, has tenido que modificarla, pero la anticipación te ha servido para activar tus procesos de comprensión, para motivarte a leer y para ponerte en alerta ante el texto.

ENTRE LÍNEAS

No solo anticipamos antes de leer. También lo hacemos mientras leemos. No paramos de anticipar lo que irá viniendo: la continuación de la historia, las palabras que saldrán, los giros argumentales. Mientras lee, un buen lector formula pequeñas hipótesis sobre las frases que vendrán a continuación. Lee este cuento de Augusto Monterroso por partes: párate un minuto en cada pregunta en negrita para responder mentalmente antes de continuar:

LA OVEJA NEGRA

¿Qué te sugiere este título? ¿De qué puede tratar el cuento?

En un lejano país existió hace muchos años una oveja negra.

¿Cómo era el país? ¿Y la oveja? Fue fusilada.

¿Por qué?

Un siglo después, el rebaño arrepentido le levantó una estatua ecuestre que quedó muy bien en el parque.

¿Qué pretendía este monumento?

Así, en lo sucesivo, cada vez que aparecían ovejas negras...

¿Cómo acaba el cuento? ... eran rápidamente pasadas por las armas para que las futuras generaciones de ovejas comunes y corrientes pudieran ejercitarse también en la escultura.

AUGUSTO MONTERROSO

La oveja negra y demás fábulas, 1969

Fíjate en que hacemos hipótesis sobre cualquier detalle: nos preguntamos por qué se fusila a una oveja, por qué se la recuerda con una estatua ecuestre o qué puede querer decir «pasadas por las armas». También nos preguntamos cómo debe ser un mundo habitado por ovejas que actúan como personas.

SKIM Y SCAN

Las otras dos estrategias más famosas tienen nombres metafóricos en inglés, aunque también hay denominaciones en español. Skim o skimming equivale a «echar un vistazo» y scan a «lectura atenta» o «busca de detalles».

Skim quiere decir literalmente separar la nata de la leche y, en el campo de la lectura, equivale a «hacerse una idea general» o captar el tema. Por ejemplo: ve al capítulo siguiente y lee los tres primeros párrafos. ¿De qué tratan? ¿Cómo has leído ese fragmento? ¿Cómo se han comportado tus ojos?

En cambio, scan (de escáner) quiere decir examinar con minuciosidad y exhaustividad una parte del texto, buscando algún detalle o dato concreto. Por ejemplo, relee los dos párrafos anteriores y di: 1) ¿cuántas expresiones entre comillas aparecen?, y 2) ¿cuántas veces se utiliza la preposición a? ¿Cómo has tenido que leer para responder a esta pregunta? ¿Lo has hecho de la misma manera que en la tarea anterior? (Ahora ve a las soluciones para ver las respuestas de estas dos tareas.)

Cuando hacemos skim no leemos palabra por palabra, ni vamos de izquierda a derecha o línea tras línea. Los ojos exploran la página buscando las posiciones importantes (inicio absoluto o inicio de los párrafos), los elementos estructuradores del discurso (títulos internos, pies de foto, paginación) y las palabras destacadas (mayúsculas, negritas, cursivas); saltan de un punto a otro, arriba y abajo, adelante y atrás, a veces con regresiones, para releer algún fragmento relevante. El propósito es hacerse una idea aproximada del contenido del texto, sin profundizar, en unos pocos segundos.

Al contrario, cuando escaneamos o hacemos scan de un fragmento, los ojos barren el texto de modo sistemático, escrutando cualquier detalle que responda al propósito. Solo buscamos signos concretos relacionados con nuestra tarea (las comillas o alguna letra a suelta), aunque no sea tan sencillo, porque las comillas van por parejas y las preposiciones puede esconderse en las contracciones.

En la vida real, cuando leemos, combinamos la anticipación, el skim y el scan para alcanzar nuestros propósitos. Así, hacemos skim u hojeamos el programa de las fiestas municipales, pero hacemos scan en la sección de conciertos para adivinar a cuáles nos gustaría ir. En ambos casos, antes hemos activado nuestros

conocimientos previos sobre los programas de fiestas del pueblo y el diario, dado que no es la primera vez que los leemos.

COHESIÓN

Una última estrategia para comprender sobre todo los escritos expositivos (libros de texto, manuales, ensayos) consiste en localizar los elementos textuales que tienen la función de ordenar el contenido, como los marcadores (por una parte, por la otra, al contrario, etc.), los signos de puntuación (dos puntos, paréntesis o guiones largos), los pronombres (que suelen remitir a antecedentes, etc.). Fíjate en este fragmento y busca todos los elementos organizadores:

Un alimento transgénico es el que se ha obtenido de especies a las que se les ha añadido de forma artificial genes que no les son propios, mediante técnicas de biotecnología e ingeniería genética. Con estas técnicas se consiguen alimentos con cualidades particulares. Hay que distinguir entre transgénico y organismo modificado genéticamente: mientras el primero por fuerza ha tenido que recibir un gen que no le es propio, el segundo incluye cualquier modificación genética, incluida la supresión de un gen. Hoy en día, en muchos países desarrollados, los alimentos transgénicos pasan unos controles estrictos, y solamente se autorizan los que han demostrado que son inocuos para el consumo y el medio ambiente. (Traducción y adaptación de la entrada alimento transgénico de la Wikipedia en catalán, 20-8-2017.)

¿Cuántos elementos organizadores del discurso ves en este fragmento? Fíjate en que hay algunos que van solos y otros en pareja, de manera que un elemento implica el otro y así el discurso se cohesiona. Además, los pronombres se ordenan de manera correlativa para facilitar la comprensión. Ve a las soluciones si deseas conocer más detalles.

SOLUCIONES

Especies exóticas. Noticia completa en versión digital, firmada por MAP (Televisa.News, 7-3-2018; adaptado):

ESPECIES EXÓTICAS INVASORAS, SEGUNDA CAUSA DE DAÑOS A ECOSISTEMAS

México se encuentra ante el reto de consolidar sus acciones para hacer frente a las especies invasoras exóticas que desde hace años afectan al país y que son la segunda causa de pérdidas importantes en los ecosistemas del mundo. Así lo señala el estudio Principales retos que enfrenta México ante las especies exóticas invasoras, cuyo libro fue presentado este miércoles en el Colegio Nacional.

Durante su intervención, el director de la Comisión Nacional para el Uso y Aprovechamiento de la Biodiversidad (Conabio), José Sarukhán Kérmes, subrayó que el principal reto es saber manejar a estas especies. Agregó que existe una industria de acuicultura que depende de la producción y comercialización de estas especies exóticas, que mientras permanezcan en sus peceras no representan peligro.

Sin embargo, el principal problema radica en la falta de una cultura de responsabilidad al adquirir estas especies como mascota. Muchos niños, en el furor de tener un pez en casa, terminan por adquirir especies por sus colores y espectacularidad sin importar su origen. Una vez que pasa este furor por los peces, a veces los propietarios los liberan en los cuerpos de agua del país, de modo que se convierten en invasores y compiten ferozmente con las especies endémicas del país.

Al respecto, el investigador Octavio Klimek Alcaraz advirtió que, en términos morales, una especie no es buena ni mala; solamente está ahí y debemos comprender cuál es su verdadera naturaleza. En todo caso, dijo, el daño que puede generar ocurre cuando se extraen de sus ecosistemas originales y se les pone a competir con organismos diferentes, en ocasiones con grandes

desventajas para los animales endémicos de una región. Recordó el caso de la tilapia de lago y las carpas introducidas en lugares como Xochimilco y el lago de Pátzcuaro, y que afectaron a especies autóctonas como el pez blanco y el axolote, poniendo en peligro incluso su existencia y, a su vez, el equilibro de todo un ecosistema biológico.

Por ello, el objetivo de este libro es contribuir a la difusión y conocimiento de especies invasoras y fomentar la conciencia sobre la conservación de biodiversidad y la protección de las especies endémicas. A esto se suma la necesidad de preparar nuevas generaciones para manejar las especies exóticas e impulsar entre los legisladores la necesidad de elaborar una normatividad que rija la gestión de este problema, resaltó.

Skim. Los tres primeros párrafos del capítulo 7 explican una anécdota sobre la noción de «idea principal», que es el título y el tema del capítulo: hay una cita en español y una referencia a un libro del autor.

Scan. 1) cuatro expresiones entre comillas (tres en el primer párrafo y una en el segundo); 2) cuatro preposiciones (dos en cada párrafo).

Elementos organizadores. Hay varios elementos organizadores. El más claro es una enumeración de dos elementos previa a dos puntos (transgénico y organismo modificado genéticamente, marcados también con cursiva) que se explican a continuación con dos pronombres: primero y segundo. El otro elemento organizador es el marcador Hoy en día, al inicio de la última frase, separado con una coma, que avisa al lector de un cambio de orientación en el discurso, introduciendo una perspectiva temporal que no había aparecido hasta el momento.

7. IDEAS PRINCIPALES

Subraya las tres ideas principales de este texto.

Ejercicio escolar

Un día recibí un correo electrónico que me hizo reír a carcajadas. Era de una lectora desconocida. Con la ortografía espontánea y el dialecto original, decía:

Hola Daniel, soy Nancy de Argentina, quisiera saber si me poes [podés] ayudar con la idea principal de tu libro enseñar lengua, pues lo estoy leyendo pero no lo comprendo del todo y me gustaria hacerlo. muhas gracias.

Lo gracioso es que mi libro Enseñar lengua (escrito con G. Sanz y M. Luna, de 1993) tiene exactamente 575 páginas. Entonces, ¿cuál puede ser la idea principal de un texto tan extenso? ¿Solo hay una, o es posible que haya muchas? Y en el caso de que las encontrásemos, ¿para qué servirían?

BUSCANDO IDEAS

No recuerdo qué le respondí a Nancy, pero no era ninguna «idea principal». Supuse que estudiaba educación en Argentina, donde este libro era bibliografía de consulta para varios grados, en aquella época. Debía de tener un examen, sabía que le preguntarían la «idea principal», encontró mi dirección en la red y probó fortuna...

Está claro que ni Nancy ni nadie van por la vida buscando «ideas principales» cuando leen. Leemos para solucionar problemas del día a día: encontrar la dirección de una farmacia, buscar un vuelo barato, decidir si compramos un cómic u otro, buscar un tutorial de un videojuego, etc. A veces buscamos un detalle, la intención del autor, el sentido global del texto, etc. Nunca buscamos una, dos o tres ideas principales.

Los escritos tampoco aspiran a formular las ideas de manera explícita, ordenada, completa. Expresan opiniones, cuentan historias, exponen datos, a veces todo mezclado, de manera que no es fácil identificar unas pocas ideas. A menudo tampoco hay ideas «principales» o «secundarias»; o no está claro cuáles son las principales y cuáles las secundarias. Cuando en el día a día decimos busca las ideas principales lo decimos en un sentido general de haz un resumen o fíjate en el contenido básico. De ninguna manera nos imaginamos, como en la escuela, subrayando y enumerando ideas en el escrito.

IDEAS Y SENTIDO

En este texto (La Vanguardia, 20-7-2017) hay más de doce ideas, pero ¿cuáles son las esenciales? Léelo y búscalas:

EMPACHO DE PLÁSTICOS

Los plásticos son un invento sensacional. Unas moléculas baratas y versátiles, ligeras y resistentes al mismo tiempo, extremadamente útiles, que han facilitado una infinidad de actividades humanas y propiciado importantes avances tecnológicos. Hoy tenemos plásticos, entre otros ejemplos, en las alas de los aviones, que así son más ligeros y consumen menos combustible; en los dispositivos médicos que se implantan para curar diferentes enfermedades; o en las prendas de ropa sintética que utilizan millones de deportistas. Pero los plásticos tienen también un grave inconveniente. Precisamente porque son moléculas resistentes, pueden tardar cientos o miles de años en degradarse. De

ahí que, cuando se desechan, tiendan a acumularse, ya sea en vertederos o en la naturaleza. Ello obliga a los ciudadanos y a los gobiernos a adoptar medidas para evitar su uso abusivo. Para que la humanidad siga beneficiándose de los plásticos y no sea víctima de su exceso, debe aprender a utilizarlos con medida y a desecharlos con responsabilidad.

Formula cada idea principal con una frase y consulta la respuesta en las soluciones.

¿Podemos decir que hemos entendido el texto, si hemos adivinado estas ideas? ¿Descubrir las ideas principales es lo mismo que comprender? Pues no, no exactamente. Las ideas son el contenido transmitido, pero en el escrito hay otros aspectos importantes. Por ejemplo, ¿quién lo ha escrito?, ¿para quién? o ¿qué pretende?

Hallamos este fragmento en La Vanguardia del 20-72017, sin firmar, acompañando un reportaje más amplio titulado «El mundo se llena de plástico». Se dirige a los lectores en el marco de la polémica provocada por una ley (del 31-3-2017) que obliga a los comercios a cobrar por las bolsas de plástico que den a los clientes para transportar la compra. Esta ley molestó a algunos comercios, consumidores y asociaciones, que expresaron su malestar. En este contexto, el artículo anterior aporta datos técnicos y reflexiones ambientales y éticas y contribuye a defender la ley y a fomentar la comprensión.

Así pues, para comprender un escrito a menudo no es suficiente entender sus ideas principales. También es relevante percatarse de la intención comunicativa del texto, del momento y el lugar en que se ha difundido y de quiénes son sus interlocutores.

INTENCIONES E INTERLOCUTORES

Veamos más ejemplos extraídos de la red. Todos giran en torno a la alimentación y el cerdo. Léelos e intenta entender su significado:

1. Para clientes de la tercera edad que no pueden comer cerdo por la diabetes o el colesterol, tendría que haber alguna comida alternativa.

2. ¿Por qué te comes un cerdo y no a tu perro? Si un perro tiene sentimientos, seguramente un cerdo, una vaca o un pollo también los tiene.

3. El cerdo es un animal sucio que se revuelca en el barro y se come las heces y, por eso, es un problema grave para la higiene y la salud pública. Pero estos hábitos del cerdo son culpa de sus amos.

4. El jamón tiene las mismas calorías que cualquier tipo de carne proteica. Hice dieta a base de jamón y adelgacé igualmente.

5. Las aguas subterráneas de Osona todavía tienen unos niveles de nitratos superiores a los permitidos por la ley para el consumo humano. Las iniciativas de los últimos años para controlar los enormes excedentes de purines del sector porcino, responsable de la contaminación, no han funcionado.

No habrás tenido problemas para entender estos cinco fragmentos y extraer la idea principal. Pero ¿sabrías decir qué pretenden, quién los ha escrito o para quién? Piénsalo antes de ir a las soluciones.

Hallé estos fragmentos en la red, haciendo búsquedas con las palabras clave cerdo y alimentación, en varios idiomas y webs. He buscado autores y tipos de texto diferentes para demostrar que, además del contenido, también es importante el contexto. Los autores son: un comensal de un restaurante que hace su crítica (1), un artista (2), un antropólogo (3), un empresario del sector (4) y un químico en un informe ecológico (5). Los textos también se han publicado en lugares diversos: en una tribuna pública, diarios generalistas o revistas científicas. Los géneros discursivos también varían: foro digital, noticia, entrevista, informe académico. Toda esta información, que es esencial para comprender un texto, no forma parte de las ideas principales.

RESÚMENES

Resumir es otro ejercicio relacionado con la lectura. Se supone que para resumir un texto hay que entenderlo y, por ello, es también una práctica popular en la escuela. Todos hemos tenido que resumir alguna vez una lectura para demostrar que la habíamos entendido –¡y no es tarea fácil!

Hay muchas maneras de resumir un texto según las intenciones y los contextos. Fijémonos en estas sinopsis de la película 10.000 km (2014). ¿Cuál te gusta más? ¿Cuál es mejor?

1. La vida de una pareja joven de Barcelona que se ve obligada a vivir separada durante un año, cuando a ella le ofrecen un proyecto profesional en Los Ángeles. (Wikipedia en catalán)

2. Una excitante y desgarradora historia de amor a distancia, contada a golpe de píxel. (RTVE)

3. Álex y Sergi, una sólida pareja de Barcelona, se ven obligados a mantener una relación a distancia cuando ella consigue una beca en Los Ángeles. Natalia Tena y David Verdaguer protagonizan este drama romántico que supone el debut de Carlos Marqués-Marcet (The Yellow Ribbon) en la gran pantalla. El dúo de intérpretes ya son caras conocidas; Tena, por interpretar a Nymphadora Tonks en Harry Potter y a Osha en Game of Thro- nes, y David Verdaguer, por participar en programas catalanes como Crackòvia o Alguna pregunta més? [...] (El Mundo)

4. Alexandra y Sergi son una pareja de Barcelona que quieren tener un hijo, cuando a ella le hacen una oferta irrechazable para ir a trabajar a Los Ángeles durante un año. Confiando en la fortaleza de la relación, deciden posponer sus planes y afrontar el reto de los 10.000 km de distancia que los separan. Un año, dos ordenadores y un océano entre ellos. ¿Podrá sobrevivir el amor a 10.000 km? (Web de los Premios Goya)

Sin duda son muy diferentes, por extensión, contenido e intención. Los números 1 y 2 son una sola frase, sin verbo principal, pero el 3 y el 4 contienen varias

oraciones. 1 y 4 se centran en la trama, pero 4 puede concretar detalles relevantes e intenta cautivar al lector con la pregunta final. El número 3 añade datos sobre los actores y el director, y 2 constituye una interpretación más personal. Consulta las soluciones para otras cuestiones.

¿Y cuál de los cuatro muestra más comprensión de la película original? Es difícil decidirlo, ya que los cuatro enuncian el tema, con grados variados de concreción según su extensión. Pero queda claro que un resumen no es una reducción matemática de un escrito –o una película– y que hay tantas maneras de hacerlo como autores (lectores).

EN LA NUBE

Además, lo de «buscar la idea principal» o de «resumir» proviene de la época del papel y del libro encuadernado, cuando había pocos escritos y la mayoría tenían el propósito de entretener, informar o educar: de transmitir contenidos. En aquella época, no teníamos tantos contactos con personas de otras culturas, lenguas, razas y religiones, ni había tantas comunicaciones, ni migrantes ni posibilidades de viajar. Casi todos habíamos recibido una educación similar y, por eso, los autores y los lectores compartíamos más puntos de vista. Entonces tenía más sentido concentrarse en buscar el contenido semántico, es decir, las ideas principales.

Pero hoy han cambiado muchas cosas. En la red –o en la nube– hay millones de documentos. Provienen de todo el mundo y de todas las épocas, desde que existe internet (e incluso antes, si se han guardado y digitalizado). Cuando hacemos una búsqueda, podemos encontrar documentos elaborados por personas de cualquier parte del planeta, de razas, lenguas, culturas, religiones y puntos de vista totalmente diversos. También pueden ser de otras épocas. Si lo hacemos en español o en inglés, que son lenguas francas diseminadas por todo el planeta, este efecto todavía es más grande.

Además, hoy tenemos más libertad de expresión. En más países hay gobiernos democráticos, tolerantes y abiertos, que respetan los derechos de las personas y, en concreto, el principio de poder expresar tu punto de vista, aunque sea personal y con fundamentos discutibles. Por ello, en la red una «idea principal»

tiene menos relevancia que en el papel. En internet es más importante preguntar «¿quién habla?», «¿dónde lo dice?», «¿cuándo?» y «¿por qué?». (Consulta el capítulo 14, «Evaluar información».)

SOLUCIONES

Empacho de plásticos. Una respuesta podría ser la siguiente. Primera idea: tenemos que aprender a utilizar los plásticos con moderación y responsabilidad; segunda: los plásticos tardan muchos años en desaparecer, y tercera: los plásticos han facilitado avances tecnológicos importantes. ¿Cuántas has acertado? Hicimos esta selección leyendo en orden inverso, es decir, empezando por el final. Lógicamente la respuesta sería diferente si hubiéramos empezado por el principio. También podríamos resumir dos ideas de las anteriores en una o encontrar otra en el texto. Lo que acaba dando sentido al escrito no es tanto el conjunto de ideas como la intención.

Sobre los cerdos. Estos son los contextos (lugar, fecha, autores, lectores, género discursivo) de los fragmentos del ejercicio, que permiten entender de manera más global los cinco textos. 1) Comentario enviado a un foro popular de crítica de restaurantes (13-3-2017), en el que el internauta identificado con un avatar puntúa con un 2 sobre 5 el establecimiento y añade esta crítica. 2) Titular y cita de una noticia de El País (3-4-2017) que informa sobre el documental Empatía, del barcelonés Ed Antoja, presentado como una aproximación escéptica al veganismo. 3) Fragmento del artículo de Marc Rubio Celorio, titulado «La prohibición de comer cerdo en el mundo musulmán», en Naukas. Ciencia, escepticismo y humor (9-2-2002), en el cual el autor expone una interpretación antropológica de los hábitos de alimentación de esta cultura. 4) Frases extraídas de una entrevista a Enrique Tomás (El Confidencial, 7-11-2013), empresario de tiendas de jamón serrano, a propósito de la publicación de un libro suyo, titulado Grandes mentiras sobre el jamón, en el que hace publicidad indirecta de la carne porcina. 5) Frases iniciales de una noticia de El Periódico (20-12-2010) sobre la contaminación de las aguas subterráneas de la comarca de Vic (Osona), que reproduce datos científicos de una investigación universitaria. En conjunto, podemos ver que cada escrito tiene intenciones diferentes, situadas en contextos absolutamente diversos, a pesar de que puedan

tratar temas relacionados con el cerdo.

Resúmenes. El resumen 1 informa de la trama de manera más neutra, puesto que procede de la Wikipedia. El 2, extraído de una nota de prensa de RTVE, pretende captar a la audiencia para una emisión de la película por la cadena. El 3 informa a los lectores especializados con datos técnicos y documentales. Y el 4 procede de la web de los Premios Goya de 2015, cuando la película ganó el premio al mejor director novel, y se dirige a una audiencia interesada en los premios y en esta cinta ganadora.

8. INTENCIONES

La esencia de la comunicación es la intención.

WERNER ERHARD, pensador

Cuando hemos de explicarle a alguien con pocas palabras o rápidamente lo que dice un texto, solemos referirnos a la intención y en menor medida al contenido. Por ejemplo, decimos: «¡He conseguido la beca!», en lugar de la parrafada oficial: «Mi media de 9,3 ha sido superior a la nota de corte, de manera que, siguiendo la normativa XXXXX de la convocatoria oficial de becas de estudio del Ministerio de Educación del gobierno de XXXXX, he sido preseleccionado para disfrutar de esta ayuda escolar, etc.» También concluimos: «Ella lo ha dejado», en lugar de resumir las ideas básicas de un post que ha publicado una amiga nuestra en su perfil en una red social en referencia a su relación con fulano. (Quizás solo nos referimos al contenido, a las ideas principales, si tenemos que resumir una noticia u otro texto periodístico en el que la intención de «informar» es clara.)

Pero entender la intención de un escrito no es fácil, porque depende de factores tan diversos como el autor, el destinatario, el contexto o el género discursivo. Algunos autores esconden sus intenciones, sobre todo cuando no son agradables u honestas. En este capítulo aprenderemos a adivinar las intenciones de los autores de los textos, a partir de diversas estrategias.

CONTEXTO

Lee este escrito y di qué intención tiene:

EL DINERO QUE MUEVE EL FÚTBOL

Es un escándalo el dinero que se mueve en el fútbol y además es inmoral. Estoy de acuerdo en que no todos podemos ganar lo mismo y que personas con un talento superior a la media tengan un beneficio más sustancioso, en particular los que contribuyen al bienestar de sus conciudadanos, como científicos, investigadores, sanitarios, etcétera. Y, cómo no, también los que nos ayudan a que nuestra vida sea más placentera, como artistas, restauradores y deportistas.

Lo que me parece una aberración es que una persona pueda ganar al año 35 millones de euros, más de 2.900.000 euros al mes, lo que son 97.000 euros al día, y que el sueldo medio del presente año en España no llegue a mil euros. [...] no me atrevo a compararlo con algunos investigadores que se rompen la cabeza para hallar una vacuna que salve a millones de personas, porque sería penoso. Valentí Miró Pla, Barcelona. (El País, 19-8-2017)

¿Qué pretende? ¿Qué te parece? Piénsalo un poco, antes de seguir las orientaciones siguientes.

Lo primero que hay que hacer cuando leemos un escrito desconocido es averiguar quién es el autor, a quién se dirige y cuál es el género discursivo que sigue. El autor es Valentí Miró, que firma el texto al final, y la especificación El País nos indica que se publicó en este diario español, de manera que podemos presuponer que es una carta al director, es decir, una carta escrita por un lector del periódico en la que expresa su opinión sobre la actualidad. También podemos considerar que, al ser este diario un medio tradicional y prestigioso, esta carta ha superado un proceso de selección y corrección. (Una búsqueda en la red del nombre del autor nos confirma que este barcelonés tiene otras cartas publicadas en varios medios.)

¿Y a quién se dirige? Pues a todos los lectores del periódico, y en particular a los seguidores de la sección Opinión o Cartas al director. En general, este género sirve para expresar los puntos de vista de los lectores sobre la actualidad y para intentar influir o crear estados de opinión a favor de una posición.

¿Y cuál es la actualidad a la que se refiere la carta? ¿Qué pasó en julio de 2017? ¿Te acuerdas? ¿O puedes deducirlo del texto? ¿O quizás lo puedes buscar en la red? Con estos detalles será fácil concretar más la intención del texto y, si no, puedes consultar las soluciones.

COMPLEJIDAD

Pero las intenciones no siempre son simples o claras. Lee este texto e intenta aplicar las mismas orientaciones para descubrir la intención:

¿QUÉ ES UN JUGUETE SEGURO?

Un juguete seguro es aquel que, teniendo en cuenta el comportamiento habitual de los niños, no pone en peligro su seguridad ni su salud ni las de terceras personas.

Actualmente podemos encontrar en el mercado cientos de productos dirigidos a enriquecer el juego de los niños. Algunos constituyen excelentes propuestas, pero otros no tanto. Ante esta avalancha es preciso establecer unos criterios que nos ayuden a determinar cuáles son los juguetes que ofrecen las mejores posibilidades y cuáles son los más interesantes.

• *¿De qué está hecho? Los criterios materiales permiten valorar la calidad del juguete según su composición material y su adecuación al diseño y al tipo de juego.*

• *¿Qué aprendemos? Los criterios psicopedagógicos permiten medir el valor educativo de cada juguete: si estimula la adquisición de competencias intelectuales, emocionales o comunicativas.*

• *¿Cómo nos divertimos? Los criterios lúdicos valoran la capacidad del juguete para divertir y entretener según diversos mecanismos, como los retos, la suerte o*

la imitación.

• *¿De qué va el juego? El análisis de los valores tiene en cuenta la adecuación del juguete a los principios imperantes en la comunidad, como la no discriminación por género, el fomento de la paz y la justicia o el respeto al medio ambiente. (Adaptación de la web Juguete seguro, Cooperativa Abacus.)*

En la red, los géneros discursivos tienen menos tradición y son más dinámicos, de manera que no es tan fácil ni útil caracterizarlos. Si nos fijamos en el autor (y seguimos los consejos sobre evaluar webs del capítulo 14), descubriremos que Abacus es una cooperativa de miles de maestros –aunque ahora ya está abierta a cualquiera–, fundada en 1968, que tiene más de cuarenta establecimientos en España. Por tanto, es una institución conocida y bien valorada.

Pero ¿a quién se dirige y qué intención tiene esta web? Piénsalo un poco antes de ir a las soluciones a consultar mi interpretación.

SOBRE MARIHUANA

Hace algunos años estudiamos cómo leen los adolescentes en la red (Martí 2008). Elegimos una cuestión controvertida que pudiera despertar la curiosidad de los jóvenes: los efectos que causa la marihuana en el cuerpo humano. Buscamos en la red y escogimos tres webs: una científica (tododrogas.net, de una asociación española de farmacéuticos), una del gobierno autónomo catalán dirigida a los jóvenes (GenCat) y otra religiosa (ideasrapidas.org, de filiación ultracatólica, aunque oculta la autoría). La primera tenía una perspectiva explícitamente científica: incluía toda clase de drogas, legales o no, con datos empíricos y detallados. La segunda adoptaba una perspectiva formativa, explicando lo que las autoridades querían que supiesen los jóvenes. La tercera era proselitista, con reflexiones espirituales e incluso algunos rasgos sectarios, relacionando las drogas con otras cuestiones (dignidad humana, creencias, Dios, etc.).

Pedimos a tres adolescentes de trece y catorce años que las leyesen y que

escogieran una para recomendar a un amigo. Sentamos a los tres ante una pantalla, grabamos su conversación y observamos su manera de navegar por las tres webs, antes de entrevistarlos. Los chicos descartaron la web científica porque era demasiado técnica: «No nos interesa la formulación química de la marihuana, solo los efectos que causa.» Los investigadores valoramos positivamente este hecho, porque mostraba que los lectores tenían claro su propósito.

Los lectores discreparon sobre las otras dos webs. A Gerard y a Eva les gustaba la religiosa: reconocían que tenía un diseño pobre y era más difícil de leer, pero se entendía bien. En cambio, Bea desconfiaba de esta web porque también hablaba de la dignidad humana y del Creador, que no tenía nada que ver con la marihuana; pero sus compañeros no le hacían caso:

Gerard: [sobre la web religiosa] ¡Fíjate! Aquí hay mucha información y no solo sobre drogas.

Bea: [lee el índice] Aborto, castidad, divorcio, familia...

Eva: Esta es una de esas páginas que son como una red.

Bea: ¡Eh! [sorprendida] Dios, Creador... [Gerard y Bea no le hacen caso] ¡Un momento!: El Creador... ¡Eh! Aquí se habla mucho de Dios...

Eva: Yo pienso que la primera web [web religiosa] explica más... Está mejor explicada, pero es más difícil de leer porque es poco esquemática [...]. Si quieres informarte de alguna cosa, yo pienso que la primera está bien.

De modo que en un principio los chicos querían elegir la web religiosa... Como mínimo eran mayoría los que la preferían. Pero en la entrevista posterior, al escuchar las preguntas del investigador, los chicos cambiaron de opinión. Eva dijo: «Si miras el índice [de la web religiosa] ves que no trata solo de la marihuana, sino que la marihuana la trata como una cosa ligada a Dios. [...] Comienzas a desconfiar al no saber quién la ha hecho.» Bea explicó también que la expresión el creador de la web le recordó a un charlatán que a veces les esperaba a la salida del instituto con pancartas y que predicaba a los alumnos a

gritos: «¡Arrepentíos! El creador llegará pronto.»

En resumen, la investigación concluye que estos jóvenes no son lectores críticos ni autónomos. Son conscientes de sus necesidades (cuando descartan la web científica) y se fijan en el diseño de las webs (cuando constatan la pobreza de la religiosa), pero no se dan cuenta de las intenciones de cada una; consideran que las tres ofrecen información neutra y honesta. No son conscientes de que la científica aporta datos empíricos, la del gobierno pretende informar como ciudadanos y la religiosa los quiere convertir en creyentes.

Tampoco saben interpretar los indicios lingüísticos que marcan el sesgo ideológico o el posicionamiento, a excepción de Bea. Su comentario muestra que los lectores comprenden la intención –y la ideología– cuando pueden relacionar el texto con la realidad (con la pancarta de un loco a la salida de la escuela).

CITAS

Un aspecto relevante en la construcción de las intenciones son las citas o la inclusión de argumentos, opiniones o incluso palabras de otros discursos, escritos por autoridades (políticas, científicas, culturales) o personas favorables al propósito del texto. Fíjate en estos ejemplos:

1. Luego le dijo en tono altivo «¿Por qué no te callas?», mirándole a los ojos sin pestañear.

2. Es como «una flaca», que «lo tiene totalmente loquito».

¿Identificas las palabras entre comillas? ¿De dónde provienen? ¿Quién las dijo? ¿Dónde? Ve a las soluciones.

Hay varios procedimientos para incluir estas voces en un escrito: 1) se pueden reproducir fragmentos literales entre comillas dando la referencia; 2) se pueden

reproducir fragmentos entre comillas sin dar la referencia; 3) se pueden mencionar ideas de otro escrito (sin comillas ni usando las palabras originales), citando al autor; 4) se pueden incluir términos o expresiones sueltas –en cursiva o entre comillas–, sin más referencia, a modo de «eco» o polifonía. (En este capítulo he utilizado repetidamente estos procedimientos. ¿Te has dado cuenta? Busca los diversos ejemplos o consúltalos en las soluciones.)

Otra cuestión relevante de las citas es que no siempre reproducen la intención o el contenido del discurso original, en contra de lo que se suele pensar. Si la interpretación depende del contexto, cuando se reproducen unas palabras una segunda vez, hay un contexto nuevo que puede modificar el sentido.

Un ejemplo histórico de esto son las célebres palabras de Miguel de Unamuno: «Venceréis, pero no convenceréis.» Las pronunció en 1936 cuando el ejército golpista del general Franco ocupó la Universidad de Salamanca, de la cual fue profesor y rector. Busca la historia detallada del incidente en la red; es muy emotiva.

Años después, en 2005, el alcalde de la misma ciudad utilizó estas palabras, citando al autor, en una campaña política en contra de la devolución legal a Cataluña de los llamados «papeles de Salamanca», que eran los archivos que el mismo ejército golpista había expoliado. Así, una misma expresión, con muchos años de diferencia, se utilizó para criticar un golpe militar antidemocrático (1936) y para atacar una medida que pretendía reparar una de las consecuencias de este golpe (2005). Los propios nietos y bisnietos de Unamuno publicaron una carta criticando esta apropiación indebida de la expresión (consúltala en las soluciones).

Por tanto, la concepción generalizada de que las citas literales respetan las intenciones y el contenido del discurso original es totalmente ingenua.

SOLUCIONES

«El dinero que mueve el fútbol» se publicó días después de que se supiera que el jugador de fútbol brasileño Neymar Jr., que tenía un contrato con el Fútbol Club Barcelona, había fichado por el club francés Paris Saint-Germain (PSG), que

abonó al club catalán la cláusula de rescisión del contrato (222 millones de euros), en lo que fue en aquel momento el fichaje más caro de la historia. También, conviene recordar que el país entonces salía de una crisis económica grave, con un índice de parados muy elevado, con fuertes recortes en los sueldos de los empleados públicos de la salud, la educación o la investigación científica y con muchos «mileuristas» o empleados con un sueldo mensual cercano a los mil euros. En este marco, el autor critica que haya desigualdades tan exageradas en la retribución y valoración del trabajo.

«¿Qué es un juguete seguro?» forma parte de una web más amplia de Abacus con información sobre juguetes educativos. Por tanto, atendiendo a las características de esta cooperativa y al tono del texto, podemos pensar que se dirige a todos los socios y que pretende informar sobre un tema específico, como son los juegos seguros y educativos para niños. Pero no podemos olvidar que Abacus vende esta clase de juguetes, que los internautas que la consultan son padres o maestros que quieren comprar juguetes y, por tanto, que la intención indirecta u oculta de la web es comercial. Véase http://jogui nasegura.coop/es/que-es-un-juguete-seguro/como-saber-quees-un-juguete-seguro/. Se trata de un publirreportaje o de una web de publicidad indirecta.

Citas. 1) La frase famosa «¿Por qué no te callas?» la pronunció el rey español Juan Carlos dirigiéndose al presidente venezolano Hugo Chávez, en la XVII Cumbre Iberoamericana de jefes de Estado en Santiago de Chile (10-11-2007). Chávez había interrumpido reiteradamente al orador de turno, el presidente español Zapatero, cuando el rey español le dirigió esas palabras. La frase se convirtió inmediatamente en viral, con memes, parodias, tonos para móvil e incluso títulos de programas de televisión. (Si quieres conocer más detalles del contexto, consulta la entrada «¿Por qué no te callas?» en la Wikipedia.) 2) Se refiere al verso «Esa flaca a mí me tiene loquito», de la famosa canción «La flaca», del grupo español Jarabe de Palo, cuyo líder y cantante es Pau Donés. Su autor ha explicado las circunstancias particulares en que la compuso en: La Flaca: la verdadera historia, que puedes encontrar en la red.

Procedimientos de cita. 1) Cita literal con referencia: reproducción de la carta «El dinero que mueve el fútbol», de la web «¿Qué es un juguete seguro?», del diálogo y las opiniones de los tres lectores sobre marihuana, de las palabras de Unamuno y de sus nietos y bisnietos o de las palabras exactas del charlatán. 2) Cita literal con comillas sin dar la referencia: «¿Por qué no te callas?» o «lo tiene loquito». 3) Mención no literal del contenido de otro texto, reconociendo al

autor: explicación de la interpretación que Bea hace de la palabra creador. 4) Eco o referencia polifónica: parrafada oficial para referirse al estilo burocrático del lenguaje administrativo; o predicaba, que introduce la «voz» de los oradores religiosos.

Carta de los descendientes de Miguel de Unamuno al alcalde de Salamanca (Julián Lanzarote). «Muy Sr. nuestro: / Los que firmamos esta carta, nietos y bisnietos de Miguel de Unamuno y Jugo, queremos expresarle nuestro creciente malestar, escándalo, sorpresa e indignación por la utilización por parte de este ayuntamiento (y la formación política que lo apoya), en su campaña contra la devolución a Cataluña de los archivos de la guerra, de la famosa frase de Unamuno "Venceréis pero no convenceréis". La manipulación de la verdad histórica que ello representa es evidente. / Vds. saben que esa frase fue dirigida a los militares golpistas de 1936, al ejército franquista que robó esos papeles en Barcelona y se los llevó a Salamanca. No podemos aceptar que utilicen en su campaña la figura de Unamuno. ¡Ah, cómo se estremecería en su tumba si les oyera, y cómo atronaría su voz nunca acallada dándoles! Pero ya que ello no es posible tenemos nosotros, sus descendientes, que intentar suplirle haciéndonos oír. / ¡Por respeto a la verdad y a su figura, exigimos que retiren de todos los carteles, folletos, etc., relacionados con su campaña, no solo el nombre de Unamuno sino la frase misma, tan ligada a él que la asociación con su nombre es automática! / Atentamente.»

BIBLIOGRAFÍA

Martí, Francina (2008), «Llegir la credibilitat dels webs: estudi de cas», Articles de Didàctica de la Llengua i de la Literatura, núm. 44, pp. 59-74, enero.

9. INFERENCIAS

Los libros son espejos: solo se ve en ellos lo que uno ya lleva dentro.

CARLOS RUIZ ZAFÓN, novelista

Cuando alguien nos dice «¿Tienes un cigarrillo?», sabemos que no quiere informarse de si tenemos tabaco, sino que quiere que le demos un cigarrillo. Cuando alguien nos pide el número de teléfono, entendemos que quiere establecer una comunicación más personal; de hecho, en el ámbito privado equivale a una declaración de intenciones... La comunicación funciona así gracias a las inferencias, a la capacidad que tenemos de evaluar las palabras escritas, de relacionarlas con el contexto (autor, momento, lugar) y de deducir otras proposiciones, que son las significativas, aunque queden implícitas. En este capítulo aprenderemos más características de las inferencias.

TIPOS

Veamos primero algunos tipos de inferencias según las palabras y las construcciones discursivas. Lee este texto y, antes de pasar al párrafo siguiente, intenta hacer una lista de todo lo que queda implícito:

VIAJE DE FIN DE CURSO

Rosa le dio un beso al abuelo y saltó del Mercedes. Corrió ilusionada hacia el autobús con la mochila, al patio de la escuela, donde la esperaban las

compañeras de clase. Se iban de viaje. Antes de arrancar el coche, el viejo esperó unos segundos a que lo saludase con la mano, pero ella estaba riendo con las amigas, tras los cristales. Al final se marchó.

Fíjate ahora en esta lista de tipos de inferencias y en los ejemplos:

• Solemos elegir la acepción más apropiada de una palabra polisémica. Por ejemplo, entendemos que Rosa es una chica y no una flor. Eso es una desambiguación, es decir, escoger entre varios significados posibles.

• Restituimos las palabras elididas. Por ejemplo, entendemos que el sujeto de saltó y corrió es Rosa. Se trata de inferencias por elipsis de sujeto, muy corrientes en español.

• Otorgamos un referente adecuado a los pronombres y a algunos sustantivos. Así, entendemos que donde hace referencia al patio de la escuela y el viejo al abuelo. Son inferencias por anáforas.

• Recuperamos datos no mencionados. Por ejemplo, deducimos todo lo que hace Rosa desde que le da el beso al abuelo hasta que corre hacia el bus: abrir la puerta del coche, levantarse del asiento, coger la mochila y cerrar la puerta. Lo deducimos a partir del esquema de conocimiento «Salir/entrar en un vehículo» y lo podemos denominar implícitos.

• Identificamos un elemento de la realidad que se corresponde con cada palabra. Por ejemplo, entendemos que la clase es el grupo de alumnas del cual forma parte Rosa. Denominamos esta inferencia asignación de referentes.

• Finalmente, hacemos numerosas deducciones, más o menos plausibles a partir de los elementos del texto. Por ejemplo, quizás Rosa se va de viaje a la montaña, ya que se lleva una mochila (o quizás irá solo a algún lugar donde haya que caminar y cargar este equipaje); o seguramente el abuelo de Rosa quiere mucho a la nieta, ya que la lleva en coche y espera a que le salude. Estas inferencias más abiertas las denominamos deducciones.

¡Caramba! Qué cantidad de inferencias hacemos cuando leemos, ¿verdad? ¿Serías capaz de encontrar un ejemplo más para cada tipo de inferencia? ¡Venga! Relee el texto y prueba a encontrarlas, antes de consultar las soluciones.

PSICOLOGÍA

Los psicólogos utilizan otros términos para clasificar estas inferencias, más relacionadas con el proceso lector y la construcción del significado. Así distinguen:

• La inferencia lógica de la inferencia pragmática. La primera se basa en razonamientos formales y tiene un grado de certeza absoluto, mientras que la segunda se basa en los conocimientos del lector y no es tan segura. Por ejemplo, es lógico que el abuelo se vuelva solo al coche (porque Rosa se ha quedado en el autobús); y es pragmático que Rosa pueda llevar en la mochila ropa para unos días.

• La inferencia local de la global. La primera afecta solo a un fragmento del texto: que el sujeto de corrió es Rosa. En cambio, la segunda afecta a todo el texto: Rosa estará unos días fuera de su casa.

• La inferencia automática de la elaborativa. La primera es instantánea, subconsciente y fuerte o segura; por ejemplo, «el abuelo» hace referencia al abuelo de Rosa o «se iban», a Rosa y sus compañeras. En cambio, la elaborativa es más lenta, consciente y débil o discutible; por ejemplo, el abuelo se marchó triste porque Rosa no ha vuelto a saludarlo.

• La inferencia retroactiva de la proactiva. La primera busca un dato en el texto precedente; por ejemplo, ella hace referencia a Rosa y el pronombre de la esperaban también se refiere a Rosa. La segunda sugiere ideas que vendrán del texto; por ejemplo, el abuelo esperó unos minutos dentro del Mercedes, no salió del coche. • La inferencia obligatoria de la optativa. La primera es imprescindible para dar sentido al texto; por ejemplo, entender que Mercedes es un coche. En cambio, la segunda «enriquece, adorna o amplía» el significado

básico, pero no es necesaria para que el texto sea coherente; por ejemplo, Rosa tiene ganas de reencontrarse con las amigas.

De todos modos, estas distinciones no son categóricas. A menudo no es fácil decidir si una inferencia es automática o elaborativa u obligatoria u optativa. También puede darse el caso de una inferencia que comparta características de más de uno de los tipos anteriores.

PUNTOS DE VISTA

Los datos que comunica un texto no siempre son tan neutros o claros como en el escrito anterior. Fíjate en este ejemplo:

Ayer cené temprano y bien con mi ex.

¿Cómo te imaginas la historia? ¿Quién está hablando? ¿A qué se refiere ex? ¿O qué quiere decir cené bien en este contexto? ¿Y temprano? La mayoría de los lectores entiende que ex es una expareja, aunque también hay exjefes, excompañeros o excolegas.

Muchos jóvenes interpretan que es una cita de dos examantes o exnovios, que mantienen la amistad o recuerdan viejos tiempos. Bien hace referencia a una buena comida y temprano a la hora (las ocho o las nueve). Algunos lectores mayores lo ven de otra manera: ex podría ser un exmarido o una exmujer y bien podría aludir a repartirse los bienes comunes o a negociar aspectos de la custodia de los hijos, en el marco de una separación.

Los lectores extranjeros también pueden entender que temprano puede querer decir a las seis o las siete de la tarde, según los horarios de las comidas del lugar donde vivan. Y con relación al tipo de comida que puede ser buena (para cenar

bien), está claro que cada lector puede interpretarlo según la gastronomía propia de su cultura.

Hace años una adulta europea me dijo: «Eso es que él quiere volver con ella.» Así, según esta interpretación, se trataría de una cena entre un hombre y una mujer. A la protagonista la abandonó su marido tiempo atrás, pero ahora se arrepiente y quisiera volver al hogar familiar. Este es el motivo por el que ha organizado esta cena –que se valora implícitamente como infrecuente o extraña–. Por supuesto, esta interpretación esconde una concepción del matrimonio y de las relaciones personales que quizás no compartan otros lectores.

Por tanto, cada lector aporta sus esquemas de conocimiento para comprender el texto, pero estos pueden variar notablemente según los países y las culturas. En esquemas mentales como «matrimonio», «relación personal» o «cena privada» se incluyen roles y valores personales y prácticas sociales que pueden variar según la cultura, la edad, la ideología o la religión.

TITULARES

Veamos ahora otros efectos que provocan las inferencias. Lee este titular de una noticia de periódico:

INMIGRANTE AGREDE A ADOLESCENTE

¿Cómo te imaginas al inmigrante? ¿Y al adolescente? Dedícales unos minutos y haz una lista de características para cada uno.

Si estamos en España entenderemos seguramente que el inmigrante es extracomunitario (árabe, subsahariano, paquistaní, sudamericano). Si lo leemos en Argentina, entenderíamos que es boliviano o peruano; si lo leemos en México, que es guatemalteco, etc. En cualquier caso, tenderíamos a pensar que se trata del «otro». Lo veríamos como un hombre, adulto, sin papeles, sin trabajo

ni dinero o con pocos recursos. Quizás nos lo imaginemos de otra raza, procedente de África o Asia. En cambio, vemos al adolescente como autóctono, chico o chica, legal y con nivel socioeconómico medio. Nuestras simpatías estarían con él, pensando que está indefenso y que ha sido víctima de un ataque –aunque seamos conscientes de las dificultades y la persecución que padecen la inmensa mayoría de los inmigrantes en todo el mundo.

Pero la misma noticia se publicó en otro diario con otro titular:

MUJER CANADIENSE PEGA A CABEZA RAPADA

Ahora, ¿cómo te imaginas a la mujer canadiense? ¿Y al cabeza rapada? Piénsalo un minuto.

Aquí la canadiense parece adulta, con papeles –aunque también sea extracomunitaria–, con trabajo, recursos y cultura. Nos la imaginamos de raza blanca, aunque también haya canadienses afroamericanos o de origen asiático. En cambio, vemos al cabeza rapada como un chico, con una estética radical (corte de pelo, vestidos, complementos) y con una actitud violenta. Nuestra simpatía estaría ahora con la mujer, aunque no tengamos ningún dato negativo sobre el chico.

Resumiendo, los dos diarios se refieren al mismo hecho: una mujer inmigrante canadiense pega a un adolescente cabeza rapada. Pero cada titular utiliza palabras diferentes y esta elección tiene efectos decisivos en nuestra interpretación. Las expresiones inmigrante, mujer canadiense, adolescente y cabeza rapada llaman a sus respectivos esquemas de conocimiento y generan inferencias diferentes. Cada término se vincula con un estereotipo, que se proyecta en nuestra mente como una fotografía, según la experiencia personal de cada lector. Con el primer titular –aunque queramos resistirnos a criminalizar al inmigrante–, seguramente sentiremos más simpatía por el adolescente. Y al revés, con el segundo, aunque ignoremos muchos aspectos de los cabezas rapadas, tenderemos a sentir más simpatía por la mujer.

MANIPULACIONES Y AUTOMATISMOS

¿Y estos efectos son premeditados? Es decir, ¿el periodista que escribe «inmigrante» (en lugar de «mujer canadiense») o «cabeza rapada» (en lugar de «adolescente») lo hace conscientemente para manipularnos? Los más suspicaces creen que sí. Afirman que todos los autores «orientan» hacia una determinada interpretación. Así, en el ejemplo anterior, deberíamos preguntarnos a quién beneficia el titular del «inmigrante / adolescente» o, también, el de la «mujer canadiense / cabeza rapada»; y si hay un beneficiario claro, hay más motivos para pensar que puede haber premeditación. Pero en el día a día, haya o no premeditación, los efectos del lenguaje son los mismos.

Muchos de estos mecanismos son automáticos. No se pueden detener. No tenemos ningún interruptor en el cerebro que podamos pulsar para suspender la construcción de inferencias o la apertura de esquemas de conocimiento con los estereotipos que hemos ido acumulando a lo largo de la vida. Por ello no es fácil sustraerse a estos efectos.

Lo que sí podemos hacer es discutir estas inferencias: tomar conciencia de cómo se construyen y revisar el proceso. Podemos identificar las palabras que las provocan, cuestionar la idoneidad de cada interpretación o imaginar alternativas. Una estrategia sencilla y eficaz consiste en buscar textos alternativos, en comparar dos o más versiones de cada noticia, como en el ejemplo.

Busca otros ejemplos en la red, con alguna noticia de hoy. Elige los dos o tres periódicos más leídos de tu país, busca la misma noticia y responde a estas preguntas: ¿qué titulares tienen?, ¿qué inferencias provocan?, ¿qué estereotipos alimentan?, ¿crees que son intencionadas?

Así funciona la comprensión. Por eso se dice que no somos nosotros los que nos expresamos a través de las palabras, sino que son las palabras (su historia, las inferencias que provocan, las connotaciones y los estereotipos que contienen) las que se propagan a través de nosotros, cada vez que leemos y comprendemos. Por ejemplo, fíjate en esta frase: ¡He arreglado el armario! ¿Cómo te la imaginas si la dice un hombre? ¿Y si la dice una mujer? ¿Han hecho lo mismo? Piénsalo antes de consultar las soluciones.

SOLUCIONES

Viaje de fin de curso. He aquí otros ejemplos, que no agotan todas las posibilidades. Desambiguación: hay que entender que Mercedes es una marca de coche y no una mujer. Elipsis: hay que entender que el sujeto de se iban es Rosa y su clase, y el de se marchó el abuelo. Anáforas: hay que entender que ella hace referencia a Rosa, coche a Mercedes o él al abuelo. Implícitos: hay que entender que, para irse, el abuelo puso en marcha el coche y realizó todas las acciones necesarias para volver a la carretera y abandonar el patio de la escuela. Asignación de referentes: entendemos que las amigas son otras alumnas de la escuela, que también van a la excursión, o que los cristales son las ventanillas del autobús. Deducciones: hay que entender que Rosa es una alumna de primaria o secundaria, que el patio de la escuela tiene acceso a la calle, que Rosa está contenta y con ganas de hacer el viaje o que no será un viaje muy largo, ya que no lleva mucho equipaje –si ella sola puede correr con la mochila.

Titulares. Inmigrante agrede a adolescente y Mujer canadiense pega a cabeza rapada son dos títulos inventados, extraídos de mi libro Construir la escritura (Paidós, 1999).

¡He arreglado el armario! Para muchos lectores esta frase tiene significados distintos según quién la diga. Si es un hombre, interpretan que ha reparado una cerradura, una puerta o un cajón; si es una mujer, que ha ordenado la ropa o los enseres del interior. Por supuesto, esta interpretación sexista proviene de la comunidad, de sus usos lingüísticos y sus prácticas socioculturales. El lector actúa solo como un eslabón de la cadena transmisora. (Ejemplo tomado de Morant, R., M. Peñarroya y J. Tornal, Dones i llenguatge. Una mirada masculina, Valencia, Denes, 1977.)

10. CRÍTICA

El lenguaje nunca es neutral.

PAULO FREIRE, pedagogo

En marzo de 2003 una coalición formada por Estados Unidos, Reino Unido y otros países (España incluida) invadió Irak, que en aquella época estaba gobernado por el dictador Sadam Husein. La razón aducida fue que Irak poseía «armas de destrucción masiva» y que podía bombardear Occidente. Pronto se demostró que era falso, mientras crecían las sospechas de que tras la invasión había propósitos lucrativos: apoderarse de los pozos petrolíferos del país árabe, fomentar guerras que consumieran armas, municiones y equipamiento que hay que comprar a la industria armamentística, etc. En muchas ciudades se concentraron decenas de miles de personas clamando contra esta operación bélica, pero también hubo manifestaciones a favor.

En Barcelona hubo dos manifestaciones. Una estuvo encabezada con una gran pancarta que decía «Por la paz». La otra tuvo otra pancarta con el lema «No a la guerra». ¿Cuál iba a favor de la invasión y cuál en contra? Son mensajes parecidos, si atendemos al significado de las palabras en el diccionario: lo contrario de la guerra es la paz. Hay que atender a la manera sutil de usar cada palabra en su contexto para deducir la intención. Así, el segundo se refiere a la invasión de Irak como una guerra y la rechaza. En cambio, el primero evita esta referencia y sugiere que es un procedimiento para llegar a la paz. Por ello, el primero está a favor de la invasión y el segundo en contra.

No siempre es fácil descubrir las ideologías que se asocian a los textos..., sobre todo si no son obvias o populares. Nadie se declara machista, fascista o racista. Al contrario, se esconden estos términos y se buscan argumentos más sutiles para convencer, como que «las mujeres tienen menos fuerza y no pueden trabajar igual», que «antes vivíamos mejor» o que «Europa es para los europeos». Darnos cuenta de la ideología de un discurso es lo que denominamos lectura

crítica y lo trabajaremos en este capítulo.

IDEOLOGÍAS

Los escritos no se hacen solos. Cualquier texto tiene detrás a un autor de carne y hueso, que vive o ha vivido en algún lugar del planeta. Tiene sexo, edad, raza, lengua, cultura, religión, estatus económico, gustos, intereses, opiniones, etc. Esta identidad se proyecta en lo que escribe y, por ello, el texto acaba rezumando su visión del mundo, sus puntos de vista, su lenguaje y sus creencias, es decir, una ideología.

Utilizo el término ideología con el significado específico que tiene en las ciencias del lenguaje: me refiero a cualquier posicionamiento o punto de vista que se manifieste en el discurso, sea político, económico, social, deportivo, musical, etc. Este uso no tiene nada que ver con las expresiones coloquiales que oímos a menudo en la calle, como «es pura ideología» o «es ideológico», que tienen un valor despectivo y que presuponen –ingenuamente– que hay textos «buenos» o «correctos» (neutros u objetivos) y otros que contienen ideología y que por ello son malos e incorrectos.

Lee los fragmentos siguientes y busca sus ideologías:

1. La teoría absurda del cambio climático se desarrolló en los países más ricos, obviamente.

2. El ideal de la educación universal y gratuita tiene una larga tradición en todo el mundo.

3. Es una comedia italiana divertida, aunque muy larga.

4. La utopía del veganismo pretende ir más allá de la alimentación y prescindir de la ropa y de los utensilios (carteras, bolsos) derivados de los animales.

5. El supremacismo ha resurgido con el auge inesperado y lamentable de los

gobiernos ultraconservadores.

Piénsalo un poco antes de recurrir a las soluciones. Y recuerda: el texto neutro o totalmente objetivo no existe.

CARTA

Veamos ahora un ejemplo real. Lee esta Carta de presentación de un partido político e intenta adivinar qué ideología tiene.

Todos somos conscientes del peligro que afrontamos de perder nuestra identidad. Ha llegado la hora de decir en voz alta y sin miedo aquello que todos pensamos: que ya basta, que primero somos los de casa y no los inmigrantes. Con tu ayuda, juntos podremos decidir el futuro de nuestro país.

Al contrario de todos los demás partidos, que son acérrimos partidarios de la inmigración masiva, que la han favorecido hasta ahora y que la seguirán favoreciendo, P×C te ofrece una oportunidad única y casi definitiva de escoger el modelo de sociedad donde a ti te gustaría más vivir, donde hubiera más seguridad ciudadana y un mejor control de la inmigración.

[...] Exigimos que las bandas de delincuentes sean encerradas en la cárcel, la expulsión inmediata de todos los inmigrantes ilegales y la aplicación de medidas para que el problema no se descontrole más.

P×C se dirige a todos los ciudadanos que ya no se sienten representados por los partidos de siempre, en temas tan importantes como la inmigración ilegal, la baja natalidad, la delincuencia, el paro, la inseguridad ciudadana o la degradación de nuestros barrios. [...]

Carta de presentación en el web de P×C, 11-3-2018.

¿Lo has adivinado? Fíjate en las cuestiones que plantea y en las que no menciona. O en las relaciones sutiles que establece entre hechos diversos. Valora también si son sólidos los argumentos. ¿Te convence?

P×C es la sigla de Plataforma por Cataluña, un partido catalán de extrema derecha, con el lema «primero los de casa» y un programa centrado en el control de la inmigración –que considera una amenaza para su identidad–, la defensa de los valores tradicionales de la familia y la lucha contra la delincuencia y el terrorismo (según la Wikipedia). Fíjate en que la carta relaciona sutilmente la inmigración con problemas tan diferentes como la inseguridad ciudadana, el paro o la degradación de los barrios. También afirma, sin aportar pruebas, que en España no se cumplen las leyes sobre inmigración o delincuencia o que el resto de los partidos han favorecido la «inmigración masiva». Si quieres saber más sobre el lenguaje que usa, consulta las soluciones.

PROSPECTO

No todos los textos llevan tanta carga ideológica como el fragmento anterior. Por ejemplo, un escrito médico supuestamente solo transmite datos empíricos y neutros y, por tanto, no lleva ideología. Pero si nos fijamos un poco más veremos que no es del todo cierto. Lee con atención estos fragmentos del prospecto del antihistamínico Mizolen y busca elementos situacionales o subjetivos:

MIZOLEN

Medicamentos. Informe a su médico o farmacéutico si está utilizando o ha utilizado recientemente: un antibiótico macrólido como eritromicina, claritromicina, azitrocimina; un antifúngico imidazólico como ketoconazol, fluconazol, itraconazol. Estos medicamentos no deben tomarse junto con Mizolen. También debe informar a su médico o farmacéutico si está

tomando: cimetidina (utilizada para tratar úlceras de estómago); ciclosporina (un inmunosupresor), nifedipino (utilizado para tratar la presión sanguínea elevada o enfermedades del corazón), ya que estos medicamentos pueden alterar los niveles de Mizolen (mizolastina) en la sangre. [...]

Bebidas. Mizolen no modifica los efectos producidos por el alcohol. No obstante, como con cualquier otro medicamento, no debe beber alcohol en cantidades excesivas cuando esté tomando Mizolen.

Conducción y uso de máquinas. Podría sentir somnolencia después de tomar este medicamento. Si esto ocurre, no conduzca o utilice herramientas o maquinaria. (Sanofi. Prospecto en papel y web, 4-3-2018.)

La especificidad y el alto número de términos revelan que se trata de un escrito farmacológico, que busca la objetividad. Pero también hay inexactitudes o ambigüedades. Así, en el segundo párrafo, ¿qué podemos considerar una cantidad excesiva de alcohol? ¿Un par de copas? ¿Tres o cuatro cervezas? De la misma forma, en el tercer párrafo, ¿qué herramientas o maquinaria hay que dejar de utilizar si tomamos Mizolen? ¿Una sierra automática, una cinceladora, una olla a presión, unos alicates? Está claro que cada lector lo puede ver de modo diferente.

En el primer párrafo destaca que se detalle para qué se toma cimetidina, ciclosporina o nifedipino, pero no para qué se toma un antibiótico macrólido o un antifúngico imidazólico. Quizás son medicamentos corrientes, pero las especificaciones (antibiótico macrólido y antifúngico imidazólico) dan a entender que hay diferentes tipos de antibióticos y antifúngicos, pero que solo los indicados son incompatibles –y no son conocimientos al alcance de cualquier lector.

Finalmente, aunque la lengua empleada sea la estándar y el grado de especificidad bastante elevado, algunas elecciones (conduzca, beber, presión sanguínea) acercan la prosa a los lectores españoles. En varios lugares de América se diría manejar (en vez de conducir), tomar (en vez de beber) o tensión arterial (en vez de presión sanguínea). En Colombia y países cercanos se prefiere farmaceuta (a farmacéutico), incluido en el DRAE. También parece infrecuente

el tratamiento de usted (informe a su médico, si está utilizando, etc.) en vez de las pasivas más habituales (consúltese al médico, si se toma, etc.). Y varios colegas americanos van más allá al rechazar la referencia al farmacéutico como algo usual o posible en su país. Por todo ello, este prospecto también implica una situación; aunque los hablantes hispanos de cualquier lugar lo puedan entender, reconocen vocablos y expresiones que no son los habituales y estructuras y referencias que tampoco son corrientes.

En definitiva, leer críticamente implica comprender la ideología o el sesgo de un escrito. Eso es cada día más relevante, porque vivimos en comunidades democráticas que usan los textos para ordenar la vida, la comunidad y el poder. Antes las diferencias se solucionaban con violencia: a puñetazos, con espadas o pistolas; los más fuertes dominaban a los débiles. Hoy aspiramos a eliminar las armas y la violencia, pero continuamos teniendo diferencias que hay que negociar; y la herramienta para hacerlo es el discurso. Hoy un escrito (una ley, una carta, un informe, un correo, un prospecto) puede modificar aspectos esenciales de la vida de las personas y por eso conviene saber leerlo con criticidad.

CENTRISMOS

Veamos ahora algunos aspectos que transmiten ideologías. Con esta denominación me refiero al androcentrismo, el eurocentrismo, el etnocentrismo, es decir, a la tendencia a tomar una parte de la realidad (los hombres, Europa, la raza blanca) como modelo o representación única de la totalidad. Fíjate en estos fragmentos y di qué visión muestran de la realidad:

1. En las reuniones de familias convocamos siempre a padres y madres, porque así los conocemos a todos.

2. La dieta habitual de los días laborales consiste en una ensalada verde o un poco de verdura, un plato de carne (pollo, cerdo o ternera) o de pescado con acompañamiento y una pieza de fruta.

3. Un momento relevante para cualquier alumno es cuando hace la primera comunión, porque pasa a ser el centro de la familia durante unas semanas.

4. El estudiante que ha sacado la nota más alta es Ana Pardina, a quien le hemos preguntado si con tanto estudio ha tenido tiempo de encontrar novio.

¿Cuál es la parte que se toma por el todo en cada caso? ¿Lo ves? Si no, ve a las soluciones.

ESCOGER PALABRAS

A menudo tenemos varias opciones para referirnos a la realidad y en la elección se esconde algún posicionamiento. Fíjate en estas frases. ¿Qué deduces de la persona que ha escogido cada una?

1.1. Estaban todos los abogados y sus señoras.

1.2. Estaban todos los abogados y las abogadas y sus parejas.

1.3. Estaban todos los abogados y sus parejas.

2.1. En las series de televisión sale a menudo un personaje marica.

2.2. En las series de televisión sale a menudo un personaje homosexual.

2.3. En las series de televisión sale a menudo un personaje gay.

3.1. Fuimos a una disco fantástica, llena de moros y negros. 3.2. Fuimos a una disco fantástica, llena de magrebís y subsaharianos.

4.1. El descubrimiento de América aportó muchos recursos a la corona.

4.2. La invasión de América aportó muchos recursos a la corona.

4.3. La colonización de América aportó muchos recursos a la corona.

5.1. Hizo un viaje por las Vascongadas.

5.2. Hizo un viaje por Euskadi.

5.3. Hizo un viaje por Euskal Herria.

¿Cuáles de estas expresiones crees que diría una persona de izquierdas? ¿Y una de derechas? ¿Cuáles prefieres tú? Ve a las soluciones si no consigues ver las diferencias entre las diferentes expresiones.

Algunas de estas expresiones (como las opciones 1.3 y 2.3) forman parte de las recomendaciones para escribir de manera «políticamente correcta», con el fin de no discriminar ni ofender a los lectores por razón de su género, raza, religión u otras variables. Así, está claro que transmite connotaciones bien diferentes referirse a un subnormal, un deficiente mental o una persona con discapacidad intelectual, pero a algunas personas les parece que no deja de ser artificioso o incluso hipócrita. En cualquier caso, vale la pena fijarnos en estos usos cuando leemos, para tomarle la medida al autor...

En conjunto, los textos muestran los puntos de vista y las opiniones de sus autores. Tanto si son manifiestos políticos que pretenden convencernos como informes neutros que en apariencia solo exponen datos, los escritos siempre tienen subjetividad (o ideología): las palabras y las expresiones seleccionadas transmiten los valores que se asocian en cada comunidad. Saber leer hoy exige darse cuenta de estos matices.

SOLUCIONES

Ideologías: 1) El adjetivo absurda y el adverbio obviamente sugieren que el autor de la frase no cree en el cambio climático. 2) El sustantivo ideal permite inferir que el autor considera positivo o deseable la propuesta de una «educación universal y gratuita». 3) La expresión muy larga permite deducir

que al autor de la frase no le gusta la película; además, las comedias –con excepciones– no suelen tener mucho metraje, de manera que la expresión parece ser más una valoración personal que una mención imprecisa de la duración del film. 4) El sustantivo utopía indica que el autor de la frase no tiene muchas simpatías por el veganismo. 5) Los adjetivos inesperado y sobre todo lamentable explicitan el punto de vista contrario a los gobiernos ultraconservadores y al supremacismo.

Carta. Algunos de los recursos discursivos usados son: 1) el «nosotros» inclusivo (todos somos conscientes), que une al lector con el autor; 2) asustar al lector apelando al «miedo» a perder la identidad; 3) usar un lenguaje familiar, claro y directo (primero somos los de casa); 4) dirigirse al lector de manera personal y coloquial con un «tú» (con tu ayuda); 5) criticar o «demonizar» al resto de los partidos (acérrimos partidarios de la inmigración masiva, que la han favorecido) o destacar su propia propuesta (oportunidad única, casi definitiva, donde a ti te gustaría vivir); 6) mostrar un tono enérgico con formas como exigimos, y 7) dar una lista de problemas variados (baja natalidad, delincuencia, paro, inseguridad, degradación) que por defecto quedan asociados a la inmigración.

Centrismos. 1) Presupone que todas las familias tienen la estructura más habitual de padre y madre e hijos biológicos, ocultando las familias monoparentales, separadas y reunidas, con hijos adoptados u otros modelos familiares; sería más neutro decir «convocamos a los tutores», que incluye responsables no biológicos de los menores. 2) Adopta una perspectiva parcial sobre las dietas: oculta a vegetarianos, veganos, celíacos o musulmanes que no comen cerdo; sería mejor referirse a las dietas equilibradas, con «proteínas animales o vegetales», sin gluten, etc. 3) Presupone que todos los alumnos y sus familias profesan la religión católica, cuando también hay ateos, agnósticos y practicantes de otras religiones; habría que precisar «para las familias católicas». 4) El autor de la frase presupone que la estudiante mencionada es heterosexual; sería mejor decir «encontrar pareja» o prescindir de esta pregunta, que es una intromisión en la vida personal, sin relación con la actividad escolar.

Escoger palabras. Cada una de las opciones lleva la historia de la palabra particular que utiliza:

1) En la opción abogados y sus señoras (1.1) la elección de señoras limita la interpretación de abogados a «hombres» y transmite el estereotipo de que estos son heterosexuales y se han casado con mujeres. La opción 1.2 soluciona este

problema con el desdoblamiento (abogados y abogadas) y la opción parejas. Finalmente, en los abogados y sus parejas (1.3) inferimos que el masculino plural (abogados) no está marcado y se refiere tanto a hombres como a mujeres y que sus parejas puede ser también de cualquier género. Eso hace que esta última opción sea la más respetuosa con los valores democráticos de igualdad de género y orientación sexual, y la más económica, porque evita el desdoblamiento.

2) Marica (2.1) según el DRAE es «un hombre: homosexual, usado también como insulto». Homosexual (2.2) es más neutro para referir la orientación sexual, y gay (2.3) es el término preferido por la propia comunidad homosexual para referirse a los hombres (lesbiana para las mujeres), enfatizando también la cultura y la historia de liberación de este colectivo. Por ello, gay es más respetuoso, aunque la segunda opción tampoco sea despectiva.

3) Moros y negros (3.1) tiene connotaciones negativas porque se refiere a la apariencia de las personas (color de piel, fisonomía) y, por tanto, a la raza. En cambio, magrebís y subsaharianos (3.2) son neutros y específicos, remiten a la procedencia de las personas, al margen de otros rasgos (religiosos, culturales, raciales, etc.), y por ello son más respetuosos.

4) Descubrimiento de América (4.1) es la denominación más frecuente en España, pero tiene una perspectiva eurocéntrica. La invasión de América (4.2) la usan algunos historiadores y pensadores más críticos, adoptando la perspectiva de los pueblos precolombinos. Finalmente, la colonización de América (4.3) remite de manera más neutra a un proceso político y cultural identificado y documentado por los historiadores en diversos lugares y momentos.

5) Vascongadas (5.1) era la denominación española de las provincias vascas durante la dictadura franquista; Euskadi (5.2) es el nombre de la comunidad vasca en España; Euskal Herria (5.3), que quiere decir «país del eusquera», es el conjunto de territorios de lengua y cultura vasca a ambos lados de los Pirineos. La elección de una de estas opciones vincula al autor con la ideología correspondiente. Así, Vascongadas remite a la dictadura franquista y Euskal Herria apunta hacia una visión nacionalista vasca.

11. CONTROL

La vida (el texto) que no se cuestiona no vale la pena vivirla (leerlo).

SÓCRATES, filósofo

El lector crítico sabe que el significado de un texto no es estático: es consciente de que puede haber varias interpretaciones, de que otros lectores pueden entenderlo de manera diferente y de que el tiempo y el espacio pueden modificar la lectura. Por eso, este lector tiene interés en hablar con otros lectores, incluso si no está de acuerdo, para conocer sus puntos de vista. Este lector no queda satisfecho con un punto de vista único y por eso contrasta la información con diversas fuentes. También se fija sobre todo en los implícitos y en las intenciones del autor, porque sabe que suelen esconder más ideología.

Al contrario, el lector acrítico –el que no sabe leer críticamente– cree que comprender consiste en recuperar el contenido explícito y fijado, como quien exprime el zumo de una naranja. No tiene interés en dialogar con otros lectores, porque le darán la misma interpretación o estarán equivocados. Se centra en las ideas principales y en los datos explícitos. Le basta con una sola fuente y no tiene interés en explorarlo. Por eso suele quedar satisfecho con lo que comprende en una lectura personal.

¿Alguna duda? ¿Has encontrado alguna incoherencia? Si es así, comprueba en las soluciones si tienes razón.

Enhorabuena si has adivinado lo que pasa. Quiere decir que tienes control. Puedes autorregular tu lectura y la comprensión, es decir, tienes la capacidad metacognitiva de evaluar tu propio proceso lector y darte cuenta de si lo que lees y entiendes tiene sentido o no. En este capítulo exploraremos esta capacidad esencial.

AUTOEVALUACIÓN

Ahora sí, sin trampas: los buenos lectores han desarrollado una especie de monitor o control que verifica que todas las tareas implicadas en la lectura se ejecuten de manera acertada. En pocas palabras, mientras leen, se autoevalúan de una manera precisa. Entre otros aspectos:

1. Pueden determinar si el significado que están entendiendo mientras leen es suficientemente coherente o no.

2. Si les parece que no lo es, son capaces de detectar si es porque el escrito tiene algún error o porque ha fallado su actividad lectora.

3. Si creen que hay un error en el escrito, intentan identificarlo y repararlo, de manera que puedan restituir el significado hipotético completo.

4. Si creen que han leído mal, intentan detectar por qué y repiten la lectura subsanando el comportamiento erróneo: releen todo el escrito o un fragmento, más lentamente o más de una vez; comprueban que se han descodificado bien todas las palabras, si se han relacionado entre sí de manera lógica, sintáctica y semánticamente, si se han entendido bien; confirman que hayan recuperado los implícitos del escrito, a partir de los esquemas de conocimiento oportunos, activados desde la memoria, etc.

5. Si detectan que la incomprensión está provocada por la falta de conocimientos lingüísticos (una palabra o una estructura sintáctica desconocida) o culturales (nombres propios, referencias), intentan encontrar esta información en otra fuente (diccionario, enciclopedia, gramática, etc.).

Todas estas decisiones requieren tener un alto grado de conciencia sobre el proceso lector y una buena capacidad de análisis tanto de los elementos lingüísticos que contiene el escrito como de los procesos mentales que se ejecutan durante la lectura. Es una tarea exigente, que los buenos lectores saben hacer de una manera rapidísima y efectiva. Es como un director de orquesta que escucha atentamente a todos los músicos mientras tocan y que los corrige si no obtiene el sonido adecuado. ¡Es fantástico!

LISTAS DE PALABRAS

Pongámoslo en práctica ahora con varios ejercicios. Fíjate primero en estas series léxicas: ¿qué palabra se aparta de la selección en cada grupo?, ¿por qué?

1. novela, cuento, columna, SONETO, comedia, romance y drama.

2. gato, mosquito, cebra, gorila, margarita, canario y cucaracha.

3. macarrones, ensalada, gazpacho, zumo de naranja, pepper, crema y nata.

4. tenis, fútbol, decatlón, hokey, atletismo, golf y natación.

5. tren, coche, avión, bicicleta, nave espacial, barco y patinete.

Si ya has consultado las soluciones, habrás visto que las razones para descartar una palabra en cada grupo son diversas y que incluso pueden variar y discutirse, como en el último caso. Eso es así porque evaluar la comprensión no es fácil ni mecánico. Puesto que la escritura es polisémica y ambigua, el significado a menudo tiene matices e interpretaciones múltiples.

BUSCANDO INCOHERENCIAS

Lee ahora estos fragmentos y comprueba si los entiendes o no y por qué:

6. El descubrimiento se ha publicado en la prestigiosa revista Nature. Unos biólogos australianos han descubierto una nueva especie de cocodrilo, que se

alimenta exclusivamente de plantas. El vegetarianismo es una elección cada vez más extendida entre la juventud, no solo entre los reptiles. Pero lo más sorprendente es que una especie con una denominación tan simpática como cocodrilo no merezca más interés.

7. Cada día, de madrugada, cuando no se siente ningún rumor lejano de coches ni ambulancias, el señor Josete, el viudo desdentado y ceñudo del tercer piso, el que pone Wagner muchas tardes de domingo a un volumen insoportable (que provoca que todos los vecinos llamemos a la policía o a su puerta para quejarnos –cosa que no sirve de nada porque él continúa haciendo lo que le da la gana, después de atender a unos y otros–), y que compra claveles cada viernes.

8. Mi récord fue en un vuelo a Nairobi en pleno verano, con Egypt Air, vía Roma y El Cairo. Una huelga de controladores aéreos provocó que el avión a Roma saliese con tres horas de retraso y que perdiese la conexión para El Cairo. En Roma, tardé cinco días en encontrar una conexión vía Atenas, Cuzco y Jartum para llegar a la capital nipona una semana más tarde de lo previsto.

9. Entonces, las tijeras se pelearon como gemelos mal avenidos. Una de las hojas metálicas insultó a su hermana porque –decía– estaba harta de hacerle caso. La otra le escupió en la cara y comenzaron a zurrarse de lo lindo, gritando y rodando por el suelo. Como una era cinturón negro de kárate y la otra practicaba halterofilia, parecían superhéroes de película.

10. Se la veía pálida y agotada, aunque estuviera contando chistes. La enterraron el jueves, dos días antes de que muriera. El cura no tenía ningún hueco en la agenda, aunque ya nadie requería sus servicios. El médico se negó a firmar el certificado de defunción, porque le pagaron a escondidas una buena suma. En el hospital el personal sanitario simuló que no veía nada, después de explicarnos cómo había que proceder. En pompas fúnebres estaban contentos de poder adelantar trabajo, esperando que vinieran los policías a detenerlos.

Revisa las soluciones ejemplo por ejemplo y comprueba si tu autoevaluación coincide. En conjunto, las causas que provocan la falta de comprensión en estos fragmentos son también variadas, desde la sintaxis (7) hasta la semántica (10), la lógica de un determinado género discursivo (9) o los conocimientos culturales (6 y 8). Leer pone en juego destrezas y conocimientos de orden muy diverso.

INCOMPRENSIONES

Fijémonos finalmente en lo que pasa cuando no entendemos textos que son correctos. Lee estos otros ejemplos y fíjate en si se entienden bien:

1. El CRISPR se basa en la funcionalidad que poseen las fenzimas de algunas bacterias de discriminar los genes propios de los ajenos, y tiene un grado de precisión muy alto.

2. Un dialecto es cada una de las modalidades que presenta una lengua en todo su dominio, los hablantes de cada una de cuyas modalidades no tienen grandes dificultades de comprensión con los hablantes de las restantes.

3. El tipo de interés nominal aplicable en cada una de las anualidades sucesivas de la segunda fase del préstamo será el que resulte de la adición de una «cantidad» en un «índice al que se hace referencia». En caso de que el resultado de la suma sea negativo, no se reportará durante este periodo ningún interés hasta la siguiente revisión. En ningún caso el capital reportará intereses a favor del deudor.

¿Los has entendido? Si el experimento ha salido bien, no deberías haber entendido ninguno... O los tendrías que haber entendido poco. O habrás tenido que dedicarles más esfuerzo: ¿los has releído?, ¿te has parado y los has analizado en algún punto?

Son tres ejemplos premeditados de textos correctos pero incomprensibles para muchos lectores. Cada uno tiene dificultades diferentes. ¿Sabrías identificar esas dificultades? Relee los fragmentos y di por qué no los entiendes. Después ve a las soluciones.

Ahora que ya sabes la dificultad que presenta cada uno, piensa qué harías para superarla, para llegar a entender cada ejemplo. Sin duda, el más fácil es el

primero, porque solo hay que buscar CRISPR en la red (en una enciclopedia o en una base de datos) y comprobar que la explicación es bastante clara para alguien que no sea experto en genética. Más complicado es el segundo texto, con este relativo culto e inhabitual. Para entender cómo funciona hay que consultar una gramática, que no suele ser un instrumento tan práctico como un diccionario. Y todavía es más difícil el tercer ejemplo, porque la incomprensión no depende de una palabra o de una estructura puntuales: nos cuesta entenderlo porque el contenido es abstracto y no sabemos cómo vincularlo con nuestra realidad. Tampoco es fácil buscar ayuda en un diccionario o una gramática, porque la incomprensión no se debe a una expresión o estructura concretas. Para entenderlo necesitaríamos a alguien que nos explicase cómo debemos entender todos los elementos mencionados en el contexto de un contrato de hipoteca.

En definitiva, cuanta más conciencia tienes sobre lo que lees, cuando lees, más posibilidades hay de que entiendas mejor el significado. También tendrás más capacidad de detectar los desórdenes en el proceso de comprensión las palabras desconocidas las frases que no entiendes etc porque te has dado cuenta del problema que tiene este párrafo final verdad Ve a las soluciones para saberlo.

SOLUCIONES

Presentación. El segundo párrafo es incorrecto porque hay un pronombre (lo) que carece de referente: y no tiene interés en explorarlo. En el párrafo no hay ningún sustantivo masculino singular que pueda ser sustituido por lo. Es un error claro de cohesión gramatical que cualquier lector competente descubre y diagnostica con precisión, al darse cuenta de que la incomprensión proviene de una incorreción del escrito.

Listas de las palabras. 1) SONETO, porque está escrito en caja alta; 2) margarita, porque no es ningún animal; 3) pepper, porque no es una palabra española (tendría que ser pimienta); 4) hokey, porque está mal escrito (tendría que ser hockey), y 5) hay varias respuestas correctas según el criterio que consideremos: puede ser nave espacial, si entendemos que la serie incluye medios de transporte público, o puede ser patinete, si entendemos que este artefacto es más un juego que un medio de transporte, y todavía podríamos

razonar otras respuestas; de esta manera, también puede haber otras respuestas y criterios justificativos en las series anteriores.

Buscando incoherencias. 6) No tiene ningún significado coherente aunque las oraciones estén bien formadas; cada una parece apuntar a un tema diferente y hay algún dato falso (alimentación de los reptiles, que son insectívoros o carnívoros mayoritariamente); 7) esta frase compleja no se entiende en conjunto porque contiene un anacoluto claro: el sujeto el señor Josete no tiene predicación verbal: incluso podemos entender la descripción del protagonista hecha en los incisos; 8) podemos procesar adecuadamente y entender el fragmento, pero la geografía de aeropuertos y la lógica de conexiones aéreas son incongruentes: nadie haría escala en Cuzco yendo de Atenas para llegar a Nairobi y esta ciudad no tiene nada que ver con la capital nipona; 9) dentro de un género fantasioso (dibujos animados, cómic) y aceptando la personalización de unas tijeras, que actúan como humanos, podríamos aceptar este fragmento como coherente y significativo, y 10) es un fragmento desconcertante, sin ninguna coherencia, en el que hay una paradoja o contradicción entre los dos elementos de cada oración.

Incomprensiones. 1) La dificultad es de orden léxico: la sigla CRISPR, que denomina una técnica reciente y revolucionaria de manipulación genética, solo la conocen los especialistas. Otros términos (funcionalidad, enzima, bacteria) son menos específicos. 2) Aquí la dificultad es de orden sintáctico, con este relativo posesivo (los hablantes de cada una de cuyas) infrecuente y forzado. 3) Aquí la dificultad es de tipo pragmático: no hay términos difíciles ni sintaxis compleja, pero si no se está familiarizado con el lenguaje de los préstamos y la banca cuesta captar el significado del fragmento.

En definitiva. A este párrafo le falta la puntuación en la parte final. Tendría que ser así: «También tendrás más capacidad de detectar los desórdenes en el proceso de comprensión, las palabras desconocidas, las frases que no entiendes, etc. Porque te has dado cuenta del problema que tiene este párrafo final, ¿verdad?» Si tienes el control sobre la lectura, habrás detectado ya la primera coma que faltaba, la de después de «comprensión».

12. PALABRAS DESCONOCIDAS

Nunca podrás incrementar tu vocabulario si no encuentras palabras nuevas.

RUDOLF FLESCH, escritor

Las palabras desconocidas son un problema importante cuando comenzamos a leer en un idioma extranjero o cuando no tenemos mucha práctica lectora en nuestra lengua, como hemos visto en el capítulo anterior. Cuando tropiezas con una, cinco o diez palabras que no conoces, en un fragmento breve, comprender parece una empresa imposible. Te tienes que parar y buscarlas en el diccionario... Eso requiere tiempo y leer se vuelve fatigoso. Provoca pereza y acabas abandonando el texto. La investigación confirma que la falta de vocabulario es una limitación importante para comprender y para desarrollar buenos hábitos de lectura.

Por otro lado, cada día surgen palabras nuevas. Con la investigación, el desarrollo tecnológico, la globalización, el incremento de la información y el contacto con interlocutores de todo el planeta es normal encontrarte con expresiones desconocidas: neologismos y términos científicos, argot vulgar de una comunidad que no conocemos, palabras dialectales, siglas, etc. Le pasa a todo el mundo: a los lectores más expertos y a los noveles. La diferencia entre unos y otros es que los primeros están preparados para enfrentarse a ellas: tienen estrategias específicas para deducir el significado de las palabras nuevas, sin dedicarle mucho tiempo y prescindiendo del diccionario. En este capítulo aprenderás algunas de estas técnicas.

PALABRAS RELEVANTES

Mira si en este texto hay palabras desconocidas:

EL INVENTOR DEL SUBMARINO

Monturiol nació en Figueras, en una familia de menestrales (su padre era botero). En su juventud se dedicó al activismo ideológico: participó en las bullangas contra los soberanos déspotas de la época y también colaboró en revistas de ideas comunistas y feministas.

En 1855 se refugió en Cadaqués, perseguido por su actividad política, y comenzó a estudiar navegación submarina, dándose cuenta del peligro que corrían los recolectores de coral. En 1858 presentó el opúsculo titulado El Ictíneo o barco-pez, y el 23 de septiembre del siguiente año hizo el primer viaje en el puerto de Barcelona. Consiguió hacer navegar al Ictíneo I completamente sumergido durante dos horas y veinte minutos y lo hizo retornar a la superficie. Más adelante, en 1864, botó el Ictíneo II también en Barcelona, con un sistema de propulsión anaeróbica. Pero no obtuvo financiación suficiente para implementar el proyecto y el submarino acabó desmantelado. (Adaptación a partir de la entrada Narcís Monturiol de la Wikipedia.)

¿Has encontrado muchas? Quizás bastantes, porque es un texto algo especializado. Haz una lista y valora cuáles son las más importantes.

No todas las palabras desconocidas tienen la misma relevancia para entender el texto. Por ejemplo, quizás no sepas qué quiere decir menestral o bullangas, pero por el contexto puedes deducir que se refieren a aspectos secundarios: la profesión de la familia de Monturiol o una actividad juvenil. Estos puntos no tienen relación con la invención del submarino, que es el tema central del texto, como menciona el título. Por eso, podemos prescindir de ellas y continuar leyendo.

En cambio, los términos botar o anaeróbica se refieren al submarino y, si no los conocemos, nos impiden entender aspectos importantes del contenido. Por eso conviene dedicarles esfuerzo y, si no podemos deducir su significado por el contexto, ir al diccionario a consultarlos. Botar es la acción de poner en el mar un barco por primera vez y anaeróbico quiere decir que no tiene oxígeno.

Hay otros criterios para adivinar cuáles son las palabras importantes de un escrito: son palabras plenas (con significado no gramatical), que salen en las posiciones relevantes (en el título, en los destacados, en el pie de foto, al comienzo del párrafo), que se repiten más veces o que se refieren a algún elemento central del contenido.

ESTRATEGIAS

Si topamos con palabras desconocidas con estas características, seguramente tendremos que pararnos para deducir su significado, como pasa con esta noticia:

MILES DE MILLONES EN UN IMPORTANTE TOMBLATAL DE

TALI DETECTADO EN MALLORCA

Palma de Mallorca. La confiscación este verano en Mallorca de treinta y seis mil kilos de tali de tomblatal por parte del Ministerio de Sanidad parece que ha permitido detectar toda una red que, según las informaciones publicadas ayer por el Diario de Mallorca, podría superar en importancia a la del tomblatal de tabaco en Galicia. Según los datos de este tomblatal que estarían en manos del diputado socialista Juan Ramallo, en la operación podrían estar implicados industriales y hoteleros de las islas con conexiones en Madrid y Canarias.

Durante el pasado mes de agosto la Guardia Civil confiscó treinta y seis toneladas de tali que estaban en frigoríficos de empresas hoteleras y se sospecha que el tomblatal podría ser mucho más amplio. Fuentes de la Dirección General de Aduanas desmentían parcialmente la información explicando que cantidades importantes de tali, que había sido importada por el FORPPA, fueron vendidas a los cuarteles militares de Baleares y Barcelona y que posiblemente algunos excedentes se habían revendido, pero que esta actividad no era ilegal. En cambio, según otras informaciones, esta tali se vendía de nuevo sin la etiqueta de origen, que servía para camuflar otras partidas de tomblatal. (Traducción y

adaptación de una noticia del periódico Avui)

¿Qué es tomblatal? ¿Y tali? Relee el texto y fíjate en todos los datos que puedas extraer de estos dos conceptos: la forma gramatical, los valores semánticos, las palabras con que se relacionan. Formula hipótesis de lo que pueden significar y comprueba si tienen sentido releyendo todo el texto. (No consultes las soluciones hasta haber acabado de leer este apartado.)

Una estrategia que utilizan los lectores expertos para extraer el significado de una palabra desconocida es fijarse en otros idiomas, en los cognados o palabras que se parecen porque comparten etimología. Así, si leemos en francés la palabra fromage, podemos deducir por el italiano formaggio que hace referencia a queso. Si leemos en alemán lernen podemos inferir que significa aprender gracias a la equivalencia inglesa to learn. Cuando leemos en una lengua podemos aprovechar los conocimientos que tengamos en cualquier otro idioma, y todavía más en las lenguas cercanas, como las anteriores. A veces encontraremos la solución a nuestras dudas, porque las lenguas se prestan palabras de unas a otras y también porque tienen elementos culturales comunes. (Además, en nuestro cerebro los conocimientos de cada idioma no están separados en compartimentos aislados, sino que conforman una única competencia plurilingüe.)

Otra estrategia consiste en fijarse en la morfología de la palabra. Algunas palabras contienen elementos de otras lenguas que podemos identificar, como el prefijo griego hipo-, que significa «debajo de» o «escasez de» (como hipocalórico, hipotenso), o hiper-, que significa «exceso» (como en hiperbárico o hipermercado). Todos entendemos el término infotocopiable, pese a que no figure en el diccionario y a que solo tenga unas cien entradas en la red (abril de 2018). Del mismo modo, si amarillento viene de amarillo y significa algo así como «tirando a amarillo», fraudulento viene de fraude e indica un hecho que tiene algunas características de fraude.

La tercera estrategia consiste en fijarse en el contexto en el que se usan las palabras desconocidas e inferir toda clase de detalles. ¿Qué sabemos de tomblatal? Que es una actividad poco legal, que está relacionada con las autoridades (policía, Aduanas, Ministerio de Sanidad) y el tabaco, etc. ¿Y de tali? Que es algo que se consume, que se guarda en el frigorífico –y que se puede

estropear–, que la regula el Ministerio de Sanidad, que se compra por toneladas, etc.

¿Has podido aprovechar alguna de estas estrategias para deducir el significado de tomblatal y de tali? Si no lo has conseguido, queda una última estrategia: consultar el diccionario. Es la última porque es la que lleva más tiempo y porque tampoco es sencilla: hay que saber en qué diccionario hay que buscar cada tipo de palabra (general o específico, de argot, dialectal, etc.), cómo se ordenan las palabras o cuál de las múltiples acepciones que incluye es la que buscamos. (Consulta el capítulo 15, «Herramientas lingüísticas».)

HÁBITOS DE CONSULTA

Muchos aprendices han desarrollado hábitos para aprender vocabulario, sobre todo en un idioma extranjero. Fíjate en estas estrategias de alumnos reales:

• *Leer el periódico. Una estudiante china con buen nivel de español me explicó que lo había conseguido leyendo un periódico gratuito cada día. Lo recogía a primera hora de la mañana en un tren y se pasaba todo el día leyéndolo, empezando por la portada. Buscaba en el diccionario todas las palabras que no entendía, las anotaba en una libreta y las memorizaba.*

• *Caja con tarjetas. Una inglesa que estudiaba portugués escribía cada palabra nueva en una tarjetita: en una cara en portugués y en el reverso en inglés, con comentarios sobre su uso. Guardaba las tarjetas en una caja de zapatos, ordenadas en varios compartimentos (separados con cartulinas) con estos títulos: «palabras desconocidas»; «palabras que no recuerdo» (que entendía pero que no usaba al hablar o escribir); «palabras que recuerdo solo a veces», y «palabras aprendidas» (que ya usaba en el día a día). Le gustaba ver cómo los papelitos iban saltando de compartimento en compartimento y cómo se amontonaban en el último, el de «palabras aprendidas», aunque de vez en cuando hacía limpieza y rompía las tarjetas de este compartimento.*

• *Libreta de vocabulario. Una colega alemana que aprendía español anotaba*

semanalmente un número fijo de palabras (diez) en su cuaderno de vocabulario (Vokabelheft), con dos columnas por página y una pestaña de cartón que permite tapar una u otra para memorizar. Anotaba en una columna la palabra española con su género gramatical, y en la otra su traducción al alemán. Este recurso es tan popular en Alemania que las papelerías venden cuadernos de este tipo. • Dibujar en el aire. Una doctoranda taiwanesa me explicó que en su país los niños aprenden los pictogramas del chino dibujándolos en el aire, con gestos, marcando cada trazo, en su dirección apropiada y en el orden establecido, para memorizarlo. Ten en cuenta que el chino se escribe con ideogramas o símbolos que no guardan relación con el habla (de modo equivalente a algunos iconos internacionales como WC (en lugar de lavabo), 47 (en lugar de cuarenta y siete) o (en lugar de sonreír)).

¿Y tú? ¿Utilizas alguno de estos métodos para aprender palabras? ¿Quizás algún otro?

Por mi parte, para ser honesto, no soy tan disciplinado. Cuando encuentro palabras desconocidas, intento entenderlas con las estrategias que he comentado. Solo si son importantes las consulto en el diccionario. Soy algo perezoso... Y lo que quiero es disfrutar con la lectura.

TIPOGRAFÍAS

En la red accedemos a diversidad de tipografías que modifican el sentido de las palabras. Lee estas frases e interpreta el valor que aporta la tipografía:

1. En Chicago estaban ofreciendo una nueva versión de Chicago, con excelentes críticas.

2. Esa divertida película nos mantuvo discutiendo durante una hora.

3. A mí me pareció un ESTÚPIDO muy encantador, si quieres saberlo.

4. Al final concluye que «sobretodo [sic] lamento el malentendido».

5. Eres insoportable... :-)

6. La administración de epinefrina en las funciones de reanimación...

SOLUCIONES

Miles de millones en un importante. Tomblatal equivale a contrabando y tali, a carne. El texto original era una noticia breve, en la que cambié sistemáticamente estas dos palabras.

Tipografías. 1) La cursiva indica que se trata del título de una obra artística, a diferencia del topónimo en letra redonda. 2) La cursiva señala un uso figurativo: no fue una película humorística o graciosa (se podría usar las comillas con la misma función). 3) La mayúscula resalta el valor superior del primer adjetivo; en el cómic la mayúscula indica «grito» o «volumen más alto». 4) Las comillas iniciales y finales marcan las palabras literales que dijo otra persona; el «sic» entre corchetes señala que el sobretodo junto, incorrecto, es responsabilidad suya. 5) El icono de sonrisa :-) orienta el sentido figurado de la frase: se dice con valor cariñoso. 6) La negrita destaca un término clave del discurso.

13. BUSCAR INFORMACIÓN

Buscar información en la red es como intentar tomar un trago de una boca de incendios.

MITCH KAPOR, programador

Quizás este es el cambio más importante que ha provocado internet. Ahora hacemos búsquedas de información cada día, muchas veces, casi para todo. Buscamos un dato específico en un océano inmenso de fuentes, documentos y autores. Antes de internet eso era raro: teníamos pocos libros en casa y teníamos que ir a una biblioteca pública a consultar algún volumen. Nada que ver con la frecuencia y la utilidad de hoy en día. Hemos pasado de la pobreza informativa a la sobreabundancia inagotable.

El cambio es tan drástico que también ha afectado a los gestos. Ahora para indicarle a alguien que estamos buscando información ya no movemos la mano de derecha a izquierda –simulando que hojeamos un libro–; ahora movemos arriba y abajo los dos dedos de la mano como si estuviéramos escribiendo en un teclado (navegando por la red).

Muchos estudios constatan esta paradoja. Los internautas estamos aparentemente satisfechos de las búsquedas que hacemos (encontramos lo que buscamos, nos parece aceptable el tiempo que le dedicamos, no tenemos la sensación de que nos den gato por liebre); pero ignoramos aspectos esenciales del mundo digital y carecemos de criterios fiables para valorar la información. Por tanto, quizás estemos todavía deslumbrados por la llegada de internet. En este capítulo intentaremos aprender a hacer mejor las búsquedas.

NECESIDADES

Lo primero que hay que hacer es tomar conciencia de las necesidades informativas que tenemos cada día. Algunas rutinas ya están resueltas: comprobamos si lloverá, buscamos el itinerario más rápido para llegar a un lugar, nos informamos del resultado de nuestro equipo favorito, consultamos un artista en la Wikipedia o en YouTube, etc. Tenemos las aplicaciones favoritas en el móvil, las conocemos y las consultamos en el momento oportuno.

El problema llega con un imprevisto, algo desconocido, algo que hacemos por primera vez, quizás en un idioma extranjero. (Eso es cada vez más habitual porque hacemos nuevas amistades, descubrimos actividades y productos culturales innovadores, exploramos webs nuevas, etc.) Entonces, sin experiencia previa ni referentes, nos hemos de espabilar como podamos. ¿Y qué hacemos?

Está claro que podemos llamar a un amigo o preguntar a algún familiar, pero la red es instantánea y está abierta veinticuatro horas y siete días a la semana. Casi todo está allí... No cuesta nada abrir un motor de búsqueda, improvisar una descripción de lo que buscamos y hacer clic. Luego, claro, es bastante más complejo analizar los resultados inagotables y hallar el dato adecuado. Aquí podemos perder mucho tiempo, si no tenemos una estrategia adecuada. Fíjate en estas situaciones y piensa qué harías para resolverlas:

1. Te duele la barriga. Seguramente te han sentado mal los mejillones del almuerzo. O quizás tiene que ver con el antiinflamatorio que tomas para la tendinitis del tobillo izquierdo.

2. El verano que viene quieres ir a un campo de trabajo en las montañas italianas, a reconstruir pueblos destruidos por terremotos, y estás buscando información. Recuerdas que entre los alumnos italianos de un intercambio del instituto había uno que explicó que su hermano colaboraba en estas actividades.

3. Has descubierto a una cantante afrolatina joven que te encanta. Has oído canciones en la radio y has visto un videoclip. Querrías saberlo todo de ella.

4. Estás preparando un plato de cocina caribeña y no sabes cómo pelar una yuca.

5. Estás ordenando las fantásticas fotos que tomaste el fin de semana en el

parque de Doñana y no sabes cómo se llaman un par de pájaros preciosos que fotografiaste.

6. Quieres visitar una playa española que tiene formaciones geológicas en forma de iglesia, pero solo se puede ir con marea baja y no sabes a qué hora podría ser.

¿Qué harías para resolver estas necesidades? ¿Qué webs o recursos usarías? Quizás necesites combinar dos o más búsquedas con varios motores. Piénsalo antes de consultar las soluciones.

PALABRAS CLAVE

Tanto si utilizas un buscador general (Google, Bing, Yahoo, DuckDuckGo, Yantex, Baidu) u otro de webs particulares (Instagram, Facebook, Twitter, YouTube, etc.), es importante acertar la palabra o expresión que utilizarás para hacer la búsqueda. Encontrarás antes lo que buscas y con menos errores.

Algunas personas utilizan búsquedas con preguntas o frases corrientes como «¿dónde está la gasolina más barata?» o «¿quejarse por una multa?», pero no siempre funciona. El contenido de la red está indexado con términos técnicos y preestablecidos, que no siempre coinciden con el habla cotidiana. En los ejemplos anteriores es mejor buscar «gasolinera más barata» y «recurrir multas». De todas maneras, los buscadores mejoran cada día, a partir de la experiencia de los usuarios, y los más sofisticados empiezan a dar respuestas apropiadas a las preguntas más frecuentes, como «dónde está el súper más cercano» o «qué ver en Toledo». También ocurre eso con los asistentes personales de voz (Siri, Assistant), que cada vez entienden mejor el lenguaje natural.

Los términos que etiquetan información son palabras plenas (con significado) y bastante específicas. Si las conoces y usas (por ejemplo, farmacia + guardia), puedes hallar lo que buscas de manera directa. En cambio, si usas palabras más generales (farmacia abierta) o inadecuadas (comprar medicamentos urgentes), la búsqueda da resultados inútiles. Fíjate en estas situaciones y piensa qué palabras escribirías para buscar cada dato:

1. ¿A qué hora dan una película determinada en el cine?

2. ¿Cómo se llama el actor principal de aquella película en la que los monos dominan la Tierra?

3. ¿Qué tengo que hacer para evitar pagar una multa injusta de tráfico?

4. ¿Qué prismáticos tienen la mejor relación calidad-precio?

5. ¿Dónde puedo tramitar la documentación para entrar en Estados Unidos?

En general, se recomienda preferir los términos específicos (fémur, gorrión) a los generales (hueso, pájaro); evitar las palabras vacías (cosa, tema), las gramaticales (preposiciones, artículos) o los símbolos (como $ o € para dinero). Puedes acotar la búsqueda con cifras (Wordperfect 3.5; cine 2015). Además, la variación tipográfica es irrelevante; Cubismo, CUBISMO, cubismo o cuBIsmo llevan al mismo lugar. Finalmente, cada buscador tiene funciones particulares: con Google puedes resolver operaciones matemáticas con el mismo buscador o encontrar algún tipo de datos específicos anteponiendo algunos términos ingleses, como site: (web), define: (definición) o related: (para buscar lugares similares), cuando haces la búsqueda. Recuerda también que algunos recursos muy populares tienen su propio buscador: puedes buscar vídeos en YouTube, perfiles o grupos en Facebook o tuits y hashtags en Twitter.

AUTOCOMPLETAR

A veces la búsqueda no funciona, porque nos equivocamos al teclear o porque ignoramos cómo se escribe un término complejo, un topónimo desconocido o un apellido extranjero. Para solucionar este problema muchos buscadores incorporan un sistema automático que solventa estos errores, que son las sugerencias de autocompletar.

Inténtalo. Ve a un buscador de la red y empieza a escribir el nombre de este dramaturgo inglés tan representado. Teclea una letra. Fíjate que se abre una ventana debajo del campo de escritura y que aparece una lista con nombres que comienzan igual. Si vas añadiendo letras, verás que la lista va cambiando. En mi caso, al escribir la cuarta letra (shak) aparece lo que buscaba, en la penúltima posición:

shak

shakugan no shana

shakira

shakespeare

shakira la quiero a morir

He dicho «en mi caso» porque el buscador es inteligente y prioriza los resultados según el perfil del usuario (ubicación, historial de navegación, últimas búsquedas, etc.) y según su historial de búsquedas. Por ello, si repites el ejemplo anterior en tu ordenador quizás dé otro resultado.

El programa de autocompletar tiene otras funciones, además de corregir errores. Ahorra tener que escribir la palabra completa: puedes hacer clic en alguna de las sugerencias en el momento en que aparezcan. También dice cuáles son los términos más buscados sobre la palabra que has escrito: si escribes rulfo te sugiere: rulfo pedro páramo o rulfo cuentos, (obras del escritor), rulfo una vida gráfica (una biografía gráfica del autor de 2017) o rulfo restaurante (un restaurante en México con el nombre del literato). Así sabes cuáles son las consultas más frecuentes del término rulfo.

Ahora, abre tu móvil y experimenta con este recurso. Busca vips famosos para ver qué «temas» son los más buscados; prueba a buscar con varios motores (google.es, google. mx, google.fr).

PARÁMETROS

Muchos motores de búsqueda utilizan códigos y símbolos que permiten acotar la exploración. Se llaman operadores booleanos. Por ejemplo, si buscas dos palabras clave juntas (yogur y kéfir), el motor da resultados que incluyen estos dos términos en cualquier posición y orden. Pero si usas comillas («yogur kéfir»), entonces solo salen resultados con esta combinación exacta y en el mismo orden. La expresión inglesa OR (yogur OR kéfir) permite encontrar resultados con una u otra palabra. El asterisco (yogur*) busca resultados que incluyan la palabra clave con cualquier tipo de especificación posterior. Finalmente, podemos excluir resultados añadiendo el signo de resta delante de una palabra: yogur –vaca nos dará todos los lugares que incluyen yogur pero no vaca. Prueba a jugar con estos operadores haciendo búsqueda sobre música, cómic, juegos, deporte u otros temas que no conozcas:

1. Busca fotos de actores famosos vestidos de cocineros.

2. Busca vídeos en que aparezcan juntos dos músicos de estilos o grupos diferentes.

3. Busca manipulaciones de pinturas clásicas: Mona Lisa punk, Botticelli primavera parodia.

4. Busca gráficos de contenidos curriculares: pirámide de edad Perú, motor diagrama flujo.

5. Busca ofertas para comprar equipamiento deportivo de un precio determinado.

Finalmente, algunos motores permiten hacer búsquedas avanzadas, que reducen los resultados. Podemos escoger un idioma, un formato (PDF, html, texto, vídeo, imagen), la fecha en que se publicó o el lugar (país o dominio de internet). Así, todavía podemos delimitar mejor los resultados e ir más rápidos.

En resumen, la búsqueda de información es mucho más compleja de lo que

parece. Solo si conocemos todas las posibilidades de cada buscador, ganaremos tiempo y obtendremos resultados más precisos, que habrá que evaluar.

TÁCTICAS

Con todos estos recursos, los caminos para llegar a la información que buscamos pueden ser diversos. Como en la red todos los contenidos están interconectados y los motores de búsqueda se actualizan frecuentemente, puede haber diferentes tácticas para llegar al dato deseado. Fíjate en estos ejemplos y en las recomendaciones que incluyen:

1. No recuerdo quién es el autor de la frase Pienso luego existo. La primera opción es buscar esta misma expresión entre comillas. Puedo hacerlo en otro idioma, si sospecho que el autor es extranjero (y puedo traducir la frase con un traductor automático). Si imagino que es un filósofo (término más específico que autor) puedo buscar: filósofo: «pienso luego existo». Si recuerdo que es francés, puedo buscar: «filósofo francés famoso» o «citas filósofo francés». Fácilmente llegaremos a René Descartes o la forma original «cogito ergo sum». En resumen, es importante aprovechar toda la información previa que conozcamos sobre un tema, incluyéndola como palabra clave en la búsqueda.

2. Quiero hacer una fotografía a partir de treinta fotos de portadas de libros míos. Sé que hay programas que lo hacen, pero no los conozco. Comienzo buscando foto a partir de muchas fotos y, leyendo los resultados, me doy cuenta de que un término más específico puede ser colla- ge. Hago una segunda búsqueda con «collage fotos» y, leyendo los resultados, descubro que hay un segundo término más apropiado: foto mosaico. Y haciendo la tercera búsqueda con este término llego finalmente a los programas deseados. En general, conviene analizar los resultados de cada búsqueda para hallar términos más específicos que permitan hacer búsquedas sucesivas más acotadas, para acercarnos poco a poco a nuestro objetivo.

3. Tengo interés en saber más detalles sobre Odín, padre de Thor, de la saga cinematográfica. Como Odín es un dios en la mitología nórdica, usado en

muchos contextos, además de un programa informático, me conviene desambiguar el término en la búsqueda. Por eso, busco odin marvel film, de manera que sitúo la búsqueda en el contexto de las películas producidas por Marvel y eso me permite obtener resultados buenos en una única búsqueda. En definitiva, conviene desambiguar los términos polisémicos o especificar la disciplina o el contexto en el que queremos buscar información.

Como puedes deducir de estos ejemplos, la experiencia acaba siendo un elemento fundamental en el aprendizaje. Por eso vale la pena fijarse siempre en los resultados que nos dan las búsquedas e ir mejorando nuestra manera de hacerlas.

SOLUCIONES

Necesidades: 1) Busca en alguna web fiable de medicina las causas del dolor de barriga o los riesgos de comer mejillones. También puedes consultar los efectos secundarios o las interacciones del antiinflamatorio (con la denominación específica) con determinados alimentos. Algunos portales médicos empiezan a ofrecer servicios de diagnóstico o asesoría en línea, con preguntas de elección múltiple sobre los síntomas y fotos y dibujos orientadores; en los próximos años seguramente haya sistemas más sofisticados de asistencia en línea. 2) Consulta en el periódico las noticias antiguas de estos terremotos, identifica los pueblos más afectados y haz búsquedas después sobre los mismos y las campañas para reconstruirlos; otra estrategia sería recuperar el perfil de este alumno en las redes sociales y buscar a su hermano entre sus contactos para escribirle o, al mismo tiempo, revisar su perfil (fotos, grupos a los que pertenece) y comprobar si tiene datos sobre esa actividad. 3) Mira si tiene perfil en las redes sociales generales o en las específicas de música (Spotify, Deezer, Myspace, Last.fm, Flowd, ReverbNation, Labbler), si tiene club de fans oficial u oficioso, canal propio de videoclips, etc. 4) Busca «tutorial pelar yuca» o «cortar yuca» en español porque la yuca se come más en América; busca directamente con el explorador de YouTube o el formato «vídeo» de un buscador general. 5) Busca «pájaros Doñana» en Google Images; compara tu foto con las de los resultados y, cuando

encuentres el pájaro, consulta el pie de foto en cuestión o los metadatos de la imagen (botón derecho del ratón). 6) Primero tienes que identificar la playa en cuestión (que lleva como nombre un sinónimo de la descripción dada) y después buscar algún recurso (apps, web informativa) que especifique la marea baja en cada día y hora.

Palabras clave. 1) cartelera + [ciudad / nombre del cine / título de la película]. 2) protagonista + planeta monos [o simios]. 3) alegación recursos + [ciudad]. 4) prismáticos + comparación precios. 5) visa + EE UU (o el término específico ESTA USA).

14. EVALUAR INFORMACIÓN

Si torturas los datos lo suficiente, al final confiesan.

RONALD COASE, economista

La red almacena mucha «basura». Me refiero a información de poca calidad: falsa, exagerada, manipulada, engañosa. Esta «porquería digital» es el resultado del ejercicio de la libertad de expresión: como en internet no hay controles de calidad, cualquiera puede publicar las sandeces que quiera. (En los libros de papel también hay errores –y falsedades–, pero muchos menos, porque suelen tener más controles de calidad: editores, revisores, evaluadores externos.) Por todo eso, a veces podemos quedar infoxicados, es decir, intoxicados de información mala o nociva. En este capítulo aprenderemos a evitarlo.

DOMINIOS

Lo primero que hay que hacer para valorar un recurso es fijarnos en su dirección o URL (Uniform Resource Locutor). Cada lugar tiene una dirección única con una estructura predeterminada, que informa del ordenador, el directorio y el dominio en que se aloja. (No varía tanto del mundo físico, con la dirección postal.) Así .uk se refiere a United Kingdom (Reino Unido) y .ar a Argentina. Fíjate en estas afirmaciones y di si son ciertas o no:

1. El dominio .com indica que es una web comercial, dedicada a vender o comprar.

2. El dominio .pt indica que está escrito en portugués.

3. El dominio .eu se refiere a eufonía.

4. El dominio https://www.cultura.ad/biblioteques forma parte del gobierno de Andorra.

5. El dominio .net ya casi no se utiliza.

A menudo la URL tiene varios componentes, como pasa en el ejemplo 4, que tiene cultura y bibliotecas, además de .ad. Generalmente estos componentes hacen referencia a la estructura de la web o al organigrama de la institución que representa. Por ejemplo, la web del Departamento de Traducción y Ciencias del Lenguaje de mi universidad tiene esta URL: https://www.upf.edu/web/traduccio.

EXPERIENCIA

La investigación sobre la fiabilidad en la red tiene en cuenta muchas variables: las características de cada documento, el diseño gráfico, la estructuración del contenido, el comportamiento ocular. Pueden registrar millones de datos de navegación de usuarios o considerar las variaciones de colores y tamaño de las fotos de cada web. En mi opinión, las más interesantes son las que analizan lo que hacen los internautas más expertos, los que llevan más años navegando –de la misma forma que se cuentan las horas de vuelo de los pilotos para conocer a los más experimentados–. Según estas investigaciones, hechas a partir de encuestas y entrevistas, los «expertos» suelen fiarse de los espacios digitales que:

• Pertenecen a una institución o empresa conocida y prestigiosa.

• Se presentan explícitamente: aportan un nombre real, una dirección física, el teléfono, un correo.

• Responden pronto si les escribes.

• Actualizan a menudo el sitio.

• Especifican las fuentes de información (los autores de las citas, las publicaciones) y su política de uso de los datos (si la puedes copiar, usar, referenciar, etc.).

• Incluyen hipervínculos a webs conocidas.

• Tienen un diseño profesional, una estructura lógica e incluyen un buscador interno.

Al contrario, los «expertos» desconfían de los sitios que:

• Incluyen publicidad (los pop up o ventanas que se abren automáticamente).

• No se actualizan y quedan obsoletas.

• Tienen enlaces rotos, errores tipográficos o diseño de poca calidad.

• Se navega con dificultad o con páginas que no cargan.

• A veces se caen, no se abre o tardan mucho en cargarse.

• Tienen un nombre o dominio que no se corresponde con el autor o la organización.

Ahora ya puedes valorar con más conocimiento las webs que encuentras al navegar. Practica con este juego: piensa en algo que quieras comprar y busca en la red tres tiendas que lo ofrezcan. Examina los tres sitios según los criterios anteriores y di cuál de los tres es más fiable.

INDICADORES

También se pueden hacer algunas pruebas para verificar la fiabilidad de un sitio. Los documentalistas proponen estas técnicas:

1. Fíjate en el número de vínculos que llevan a la web que estás valorando. Cuantos más haya, más fiable se considera. Por ejemplo, para valorar si www.upf.edu es fiable, ve a un buscador y escribe «link: www.upf.edu» en el motor de búsqueda; el sistema te dará como resultados todos los sitios de la red que incluyen un vínculo a www.upf.edu; si el resultado es una cifra alta, quiere decir que este sitio es muy recomendado en la nube y, por tanto, fiable; en cambio, si la cifra es baja, significa que nadie lo recomienda y que no es un sitio valorado.

2. Fíjate en el contador o en el libro de visitas, si los hay. Algunas webs cuentan los visitantes o permiten que estos escriban opiniones públicas. Revisa de forma crítica estos dos elementos: fíjate en las opiniones buenas, pero también en las malas y en quién las formula. No te dejes deslumbrar por cifras altas de visitantes (que muchos pueden tener): ten en cuenta las visitas hechas en un periodo de tiempo breve o el tipo de visitantes (si hay datos de los internautas).

3. Fíjate en si el sitio forma parte de alguna red, asociación,gremio o comunidad. Por ejemplo, un youtuber puede pertenecer a una agrupación de fans de un videojuego, cómic o grupo musical; este hecho da credibilidad porque quiere decir que todos sus colegas lo pueden conocer. 4. Fíjate en si el recurso ha tenido algún premio, algún sello o alguna valoración pública. Si es así, la web lo tendría que exponer y es una buena señal.

ANÁLISIS

Finalmente, una web digital es un escrito parecido a un libro o texto en papel. Lo podemos analizar con los métodos tradicionales de análisis del discurso, como

los expuestos en el capítulo 10, «Crítica», o en el 8, «Intenciones», con estas preguntas:

• *Autor. ¿Quién es? ¿Qué sabes de él o ella? ¿Es conocido? Busca información en las secciones Créditos, Quiénessomos, Nosotros. Por ejemplo, un sitio de animales de compañía: ¿es una ONG ambiental, una tienda o un bloguero particular?*

• *Propósito. ¿Qué pretende este sitio? ¿Tiene alguna declaración de propósitos y finalidades? Por ejemplo, en una web informativa privada, ¿cuál puede ser la finalidad real del recurso?*

• *Destinatario. ¿A quién se dirige el sitio? ¿Se indica? ¿Qué se presupone del lector?*

• *Referencias. ¿Se dan las fuentes? ¿Qué clase de contenido aporta (científico, político, opinión personal, religioso)? ¿Se indica si se puede utilizar o no y por qué motivo?*

• *Navegación. ¿Tiene menú de navegación, preguntas más frecuentes o enlaces internos para surfear?*

Busca webs de temas que no conozcas y aplica las preguntas anteriores para valorar si son fiables. Si no se te ocurre ningún tema, te propongo algunos: alimentación para jóvenes deportistas, eSports, videojuegos serios (serious videogames), cosplay, fanart, fanfic o fandub. (Y si desconoces estos términos, los tendrás que buscar en la red.)

FAKES

Las falsificaciones (o fakes) son webs, ficheros o servidores que no son lo que parece: no pertenecen al autor indicado, dicen mentiras o datos inventados y

pretenden engañarnos. Es un buen ejemplo la web Pacific Northwest Tree Octopus, que solicita ayuda para luchar contra la extinción de una especie de pulpo de la costa nororiental de los Estados Unidos que vive en los árboles: hay descripciones científicas de su vida, fotos, vídeos en los que se ve un águila que ataca un pulpo y referencias a una universidad norteamericana (Kelvinic University)... Pero todo es falso, como explica la entrada de la Wikipedia en inglés. Algunas escuelas utilizan este ejemplo y otros similares para practicar la lectura crítica: para enseñar a los alumnos a desconfiar y a descubrir engaños y falsedades en la red.

Di cuál de estas webs te despierta más desconfianza:

1. Un perfil en las redes sociales que está vacío o casi vacío, con escasos datos personales, sin posts ni fotos.

2. Una web informativa sobre un producto, aparentemente desinteresada, que está financiada por una empresa comercial.

3. La cuenta de Twitter o un blog de una ONG (con un anagrama, diseño y colores parecidos a Amnistía Internacional o Médicos Sin Fronteras) que pide aportaciones y colaboraciones para un proyecto de ayuda en el tercer mundo, pero sin datos verificables.

4. Un correo que te informa de que has sido el afortunado ganador de un premio de lotería o una herencia de un familiar lejano y que reclama un número de cuenta corriente para hacerte una transferencia.

¿Qué te parece? ¿Cuál es más sospechoso? Piénsalo y compara tu valoración con la de las soluciones.

La IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas) propone estas ocho preguntas para determinar si una noticia es falsa: 1) ¿Es fiable la fuente? 2) ¿Qué dice el texto, más allá del titular? 3) ¿Quién es el autor? 4) ¿Son fiables los enlaces adicionales? 5) ¿En qué fecha ocurrió o se escribió? 6) ¿Es una broma? 7) ¿Qué sesgo tiene? 8) ¿Puedes confirmarla con otras fuentes?

Todavía son más graves las estafas, los engaños o las suplantaciones de identidad, que también podemos encontrar en la red, de la misma manera que pasan en la calle cara a cara –y por eso tampoco tiene sentido desconfiar de internet más que del resto de las actividades–. Como norma general, conviene desconfiar de los internautas desconocidos y que no dan motivos claros y honestos para comunicarse con nosotros. Conviene no dar datos personales (nombre, direcciones, fotos, comentarios sobre la salud, etc.) a desconocidos. Recuerda que publicar en la red es como difundir datos en la calle: todo el mundo puede verlos, copiarlos y usarlos para su provecho.

POSVERDAD

Se trata de un fenómeno creciente y todavía más inquietante, por el que los lectores prefieren conscientemente confiar más en sus creencias que en los hechos objetivos, cuando estos las ponen en duda. Algunos ejemplos son el negacionismo científico (cambio climático, VIH-sida, holocausto, evolucionismo), las religiones que rechazan terapias médicas contrastadas o el triunfo electoral de candidatos mentirosos o con propuestas que, de aplicarse, perjudicarían a sus propios votantes.

Otras formas de referirse a la posverdad son las de «hechos alternativos», «mentira emotiva», «propaganda política» o incluso «manipulación de creencias». No es algo nuevo, como atestigua la cínica locución latina Mundus vult decipi, ergo decipiatur («El mundo quiere ser engañado, pues que se le engañe»), atribuida a los gobernantes que afirmaban que el pueblo prefiere la magia o la leyenda a los hechos y la razón. Sin duda, varias circunstancias actuales favorecen este fenómeno, como la decadencia de la prensa tradicional, la eclosión de las redes sociales o la consolidación de la libertad de expresión en muchos países.

En su ensayo sobre la posverdad, McIntyre (2018) afirma que si aceptar los hechos reales incrementa nuestras posibilidades de supervivencia, cabe preguntarse por qué una persona suficientemente alfabetizada rechaza una explicación basada en hechos auténticos y prefiere otra más incierta o falsa. La respuesta adopta distintas formas de lo que se conoce como disonancia

cognitiva, o errores de juicio forzados por la necesidad de superar la desarmonía que surge cuando unos hechos empíricos contradicen nuestras creencias y emociones. Fíjate en estas explicaciones. ¿Cuál te parece más acertada? ¿Cuál es más peligrosa?

1. Sesgo de confirmación. Tendemos a favorecer la información que confirma nuestras creencias previas y a despreciar las otras alternativas. Lo que deseamos y creemos influye en nuestra manera de observar la realidad. Así, vemos el penalti que favorece a nuestro equipo o ignoramos los defectos de nuestra cantante favorita.

2. Efecto de superconfianza, también conocido como «soy demasiado tonto para saber que soy tonto». Nos sentimos satisfechos de lo que sabemos, aunque sea muypoco. Así, numerosos estudios han descubierto la paradoja de que confiamos en lo que sabemos de la red,aunque podamos tener dificultades reales para resolver algunas tareas. Y también leemos noticias falsas sin sospechar que nos pueden engañar.

3. Conformidad. Gozamos de más paz social si estamos de acuerdo con nuestra pareja, familia, amigos o colegas.Cuando discrepamos, crecen la tensión y los desencuentros. Así, podemos prescindir de unos hechos objetivos con el propósito de mantener el consenso.

4. Efecto de repetición. Accedemos a muchos mensajes,procedentes de fuentes muy diversas; los que se repiten más veces llegan a parecer más comunes o importantes. Así, podemos atribuir valor y confianza al mensaje más popular, prescindiendo de su fiabilidad.

5. Efecto burbuja. Leemos solo el periódico que nos gusta; vemos solo el canal de televisión que comparte nuestra visión del mundo. En las redes sociales, nos fijamos solo en las publicaciones que han seleccionado para nosotros los algoritmos correspondientes, según nuestro historial de navegación. Y si algún amigo o seguidor publica un mensaje contrario, lo silenciamos o lo borramos.

McIntyre (2018) concluye que no somos tan racionales como pensábamos... En un grado u otro, todos padecemos sesgo de confirmación, superconfianza,

conformidad, etc. Por ello nos conviene adoptar una actitud más suspicaz, humilde y autocrítica en la lectura, para intentar evitar las infoxicaciones.

SOLUCIONES

Dominios. 1) Falso. Al principio de internet .com sí que indicaba el carácter comercial de una web y se distinguía de otros dominios como no gubernamentales (.org) o educativos (.edu), pero hoy esta distinción se ha perdido. 2) Falso. El dominio .pt se refiere a una web alojada en Portugal, al margen del idioma que utilice. Las webs en portugués pueden tener otros dominios, de orden geográfico como .br (Brasil) o .mz (Mozambique), o no (.com, .edu). 3) Falso. El dominio .eu se refiere a Europa. Busca en la Wikipedia la lista de dominios de internet y revísala. 4) Correcto. Corresponde al gobierno andorrano (.ad) > cultura > biblioteques (bibliotecas en catalán). 5) Correcto. Es un dominio genérico (como .edu, .com, .gov) que se creó para las empresas de redes (network), pero también se perdió ese valor original y hoy es el menos frecuente entre los mencionados.

Fakes. 1) No es extraño abrir un perfil en alguna red social y abandonarlo, en lugar de cerrarlo. A veces son personas que no publican pero que usan el perfil para cotillear los perfiles de otros. 2) Es una práctica habitual de publicidad indirecta; quizás lo más criticable es que no siempre exponen con claridad las intenciones de la web. 3) Se trata de una suplantación de identidad, que puede tener varias finalidades, desde la propaganda o la persuasión hasta la obtención de datos personales y la captación de recursos. 4) Es una práctica corriente denominada pesca (o phishing) y que pretende vaciar la cuenta corriente de las víctimas.

BIBLIOGRAFÍA

McIntyre, Lee (2018), Post-Truth, Cambridge (Massachusetts), MIT Press (trad. esp.: Posverdad, Madrid, Cátedra, 2018).

15. HERRAMIENTAS LINGÜÍSTICAS

La tecnología es un sirviente muy útil, pero un maestro peligroso.

CHRISTIAN LOUS LANGE, historiador

Un amigo mío, amante de las comidas exóticas, compró unos fideos de arroz en una tienda coreana. El paquete solo estaba etiquetado con el alfabeto propio de esta lengua. Como ignoraba cuánto tiempo tenía que hervir la pasta, abrió la app de un traductor fotográfico en su móvil, encuadró las instrucciones de cocción con la cámara del móvil, seleccionó el fragmento que quería traducir marcándolo con el dedo sobre la pantalla e hizo clic. La app escaneó los signos, los tradujo al español y dio un resultado mediocre, con muchos errores, pero suficiente para entender que tenían que hervir cinco minutos.

Ejemplos como este son cada vez más habituales, porque la red tiene recursos que ayudan con las dificultades de comprensión o producción del día a día. ¿No entendemos alguna palabra? Pues la buscamos en la red. ¿No sabemos conjugar un verbo? Un conjugador digital lo hará por nosotros. ¿No sabemos cómo se pronuncia una expresión? Hacemos clic en el icono del altavoz para activar la oralización, en un traductor automático, y una voz sintética la pronuncia tantas veces como haga falta. Pero utilizarlos no es tan sencillo como parece: hay que conocer cada recurso, saber navegar por la interfaz y entender el valor de los resultados.

Algunos estudios muestran que hay grandes y graves diferencias entre los jóvenes en esta cuestión. Hay jóvenes espabilados que conocen algunos de estos recursos y los usan en el día a día, pero la mayoría los ignora y tampoco sabría utilizarlos si se los pudiera encontrar. En este capítulo revisaremos algunas de estas herramientas y explicaré algunos trucos para utilizarlas mejor.

TRADUCTORES AUTOMÁTICOS

Solemos preferir los recursos plurilingües y plurifuncionales, es decir, los que incluyen varios idiomas y ofrecen diferentes prestaciones, como dar definiciones, sinónimos, equivalencias en otras lenguas, pronunciación, etc. Muchos jóvenes recurren a un traductor automático cuando tienen alguna duda lingüística, sea para entender un texto, para escribir o incluso para hablar. El más utilizado es Google Traductor, aunque hay muchos otros. Pero también hay quien tiene opiniones pésimas sobre los traductores: creen que son malos, que dificultan el aprendizaje o incluso que pueden ser perjudiciales para la educación.

Conviene aclarar dos puntos. El primero es que los traductores automáticos han mejorado notablemente en los últimos años y que, según los idiomas y el tipo de texto, dan resultados cada vez mejores. Pero desengañémonos: la traducción perfecta no existirá nunca. Como dice el poeta: «traducir es traicionar». Una conversación informal en español, tomando unas cañas, nunca se podrá traducir fielmente al japonés o al hindi, para que la puedan entender del mismo modo los hablantes nativos de estas lenguas (porque, como estamos viendo en este Laboratorio, comprender depende de los contextos, de los conocimientos previos y de los esquemas de conocimiento, que son culturales). Nosotros tampoco podremos entender nunca una conversación hindi o japonesa, si no aprendemos antes la cultura de estas comunidades. Como mucho podemos aspirar a tener aproximaciones más o menos acertadas y superficiales.

El segundo punto es que, al margen de la calidad del traductor, lo que cuenta es la manera de usarlo. A menudo el resultado de un traductor contiene errores porque el original también los tenía, quizás porque hemos tecleado incorrectamente o hemos cometido errores gramaticales. En mi experiencia con lenguas románicas y anglogermánicas, los traductores automáticos ayudan bastante, si se usan con precaución y como primeros borradores, es decir, si los consideramos un punto de partida y no de llegada. Fíjate en estas recomendaciones para utilizar el traductor para leer textos en un idioma extranjero:

1. Intenta leer el original, aunque no conozcas bien el idioma. Fíjate en el texto y en el contexto comunicativo (web, autor, género, propósito, destinatarios, etc.). Prueba a entender todo lo que puedas.

2. Traduce el texto con cuidado: cópialo íntegramente; vigila que no hayas cometido errores (códigos de salto de página, palabras truncadas, etc.); selecciona los parámetros adecuados del traductor: idiomas, tema (general o específico) o disciplina (ciencias, humanidades, sociales), si es posible.

3. Revisa el resultado de la traducción con las opciones de corrección y las sugerencias de mejora del programa, si las hay.

4. Lee el resultado final teniendo en cuenta que es un borrador: prescinde de los errores locales (concordancia, palabra no traducida, ruptura sintáctica) e intenta construir un significado global. Sitúa el texto traducido en el contexto comunicativo del primer punto.

También puedes utilizar algunos de estos trucos para confirmar la calidad de la traducción:

1. Utilizar un tercer idioma. Traduce el original a dos lenguas que entiendas (español y portugués, español e inglés, etc.) y comprueba que las traducciones digan lo mismo; eso puede garantizar que la traducción es aceptable y que tú has entendido correctamente el original.

2. Comparar traductores. Traduce el original con dos traductores diferentes y compara los resultados; si hay coincidencia es una confirmación de que la traducción puede ser acertada.

3. Búsquedas específicas. Si hay algún término incomprensible o que no se ha traducido (porque no existe o no lo ha reconocido el traductor), puedes buscarlo en la red, en la Wikipedia o en un diccionario; también puedes buscar una foto. (Lee más abajo el apartado de fotos.)

En cambio, la retrotraducción no es una técnica segura. En la retrotraducción volvemos a traducir de manera inversa a la lengua original la versión ya traducida. Suponemos que si la retraducción coincide con el original, eso indica que la primera traducción es correcta. Pero no hay evidencia empírica de que esto sea así: los traductores no tienen por qué funcionar de manera equivalente en las dos direcciones de traducción ni, en el caso de que lo hagan, eso significa que la traducción sea mejor.

Tampoco se recomienda traducir palabras sueltas, sin contexto. Los traductores tienen dificultades para desambiguarlas: ¿gato se refiere al animal o a la herramienta para cambiar una rueda? ¿Muñeca es la articulación que une la mano con el brazo o un juguete? Es mejor traducir párrafos completos o fragmentos grandes, para dar contexto a los traductores: Había tres gatos en la casa, que te observaban desde cada rincón (animal); me he roto la muñeca jugando al fútbol (articulación).

DICCIONARIOS

La red ofrece muchos recursos lexicográficos útiles para leer, desde diccionarios generales hasta vocabularios o glosarios de disciplinas específicas o bases de datos terminológicas. Estos recursos tienen calidad y origen diversos. Los hay institucionales, es decir, sufragados con dinero público, como el DRAE, o diccionario de la Real Academia Española, o la base de datos terminológica europea de IATE. También los hay privados o comerciales, como los diccionarios Sopena, Clave o Collins. Algunos recursos aprovechan la red (las posibilidades técnicas y la cooperación voluntaria), como Wiktionary, WordReference o diccionarios.com, y muchos otros más específicos y menos conocidos. Por todo ello, consultar un diccionario es una práctica habitual, pero no necesariamente simple.

El primer paso es tomar conciencia de que hay una palabra o expresión que no entendemos y que podemos consultar en un diccionario. Otras posibles dificultades de comprensión (sintácticas, inferencias, falta de contexto) son más arduas de solucionar con un diccionario. También hay que descartar los nombres propios y los elementos culturales, que solo encontraremos en enciclopedias.

El segundo paso consiste en elegir el recurso adecuado, porque cada diccionario incluye solo un tipo de palabras. Conviene aclarar si buscamos una palabra general (que encontraremos en un diccionario de lengua) o un término específico de una disciplina (que encontraremos en una base de datos terminológica). También hay que saber si es un vocablo estándar de la lengua escrita o una expresión de argot o de un dialecto particular, cosa que nos llevará a buscar un recurso propio de este ámbito.

El tercer paso consiste en hacer la consulta y revisarla. Hay que buscar la palabra, leer bien la información y retornar al texto que estamos leyendo para ver si tiene sentido. Fíjate en estos dos fragmentos: ¿hay algo que no entiendas? Busca el significado y da una fuente fiable para cada uno:

1. Dos años después encontraron a dos yihadistas escondidos en el oasis, de origen australiano.

2. Finalmente contactaron con dos grupos de scanlators muy simpáticos, que la informaron.

Uno de los diccionarios preferidos por los usuarios es WordReference, como ya he mencionado. Te da tanto una definición de un término alemán, como una equivalencia bilingüe entre inglés y español o la pronunciación de una palabra en francés. Quizás no sea oficial, como el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, y quizás no podemos garantizar su máxima calidad, como en otros diccionarios de editoriales prestigiosas, pero suele ser suficiente para resolver las dudas puntuales del día a día.

WordReference tiene también una sección abierta para hacer preguntas y recibir respuestas. Es un buen lugar para consultar, si tienes una duda difícil que no has resuelto con recursos más convencionales. Pero hay que ir con cuidado, porque no hay revisión ni filtro de las respuestas y, por tanto, cualquiera puede responder, con más o menos acierto. Conviene contrastar la respuesta con otras fuentes y confirmar que la persona que la ha formulado tiene buen criterio o suficientes conocimientos lingüísticos sobre el tema (buscando en su perfil otras respuestas o fijándonos en si escribe con corrección y claridad).

FOTOGRAFÍAS

Otro recurso para leer son las imágenes. No me refiero solo a las fotografías y los dibujos que lleve un escrito, que obviamente pueden ser relevantes, sino también a las que buscamos nosotros para comprender un texto. Lee este titular:

HUITLACOCHE, EL DIOS NEGRO DE LA COCINA MEXICANA

¿Qué puede ser el huitlacoche? Si buscas en el DRAE te dirá que es un término de origen náhuatl (cuitlacoche o kuitlakochin), que quiere decir «hongo negruzco comestible parásito del maíz». Si buscas más, verás que se denomina Ustilago maydis y que los campesinos europeos lo consideran una plaga terrible, pero que en México se lo comen y lo consideran una delicia –el famoso «caviar mexicano»–. Busca fotografías, verás qué aspecto tiene...

La foto acaba siendo más significativa que la descripción verbal. A menudo una imagen (de un animal, planta, objeto, paisaje, edificio, etc.) resulta más relevante que la definición u otros comentarios. Hay muchos ejemplos: cuando tienes que pedir la comida en un restaurante extranjero y no conoces los platos, cuando tus amigos hablan de un actor que no sabes si conoces o de un lugar que desconoces... En estos contextos, una imagen vale más que mil palabras. Para practicar, busca fotos de alimentos poco habituales como: picorocos, escamoles, ajiaco, chanque, gallopinto, ocra o percebes. ¿Qué son y de dónde vienen? ¿Cuál te gustaría probar?

En definitiva, buscar imágenes en la red es una estrategia inteligente para entender mejor un texto. Conviene buscarlas con un motor específico (Google Images, Baidu) y hacerlo con las palabras clave adecuadas (el término técnico, el topónimo, el nombre del plato, el nombre del vip, etc.). También es conveniente combinar la búsqueda de fotos con texto (definiciones, explicaciones, etc.). Probémoslo. Intenta esto: 1) busca fotos de auroras boreales de color rojo hechas en Finlandia, que se puedan compartir y modificar; 2) haz una «búsqueda

inversa», es decir, escoge una fotografía cualquiera de la red, busca dónde se ha difundido en la red e investiga todo lo que puedas saber al respecto, y 3) escoge una foto cualquiera de la red y recupera los datos. Venga, dedícales un poco de tiempo antes de ir a las soluciones.

Finalmente, el análisis de las fotos de un sitio o texto contribuye a discernir su veracidad. Puedes buscar si una foto de un perfil, post o noticia es original o copia; puedes averiguar sus parámetros (fecha, lugar, protagonistas, etc.) y comprobar si son coherentes con el texto que la acompaña. No olvides que las imágenes son tan manipulables como los escritos: varios programas permiten voltear una foto, recortarla, añadirle elementos, modificar sus colores, formato o densidad, etc.

MÁS HERRAMIENTAS

Los recursos no se acaban aquí. La red ofrece analizadores morfosintácticos, correctores ortográficos y estilísticos, conjugadores verbales, silabeadores, oralizadores, acentuadores y otras herramientas más específicas que pueden ser más útiles para escribir o para aprender lenguas de manera general. Es un terreno en expansión y muy dinámico, y por eso hay que consultar la red de manera continuada.

SOLUCIONES

Diccionarios. 1) El neologismo yihadista quiere decir «seguidor de la yihad», que es un término árabe con dos significados: «mejorar la conducta para ser más buen musulmán» y «guerra en defensa y expansión del islam»; en español se ha usado sobre todo esta segunda acepción y está documentada en Fundéu (yihadismo). 2) Scanlator es un término inglés que proviene de la suma de scan (escanear) y translator (traductor) y que hace referencia a los jóvenes fans que practican la scanlation, la práctica de digitalizar y traducir cómics manga a lenguas europeas; en el momento de escribir estas líneas, solo está documentada

en la Wikipedia.

Fotos de alimentos. Picorocos: crustáceo marino de las costas peruanas, chilenas y argentinas, apreciado sobre todo en Chile. Escamoles: larvas de la hormiga güijera, muy apreciadas en algunas zonas de México. Ajiaco: sopa típica latinoamericana con varios tipos de papa, muy popular en Bogotá. Chanque: molusco gasterópodo de las costas peruanas y chilenas, muy apreciado en Chile, también conocido como loco. Gallopinto: combinación de arroz y frijoles tradicional de Costa Rica y Nicaragua. Ocra: verdura de la familia de las malváceas, muy apreciada en África. Percebe: crustáceo cirrípedo de las costas atlánticas europeas y africanas (Cabo Verde y Senegal), muy apreciado en España.

Búsquedas con fotografías. 1) Hay que hacer una exploración avanzada en un buscador de imágenes con estos parámetros: palabras de la búsqueda (aurora boreal), lugar o dominio (Finlandia), colores de la imagen (rojo) y derechos de utilización (que se pueda utilizar, compartir y modificar); el resto de los criterios puede quedar sin especificar. 2) En la búsqueda inversa se sube una imagen al buscador para que halle copias en la red y nos indique las direcciones (webs, blogs, etc.) donde están y las características de cada sitio: fecha de publicación, lugar, autor, etc. Con eso podemos saber si una foto es original o no, quién la publicó primero, en qué otros sitios se ha difundido y cómo (países, temas, comentarios, etc.). Recordemos que los buscadores de imágenes tampoco son perfectos, de manera que pueden dar resultados parcialmente erróneos, sobre todo con imágenes convencionales que no destaquen por nada especial. 3) Utiliza el procedimiento para acceder a los metadatos de la fotografía (botón derecho del ratón, función especial), que indican el lugar y el momento en que se tomó la foto (geoposición), sus características técnicas, etc.

16. WIKIPEDIA

La Wikipedia, de enemiga a aliada.

Titular del periódico Ara

Muchas personas creen que leemos siempre de la misma manera, que todos los textos se leen igual. Pero es una simplificación terrible. Los lectores tenemos las mismas destrezas cognitivas y unos conocimientos lingüísticos comunes, pero cada escrito tiene propósitos diferentes, lleva datos concretos y se organiza de manera particular, y en consecuencia lo leemos también de manera peculiar. Los científicos conocemos bien cómo se estructura un paper (un artículo científico) y por eso lo leemos de manera selectiva: primero el abstract, después la bibliografía (para ver qué orientación tiene), a continuación los resultados y las conclusiones. Los abogados también conocen bien una sentencia judicial y la leen buscando lo que les interesa: primero van a la resolución, después a los argumentos y quizás ni revisen los hechos o las referencias a las fuentes. Un lector habitual suele conocer muy bien el tipo de texto que tiene que leer y ha aprendido a leerlo de la mejor manera posible: lee solo los apartados que le interesan, en el orden que le conviene, buscando los datos que necesita y entendiéndolos en toda su significación.

En este capítulo veremos cómo se lee uno de los recursos que los jóvenes consultan más en la red para estudiar y para vivir: la Wikipedia.

PRESTIGIO

Todavía hay quien cree que la Wikipedia es menos fiable que una enciclopedia de papel o de prestigio (Enciclopedia Espasa-Calpe, Encyclopedia Britannica),

pese a que muchas investigaciones científicas lo niegan, en varias disciplinas. La Wikipedia no contiene más errores que el resto de las enciclopedias, aunque la elaboren wikipedistas de todo el mundo (voluntarios identificados en la propia enciclopedia), que van ampliando la obra por su cuenta, con sus conocimientos amateurs de editores. El sistema de revisión y cooperación en línea va puliendo las entradas y va solventando las imperfecciones. Sí que a veces encontramos una entrada que se está revisando u otra con errores de redacción, puesto que los redactores no son profesionales. Pero, como contrapartida, la Wikipedia es rápida para incorporar entradas sobre la actualidad que interesen a los lectores.

Muchos creen también que la Wikipedia es menos objetiva o neutra, que puede tener más ideología o subjetividad. Pero esto no tiene sentido si asumimos –como planteamos en este Laboratorio– que cualquier escrito tiene autor y que este vuelca su punto de vista en el texto. Así, lo coherente es asumir que todas las enciclopedias tienen sesgo (ideología) y que nuestra tarea consiste en saber reconocerlo.

En este sentido, la Wikipedia es más transparente que el resto porque ofrece las fuentes de muchos de los datos que aporta y porque permite consultar todas las versiones de una entrada, saber qué autor (con su nombre virtual) ha hecho cada modificación y poder seguir las discusiones más calientes entre varios wikipedistas. Recordemos que la Wikipedia hace un seguimiento de sus autores y que expulsa a los que vulneran los principios de altruismo, transparencia y documentación. En cambio, pocas veces sabemos algo de los autores de las enciclopedias de papel.

LENGUAS

Conviene leer la Wikipedia de manera plurilingüe, es decir, consultar una misma entrada en varias lenguas, haciendo clic en la lista de idiomas que aparece a la izquierda de la pantalla. Muchos conceptos, sobre todo científicos y técnicos, tienen entradas iguales o traducidas de un idioma a otro; eso puede ser útil para buscar la equivalencia de algunos términos o expresiones. Por ejemplo, ¿cómo se dice kilopondio en inglés? ¿E hipoteca inversa?

Otras entradas pueden ser más detalladas en un idioma u otro. Así, el poeta

peruano Martín Adán tiene una entrada extensa en español, con doce apartados (por solo cinco en inglés), mientras que el narrador ruso Serguéi Dovlátov tiene una entrada más extensa en ruso o en inglés que en español. Sin duda, los idiomas con más lectores tienen más entradas y esas son más extensas; y las personas y los hechos más populares tienen entrada en más lenguas. Así, la entrada del mencionado Adán se puede leer en cinco idiomas, mientras que la de su compatriota César Vallejo en cuarenta y dos, lo cual indica la gran popularidad que ha obtenido.

Dedica algo de tiempo a explorar la Wikipedia desde este punto de vista. Busca las entradas de varios poetas que escriban en español y fíjate en el número de idiomas en los que tienen entrada. ¿Cuál tiene más? ¿En cuántas lenguas? ¿Quién es el más popular? Ve a las soluciones después de haber obtenido estos datos.

Repite el ejercicio con otro tema, con novelistas, cantantes, deportistas, pensadores... Busca a los personajes más famosos de tu ciudad, cultura, lengua o país. Haz una lista, búscalos en la Wikipedia y descubre cuál tiene entrada en más idiomas y, por ello, se puede considerar más popular globalmente.

También hay entradas que explican un mismo hecho con diferencias relevantes. Así, en español hay dos entradas para la cultura taurina (Tauromaquia y Corrida de toros) que enfatizan el origen español de la corrida y su popularidad en la península, en el sur de Francia y en América Latina. En cambio, la entrada italiana (Corrida) recuerda que los antiguos griegos, etruscos y romanos o los más modernos venecianos y los estados pontificios ya practicaban varios tipos de luchas, cacerías y corridas con toros. Finalmente, la entrada bullfighting en inglés ofrece una visión todavía más global, mencionando tipos de lucha entre toros y hombres de la India y África.

En definitiva, cada uno barre para su casa. Los wikipedistas de cada lengua y comunidad explican los hechos para sus lectores, que tienen conocimientos, intereses y puntos de vista similares a los suyos y diferentes de los lectores de otras comunidades. Por ello es interesante, cuando buscamos información, consultar las entradas en varias lenguas y contrastar los puntos de vista, para alcanzar una comprensión más global y matizada.

Por eso en este Laboratorio, que cita a menudo la Wikipedia, te diré en cada caso en qué lengua has de hacer la consulta. Por cierto, ¿cuántas veces crees que se

cita la Wikipedia o que se reproduce alguna cita en este Laboratorio? Di una cifra y ve a las soluciones.

HISTORIA

También podemos leer históricamente las versiones antiguas de cualquier entrada, lo que ilustra la evolución que han experimentado muchos aspectos de nuestro entorno. Fíjate en estas dos entradas: ¿en qué se diferencian?

2004. Homeopatía, del griego homoios (similar) y pathos (sufrimiento), es un controvertido sistema de medicina alternativa que emplea remedios carentes de ingredientes químicamente activos. La teoría de la homeopatía fue desarrollada por el médico sajón Samuel Hahnemann (1755-1843), y se publicó en 1796.

2017. La homeopatía (del griego ὅμοιος [hómoios], «igual», y πάθος [páthos], «dolencia») es un sistema de medicina alternativa creado en 1796 por Samuel Hahnemann basado en su doctrina de «lo similar cura lo similar» (similia similibus curentur), que sostiene que una sustancia que causa los síntomas de una enfermedad en personas sanas curará lo similar en personas enfermas. La homeopatía es una pseudociencia: una creencia que es presentada falsamente como ciencia. Las preparaciones homeopáticas no son efectivas para tratar ninguna enfermedad. Estudios a gran escala han demostrado que los remedios homeopáticos no son más efectivos que los placebos, lo que sugiere que cualquier sensación positiva posterior al tratamiento solo se debe al efecto placebo y la recuperación normal de la enfermedad.

En las soluciones tienes la respuesta detallada, aunque seguramente habrás concluido que en 2004 la homeopatía era una terapia alternativa aceptada por la sociedad, mientras que en 2017 tiene más críticas y se considera que carece de fundamento científico. Si lees con más detalle los apartados «Evidencia y

efectividad» y «Oposición pública» de la entrada actual, verás cómo ha habido polémica en los últimos años sobre si esta terapia se ha de promover o no, o si se ha de ofrecer entre los servicios sanitarios públicos, pagados con el dinero de todos.

Consulta en la Wikipedia aspectos de cualquier ámbito que hayan evolucionado a lo largo de los últimos años, para ver cómo se han ido definiendo. Busca conceptos científicos (cáncer, transgénicos, trasplantes, vacunas infantiles, celiaquía, procrastinación), derechos sociales (aborto, eutanasia, fumar en público), controversias (gentrificación, pobreza jurídica, creacionismo) o prácticas particulares (naturismo, drogas, vegetarianismo, amor libre). Por ejemplo, fíjate en esta definición de 2005 del veganismo:

El veganismo es la práctica de abstenerse por completo del uso o consumo de productos de origen animal. Debido a que la principal interacción que los seres humanos tienen con los animales se produce en su dieta, la característica más saliente de los veganos –aunque no necesariamente la únicaes su renuencia a ingerir cualquier tipo de carnes (incluyendo pollo y pescado), así como leche, huevos e incluso miel.

¿Crees que hoy los veganos piensan igual? ¿Cómo te imaginas que debe ser la entrada actual de este concepto? Piénsalo, haz una lista de los aspectos que debería haber y consúltalo en la Wikipedia o en las soluciones.

AFIRMACIONES

Verifica que te han quedado claros los puntos más relevantes de este capítulo. Di si estas afirmaciones son ciertas o no:

1. La Wikipedia es tan fiable como una enciclopedia de papel.

2. Muchas entradas de la Wikipedia en español son traducciones del inglés.

3. Es mejor no citar la Wikipedia en los trabajos escolares.

4. Si citas la Wikipedia fuera de la escuela, conviene poner la fecha de la consulta.

5. Si falta algún concepto en la Wikipedia, o tiene una entrada breve, quiere decir que no es relevante.

Piénsalo un poco antes de buscar la solución.

SOLUCIONES

Entradas plurilingües en la Wikipedia. En una búsqueda de marzo de 2018 forzosamente parcial, el poeta J. L. Borges tenía entrada en 126 idiomas; P. Neruda, 113; F. García Lorca, 93; O. Paz, 79; J. R. Jiménez, 70; Quevedo, 48; A. Machado, 40; Rosalía de Castro, 32; J. Gelman, 26, y J. Manrique, 24. (Como referencia, la Wikipedia usa 297 lenguas y, por ejemplo, Jesús de Nazaret tiene entrada en 234 idiomas; Cervantes, en 155, y Shakespeare, en 185. También conviene saber que el futbolista L. Messi tiene entrada en 128 idiomas o que la cantante Shakira la tiene en 111, pero que algunos de los científicos hispanos más reconocidos en su disciplina –y citados por sus trabajos– como el cardiólogo Valentí Fuster o el oncólogo Joan Massagué solo tienen entrada en 4 y 5 idiomas.)

Número de citas de la Wikipedia. Se cita doce veces, aunque solo se reproducen seis fragmentos literales. Se cita cinco veces en catalán, dos en español, dos en inglés, una en cuatro idiomas (catalán, español, francés e inglés) y dos veces sin indicar el idioma. Pero estos datos no incluyen las menciones al término Wikipedia.

La homeopatía. Se trata del primer párrafo o introducción de las entradas de 2004 y 2017 del término homeopatía en la versión española de la Wikipedia.

Hay bastantes diferencias de forma y contenido. Por lo que se refiere a la forma, la entrada de 2017 es más extensa (con un índice de 47 puntos), incorpora las palabras en griego (con el alfabeto original), notas y muchos más vínculos –que no podemos ver en esta versión en papel–. Respecto al contenido, la versión de 2017 es radical al calificar esta terapia como pseudociencia y al especificar que estudios a gran escala han demostrado que no es más eficaz que un placebo. Por el contrario, en la entrada de 2004 solo se incluye el adjetivo controvertido en este sentido. Sin duda, este cambio sustancial de contenido refleja una evolución social respecto a esta terapia, que en los últimos años ha sido retirada de muchas instituciones científicas (universidades, hospitales públicos, boletines de calidad, etc.).

Veganismo. La entrada de 2018 desarrolla los aspectos éticos, ambientales y dietéticos de esta práctica: el respeto por los animales y la consideración de los animales como «seres sintientes» [sic] (con sus propias emociones, razón por la cual no deberían ser tratados «como medios de producción»); los efectos que provoca sobre el planeta la cría industrial de animales, o las ventajas y los inconvenientes de evitar el consumo de alimentos de origen animal en los humanos. Ninguna de estas cuestiones está exenta de controversia y debate y las entradas que he revisado en varios idiomas ofrecen panoramas bastante diferentes. Por ello, vale la pena que revises las opiniones de varios wikipedistas –revisando el historial o las discusiones relacionadas con esta entrada.

Afirmaciones. 1) Verdadero. Los errores que hallamos en la Wikipedia no son ni más numerosos ni más graves que los de otras enciclopedias de papel. Además, en la Wikipedia los errores se corrigen más rápidamente y las entradas están más actualizadas. 2) Falso. Es posible que algunas entradas de temas científicos (biología, física, astronomía) sean similares en varios idiomas. Pero en otras cuestiones (cultura, sociedad, ley, etc.) hay diferencias importantes. Por ejemplo, la entrada Flamenco tiene en español un índice de 39 elementos, pero solo tiene 15 en la versión inglesa. También hay entradas en español que no existen en inglés, como La Insurgencia, un colectivo de músicos de rap político (11-3-2018). 3) Falso. La Wikipedia es una buena fuente de información para una primera consulta y así lo puedes indicar en la bibliografía. Pero conviene contrastar y profundizar los datos con otras fuentes. Debes indicar siempre de dónde sacas cada dato (entrada, lengua, fecha, vínculo), con el fin de no cometer plagio. 4) Verdadero. La fecha es relevante cuando escribimos una cita literal, para asegurar que el lector encontrará el mismo texto, dentro y fuera de la escuela. 5) Falso. Indica solo que los wikipedistas en la lengua correspondiente

no se han ocupado todavía de la misma.

17. LITERATURA

Necesitaríamos mil vidas para aprender y sentir lo que podemos conocer y vivir con una docena de grandes libros.

NARCÍS COMADIRA, poeta

La literatura nos acompaña a lo largo de la vida. Los padres nos explican cuentos de pequeños. Nos educamos con libros ilustrados, cuentos, cómics y dibujos animados. Nos apasionamos con las sagas del momento, con las novelas fantásticas y de aventuras. Después vienen las novelas más serias, las históricas, las de ciencia ficción, el ensayo, la biografía. La literatura es todo un universo para practicar la lectura.

MOTIVOS

Las razones para leer son extraordinariamente diversas. Fuera de la escuela y del trabajo, leemos para divertirnos, para informarnos, para evadirnos de la realidad (conocer continentes nuevos, planetas imaginados, mundos virtuales), para aprender sobre épocas o personas del pasado (novela histórica, biografía), para mejorar un idioma extranjero, para conocer la tradición de una cultura (cuentos populares, romances, poemas épicos, manga), para emocionarnos (poesía, teatro), para reírnos de nosotros mismos (cuentos humorísticos, sátira y parodia). Es una lista interminable.

No siempre leemos por los mismos motivos. Cuando era adolescente, leí mucha novela catalana, que no había podido leer en la escuela. También leí bastante poesía en libro. Tuve una época de lectura de teatro, porque siempre me ha gustado mucho la escena. De mayor, me he aficionado a la novela policíaca: me gusta leer historias de gángsters y detectives ambientadas en metrópolis de todo el mundo, en Pekín, Buenos Aires, Nueva York, Estambul, Estocolmo, Sídney...

¿Y tú? ¿Qué clase de textos lees?

RELEER

A todos nos acompañan algunos textos a lo largo de la vida. Te explicaré algunos de mis favoritos y cómo los voy releyendo.

Este poema me gustó desde el primer día que lo leí en la escuela. Lo escribió en catalán Miquel Martí i Pol cuando perdió a su esposa Dolors (Llibre d'absències [Libro de ausencias], 1985) y esta es una traducción mía aproximada:

CALLADAMENTE

Desde esta áspera soledad te pienso.

Ya no estarás nunca más cuando saquen hojas

los chopos que mirábamos en silencio

desde el portal de la casa.

Tantas cosas

se me han perdido contigo que me queda apenas

el espacio de mí mismo para recordarte.

Pero la vida, poderosa, estalla

incluso en un ámbito tan estricto.

Tú ya no estás y los chopos han sacado hojas;

el verde proclama vida y esperanza,

y yo vivo, y es viviendo como puedo pensarte

y hacerte crecer conmigo hasta que el silencio

me engulla como te ha engullido para siempre.

Me gustan muchas cosas de este poema: cómo el poeta describe con serenidad y tristeza (desde esta áspera soledad) la ausencia de su pareja o cómo reconoce que, pese a todo, la vida continúa con fuerza (el verde proclama vida). Me gustan los versos: Ya no estarás nunca más cuando saquen las hojas los chopos y Tú ya no estás y los chopos han sacado hojas. Y me gusta también esta idea clásica de que los muertos viven en el pensamiento de los vivos: quizás fue en este poema cuando la leí por primera vez.

Pero todo cambió cuando, años después, una buena amiga se mató en un accidente de coche. Fue espantoso. Yo no paraba de llorar y me consolaba releyendo una y otra vez este poema. De pronto, cada verso tenía un significado pleno y nuevo. Mi amiga se llamaba Dolores, como la esposa del poeta, y eso todavía lo hacía más cercano. Todavía ahora, muchos años después, cuando recuerdo este poema –que ya me sé de memoria–, se despiertan sus recuerdos y mucho de lo que vivimos juntos.

Otro poema que me gusta mucho es este de Gabriel Ferrater (en traducción de P. Gimferrer, J. A. Goytisolo y J. M. Valverde):

LA VIDA FURTIVA

Seguramente será como ahora. Estaré despierto,

iré de acá para allá por el pasillo. Como un minero

que sale de un pozo, me subirá

desde el silencio de toda la casa, brusco,

el ronquido del ascensor. Me pararé a escuchar

el abofeteo de puertas de metal, y los pasos

por el rellano, y adivinaré el momento

en que arrancará a temblar la angustia del timbre.

Sabré quiénes son. Les abriré en seguida. Todo perdido,

que entren esos a quienes deberé decirlo todo.

Cuando lo leí estudiaba filología en la universidad y participaba en manifestaciones a favor de las libertades y la democracia. Temíamos que la policía nos viniera a buscar un día a casa, tal como explica el poema –según me parecía–. Años después lo he interpretado de otras maneras. Puesto que siempre hay algo que hicimos a escondidas, me parecía que el poema hablaba de los que me descubrirían y me lo reprocharían. Y al final crees que habla de la muerte, que vendrá a buscarte y te lo pedirá todo.

¿Y tú? ¿Qué poemas te gustan? ¿Cuáles recuerdas y cuáles asocias a los momentos importantes de tu vida? Así es la literatura. Te da las palabras que necesitas para explicar lo que te pasa. Te ayuda a sentir con más intensidad cada emoción. Te da argumentos y razones para entender mejor lo que sientes. Es fantástico. (Y podríamos hacer lo mismo con un cuento, una novela, una canción o una pieza teatral.)

ESPABILA

Y acabo con un experimento... Te dejo otro poema que me gusta, pero no te diré nada más. Tendrás que espabilarte para descubrir su autor, la historia, el tema... y también lo que te dice a ti... o por qué me gusta a mí. ¿Si las respuestas están en

las soluciones? Pues solo una parte.

UNA NOCHE

Era una habitación barata y sórdida,
oculta encima de una taberna sospechosa.
Por la ventana veíamos el callejón
sucio y estrecho. Desde abajo
llegaban las voces de algunos trabajadores
que jugaban a las cartas y se divertían.

Y en ese camastro mundano y humilde,
tuve al cuerpo del amor, tuve los labios
lascivos y rojos de la embriaguez,
rojos de una embriaguez tan grande, que aún ahora,
cuando escribo, ¡después de tantos años!,
en mi casa solitaria, me embriago nuevamente.

INTERPRETACIONES

La interpretación de una obra literaria también cambia a lo largo del tiempo y de

la geografía. La manera como una determinada comunidad de lectores comprende un texto va variando, a medida que el contexto sociocultural evoluciona. Uno de los poemas más traducidos de la historia es este de Safo, la poetisa griega del siglo VII antes de nuestra era (canto 31 del libro primero, fragmento; traducido por Manuel Fernández-Galiana en 1979):

Que es igual a los dioses me parece

el hombre que a tu vera está sentado

y tu hablar dulce y risa silenciosa

oye de cerca;

ello hace que en mi pecho el corazón se

pare; porque, al verte solamente

un momento, la voz no me obedece

y se me traba

en silencio la lengua y un sutil

ardor corre debajo de mi piel

no ven mis ojos, mis oídos zumban

y un sudor frío

mi cuerpo todo invade y un temblor

y me pongo más verde que la yerba

y creo enteramente que a morirme

voy en seguida.

¿Qué has entendido? ¿Cómo interpretas estos versos? Está claro que hay tres personajes: un yo que observa (me parece) cómo conversan íntimamente un hombre guapo (igual a los dioses) y otra persona (a tu vera), a quien se dirige el yo y que en esta traducción no sabemos si es un hombre o una mujer. (En otras versiones se presenta como una mujer.) En este marco, el yo describe con precisión las reacciones físicas que le provoca esta escena.

En el siglo XIX los lectores pensaban que era una canción de boda, de las que se cantan a los novios, ya que Safo se ganaba la vida componiendo poemas (el hombre y el tú serían los novios). En el XX se descartó esta opción y se dijo que los supuestos novios podían ser hermanos o amigos, sin más. Desde el siglo XVIII circula la interpretación de que el poema expone los celos de Safo frente a un hombre que se acerca a una amada joven de la poetisa. Pero también se ha discutido eso, argumentando que solo se describe el amor y no los celos.

Brunet (1998) recoge cien versiones diferentes de este poema, que muestran diversas interpretaciones, más libres o actuales. Así, el primer verso se traduce por «es digno de un Dios» o «es realmente un rival de los dioses». Y la expresión se me traba la lengua se traduce por «se me seca la boca», queda «petrificada», «sin voz», «en silencio» o «congela cualquier palabra», con infinidad de matices.

En definitiva, es muy útil conocer la interpretación canónica o académica que hacen los expertos de un escrito. A buen seguro que puede ser la que más se acerque a lo que el autor quería decir, en su época. Así podemos entender mejor el texto. Pero esta interpretación no anula lo que nosotros hayamos entendido o sentido del texto, si no coincide. Cuando leemos literatura, lo que cuenta más es lo que la obra nos dice a cada uno de nosotros, lo que nos gusta, nos conmueve y nos enamora –haciéndonos más feliz el día a día.

Internet ha provocado muchos cambios en la literatura. En la red encontramos literatura digital auténtica o ciberliteratura, o sea, narrativa, poesía y ensayo que combina escritura, imagen, vídeo, música, voz e hipervínculos. Son obras experimentales, creativas, multimodales, imprevisibles... Todas han «nacido» en la red, se crearon después de la irrupción de internet y no se pueden imprimir ni fotocopiar ni publicar en PDF. ¿Has leído alguna? Algunas de mis favoritas son Bacterias argentinas del colombiano Santiago Ortiz (2004), IP Poetry del argentino Gustavo Romano (2008), Condiciones extremas del colombiano Juan B. Gutiérrez, Mi vida pop de la hispanoargentina Belén Gache y Tierra de extracción del peruano Doménico Chiappe. Hallarás fácilmente estas obras en la red, a partir de sus títulos y autores. También puedes consultar la selección de obras de la Electronic Literature Collection.

Esta literatura se diferencia de la literatura digitalizada, que es la que ya existía antes de internet y que ahora se puede leer también con una tableta o un libro electrónico. Así, ahora puedes leer El señor de los anillos o Harry Potter en pantalla, aunque los autores escribieron estas obras antes de que llegase internet y, por tanto, se publicaron primero en papel. Ahora todavía las puedes leer en papel, por supuesto. En ambos casos estás leyendo la misma saga, sin variaciones. Solo cambian las condiciones de lectura: con una tableta digital puedes acceder al diccionario o a un mapa con un solo clic.

Y todavía puedes encontrar en la red otro universo literario, el del fandom o del reino de los fans (the kingdom of fans), es decir, toda la producción de los lectores seguidores de alguna obra cultural: una saga, un cómic, un videojuego, una serie de televisión, un grupo musical, etc. De cualquier obra que tenga éxito hay grupos de fans, webs con comentarios y productos derivados. El trabajo de los fans suele ser digital, plurilingüe, desinteresado, cooperativo, libre, creativo, divertido... y a veces ilegal. Aunque sean amateurs, algunas obras suyas tienen mucha calidad. Hay fanfic o fanfiction, que podemos traducir por ficción fanática; anime (para otakus); fansub (para subtitular) y fandub (para doblar) series de televisión; videogamers que publican vídeos de sus partidas, etc.

Fíate en concreto en webs como fanfiction.net, fanfic.es o wattpad. Encontrarás jóvenes –y no tan jóvenes– de todo el mundo que escriben, postean, leen y comentan obras de literatura escrita que recrean el universo de una obra (protagonistas, ambientes y argumentos) con tramas nuevas: secuelas, precuelas,

parodias o crossover (mezclas de elementos de diversas obras). Es literatura popular al margen de la ley, sin catedráticos, ni bibliotecas ni libreros. Si no lo conoces, búscalo y verás que es muy enrollado.

PORTAFOLIOS

Una herramienta útil para fortalecer la lectura literaria es un portafolio: un registro más o menos ordenado de todo lo que vas leyendo. Desde pequeño yo lo he estado haciendo, de maneras diferentes según las épocas, y ahora tengo un documento extenso de todos los libros de literatura que he leído. Comencé con una lista modesta de papel –que todavía conservo–, con letra de niño. De adolescente completé algunas fichas de lectura, de los libros que me gustaban más, con un resumen y una breve valoración con unos asteriscos. Pero era mucho trabajo y yo no tenía tanta paciencia, porque a veces leía en la playa o en el metro y no tenía ficha... y después me daba pereza hacerla a posteriori.

De mayor, como no tenía tiempo, acabé haciendo una lista una vez al año, por Navidad. Apuntaba los libros leídos durante todo el año. A veces hacía la lista en la agenda, en una hoja suelta, en la hoja interior de un libro... La llegada de internet me salvó: digitalicé todas las listas y ahora tengo un documento único, con todos los títulos, autores y editoriales de lo que he leído, para cada año de mi vida.

Es muy bonito. Cada vez que consulto la lista me siento orgulloso de todo lo que he leído. Es como un pequeño tesoro personal, siguiendo las palabras del escritor argentino Jorge Luis Borges: «Que otros se jacten de las páginas que han escrito; a mí me enorgullecen las que he leído.»

También me sirve para saber si he leído o no algún libro que no recuerdo. O para comprobar el año en que leí o releí una determinada obra clásica. También es curioso repasarla históricamente, porque puedes ver reflejados en la lista todos los cambios que han ido llegando a tu vida.

SOLUCIONES

Poema. Es un poema de Constantinos Cavafis (o Kavafis, según la transliteración del griego), de 1915. Busca información sobre este poeta extraordinario y sobre la recepción que ha tenido en español, mirando cuántas traducciones se han hecho, quién las ha hecho, con qué criterios y por qué. (Esta versión se basa en la de Juan Manuel Macías, C. P. Cavafis, Poesía completa, Pre-Textos, 2015.)

BIBLIOGRAFÍA

Brunet, Philippe (1998), L’égal des dieux. Cent versions d’un poème de Sappho, París, Éditions Allia.

Fernández-Galiano, Manuel (1979), Safo. Trece poemas reconstruidos del libro I, introducción, traducción rítmica y notas, Suplementos de Estudios Clásicos, 3, Madrid.

18. CIFRAS

En un restaurante a nadie le preocupa decir «haz la cuenta», pero nos cortaría mucho pedir que nos leyeran el menú.

ADOLFO QUIRÓS, matemático

De vez en cuando surge un mensaje avisándonos de que este mes es excepcional porque tiene cinco domingos, cinco lunes y cinco martes y que eso solo pasa cada 823 años y muchos internautas lo comparten o lo reenvían... Pero es falso. (Si hay siete meses de treinta y un días al año, es decir, con cuatro semanas y tres días más, está claro que algún mes tiene que cumplir forzosamente la condición anterior y que eso no es extraño.)

J. A. Paulos (1990) comenta el caso de un gramático amigo suyo que escuchó en televisión el pronóstico meteorológico del sábado (50 % de probabilidades de lluvia) y después el del domingo (50 % de probabilidades de lluvia) y que concluyó «este fin de semana tenemos el 100 % de probabilidades de que llueva», cosa que no tiene sentido.

Muchas personas tienen miedo de ir en bicicleta porque creen que es peligroso. (Pero el riesgo de tener un accidente en bicicleta en una ciudad es más bajo que las probabilidades de tenerlo con un coche: 0,9 contra 1,3 por cada 100.000 recorridos, El País, 16-7-2017.) Mi madre sufre cuando le explico que he volado allí o allá; «¿y no tienes miedo con todos los aviones que se caen?», dice. (Pero en Cataluña en 2016 no hubo accidentes de aviación y, en cambio, hubo 125 accidentes mortales de coche, en los que fallecieron 153 personas.)

En este capítulo veremos cómo las cifras nos ayudan a entender un texto o nos engañan todavía más.

ANUMERISMO

La escritura nació en Mesopotamia hace unos cinco mil trescientos años vinculada a la agricultura, para anotar los excedentes de las cosechas y los intercambios entre campesinos. Por tanto, los primeros signos que se grabaron fueron cifras y la escritura fue antes que nada números.

Todavía hoy las matemáticas se continúan leyendo y escribiendo. Entender una suma, unas fracciones o una ecuación (y también una formulación química o lógica) es leer un escrito. Un teorema, una demostración lógica, un cálculo o incluso una programación informática son también textos gráficos, escritos desplegados en el espacio, que emplean códigos específicos. Estos discursos solo los entendemos cuando los podemos parafrasear, cuando los «pronunciamos» en voz alta o los explicamos con lenguaje natural.

A esta «habilidad de razonar y aplicar conceptos numéricos simples» (según la Wikipedia en inglés) le llamamos numerismo (numeracy en inglés). Es equivalente al alfabetismo (también literacidad; literacy en inglés) o a la capacidad de usar y crear significados con las letras. Asimismo, el analfabeto o iletrado, que no sabe leer ni escribir, es equivalente a la persona anumérica (innumerate), que no sabe usar ni entender las cifras ni los cálculos básicos en los contextos cotidianos que la rodean. Los protagonistas de las anécdotas de más arriba son casos de personas anuméricas.

Como dice Bernardo Marín en el titular de su reportaje periodístico: «El “anumerismo” también es incultura. Saber pocas matemáticas nos convierte en ciudadanos más manipulables», y «el desconocimiento de los números carece del reproche social que provocan otras ignorancias» (El País, 6-42011). Socialmente es menos relevante equivocarse en una multiplicación sencilla que cometer una falta de ortografía.

PRENSA

Para Claudi Alsina (2010), «los disparates numéricos están presentes en todos

los ámbitos de la vida, nos afectan a todos (como la gripe)». Y los periódicos lo reflejan con ejemplos de toda clase, que permiten ejercitar el numerismo crítico. Es fácil darse cuenta de que una noticia como «Mueren los 800 pasajeros de un autobús» es falsa, porque todos hemos viajado en autobús y sabemos que no caben tantas personas (ejemplo de Josu Mezo). Pero no siempre sabemos lo necesario para descubrir los errores o nos tomamos el tiempo suficiente para razonarlos. Veamos este ejemplo, extraído del reportaje mencionado (El País, 6-4-2011), sobre una noticia previa del mismo periódico:

El gobierno reduce la velocidad máxima en autovías y autopistas a 110 kilómetros por hora [...] la medida se enmarca en un plan mayor de ahorro energético y, según los datos del Ejecutivo, permitirá un ahorro del 15% en el consumo de gasolina y de un 11% en el de diésel. (El País, 25-2-2011)

Quirós sugiere: «Si no hacemos un mínimo esfuerzo intelectual asumiremos las cifras sin más. Una reflexión rápida demuestra que el dato no se sostiene: muchos vehículos no alcanzan los 120 km por hora. Y otros se mueven solo o preferentemente por ciudad. El resultado es que el ahorro real se acerca más al 3 % del total de combustible, 90 millones de litros al mes, la cifra que dio más tarde el Ejecutivo. Una cantidad notable, pero muy por debajo de la primera. Situar la cuestión en términos cabales nos permite dar fundamento a nuestras opiniones y tomar decisiones más responsables» (El País, 6-4-2011).

Fijémonos ahora en otro titular (El Periódico, 1-2-2017), que he extraído del excelente blog Malaprensa de Josu Mezo sobre gazapos de la prensa española:

JOHNNY DEPP, AL BORDE DE LA RUINA

POR SU ALTO TREN DE VIDA

Según su antiguo bufete de abogados,

el actor de Piratas del Caribe gasta 1,8 millones al mes,

640.000 euros en vino

¿Hay alguna cosa rara? ¿Puedes razonar de manera plausible por qué estas cifras son disparatadas? Piénsalo y ve a las soluciones.

NÚMEROS GRANDES

Los números grandes suelen plantear dificultades. Distinguimos bien 5 de 50 o de 500, que son cantidades que usamos a menudo. También entendemos la diferencia entre cincuenta mil, medio millón o 5 millones, sobre todo formulada en estos términos. Curiosamente es menos claro distinguir 50.000 y 500.000 de 5.000.000, porque no estamos acostumbrados a ver estas cifras. Todavía cuesta más comprender cifras como 50.000.000, 500.000.000 o superiores. Son números muy grandes que no son frecuentes en nuestro entorno.

Una controversia corriente con los números grandes es el recuento de asistentes a un acto público. Es desconcertante comprobar el baile de cifras que acompaña la crónica periodística de una manifestación según la fuente (policía municipal, partido político o institución convocante, oposición, etc.): unos pueden hablar de 100.000 personas, otros de medio millón o incluso de un millón. Quirós propone un método para «visualizar» una cifra grande como 300.000 personas: «esas 300.000 personas ocuparían, a 60 por autobús, unos 5.000 autobuses. Y a 12 metros por vehículo, pegados el uno junto al otro, formarían una hilera de 60 kilómetros que llegaría de Madrid hasta Guadalajara» (El País, 6-4-2011).

Otro error habitual con los números grandes deriva del valor de las palabras billón en español y en inglés. En español es un millón de millones, o sea 1.000.000.000.000 o 10^{12}, donde el superíndice 12 indica el número de ceros. En cambio, en inglés es solo mil millones, es decir, 1.000.000.000 o 10^{9}. Teniendo en cuenta esto, para Mezo este titular contiene un error grave, quizás derivado de una mala traducción:

EL GOBIERNO AFGANO SOLICITA TRES BILLONES PARA EVITAR

EL COLAPSO EN CUATRO AÑOS (EL MUNDO, 5-10-2016)

Ahora bien, ¿cómo lo demuestras? Piénsalo y, si no se te ocurre nada, ve a las soluciones.

Finalmente, una estrategia para «humanizar» o hacer más comprensibles los números grandes consiste en compararlos con un referente más conocido. Para explicar cómo fue el impacto en el Yucatán del asteroide que probablemente provocó la extinción de los dinosaurios hace 64 millones de años, el periodista Arturo Barba recurre a comparaciones como estas: «un asteroide de entre 10 y 14 kilómetros de diámetro» («del tamaño de la isla de Manhattan»), «a una velocidad de más de 44.000 kilómetros por hora» («20 veces superior a la de una bala de rifle») (El País, 4-3-2010). La comparación con elementos conocidos –aunque no sean cercanos– hace más comprensibles las magnitudes citadas.

CONTEXTUALIZACIÓN

Otra cosa es que para entender las cifras hay que situarlas en su contexto. Hay que compararlas con referentes equivalentes y deben elaborar una explicación significativa, un «relato» que otorgue sentido a hechos descritos por las cifras.

Por ejemplo, afirmar que en 2017 murieron 470 personas en las carreteras de Uruguay es un dato aislado, sin recorrido. Decir que esos fueron los fallecidos en 21.243 accidentes, con un parque de 2.423.464 vehículos, aporta cifras absolutas que permiten dimensionar el hecho. Pero poco más.

Si comparamos estas cifras con las de años anteriores, obtenemos más significado. En 2016 fallecieron 446 personas en las carreteras uruguayas, de modo que esos 470 fallecidos de 2017 suponen un incremento del 5,4 %. Así podemos entender dicha cifra como algo claramente negativo.

Pero esa valoración cambia si atendemos a las cifras de fallecidos de varios

años: de 2013 (con 567 fallecidos), 2014 (con 538) o 2015 (con 506). Entonces descubrimos que la tendencia general de los últimos tiempos es a disminuir el número de muertes, pero que en 2017 esa tendencia repuntó. Si prescindimos de esas cantidades absolutas y atendemos a las tasas de mortalidad (fallecidos por 100.000 habitantes), la interpretación se mantiene. En 2017 hubo 13,5 fallecidos por cada 100.000 habitantes; en 2016, 12,8; en 2015, 13,2; en 2014, 15,6, y en 2013 16,5.

Pero la interpretación cambia de nuevo si atendemos a otra tasa: la de fallecidos por 10.000 vehículos (no por habitantes). Este indicador permite descartar a los ciudadanos que no usan coche y considerar el incremento o disminución del parque automovilístico. Entonces descubrimos que, con estos datos, la tasa de fallecidos fue la misma en 2017 que en 2016 (1,9), mientras que en 2015 fue de 2,24, en 2014 de 2,58 y en 2013 de 2,9.

Pero –por última vez– todavía podríamos ser más rigurosos. Podríamos considerar el número de turistas que entraron en el país (y que pudieron haber usado un coche). En 2017 hubo un incremento del 18,4 % de ingresos con relación al año anterior, lo cual puede incidir en el número de siniestros y fallecidos y modificar la tendencia y la interpretación de las cifras. Y así podríamos seguir...

En definitiva, dependiendo de las cifras que tomamos y de cómo las relacionamos entre sí, obtenemos interpretaciones diferentes. Empezamos a ver cómo las cifras –aparentemente tan objetivas y honestas– nos engañan. O quizás no sean las cifras... sino la persona que las presenta, las relaciona y las compara. Porque, ¿no has notado nada raro en el ejemplo anterior? Revísalo antes de mirar en las soluciones.

El ejemplo más evidente de este hecho ocurre en las noches electorales, cuando ha finalizado el escrutinio y comienzan a llover datos: votos reales, número de parlamentarios, porcentaje de votantes, incrementos y descensos con relación a la última cita electoral, etc. Entonces, en los debates televisivos, provoca risa ver cómo el representante de cada partido se agarra a las cifras que le convienen, prescinde del resto y construye un discurso particular para beneficio propio. Y es que las estadísticas sirven para probar cualquier cosa, «incluso la verdad» (Alsina, 2010).

ESTADÍSTICAS

Las estadísticas todavía nos impresionan más, con esas tablas y gráficos de cantidades y porcentajes, además de las fórmulas técnicas del pie de página... ¡Nadie se atreve a decir que no las entendemos! Pensamos que son empíricas, honestas y definitivas... Pero los estadísticos –y los periodistas, los políticos o los economistas– saben muy bien que también pueden engañar, que también pueden usarse para manipular.

Acabo con un ejemplo simple, más pequeño para presentarlo aquí. Proviene del blog Malaprensa:

EL PASAPORTE ESPAÑOL YA ES EL SEGUNDO MÁS PODEROSO

DEL MUNDO (EXPANSIÓN, 21-9-2016)

Los más codiciados, con el número de países a los cuales se puede viajar sin ningún visado especial:

Nivel 1 (158 países): Alemania y Suecia.

Nivel 2 (157 países): Finlandia, Francia, Suiza, ESPAÑA, Reino Unido.

Nivel 3 (156 países): Dinamarca, Italia, Holanda, Bélgica, Corea del Sur, Noruega.

¿Qué problema ves? Piénsalo y ve al solucionario.

SOLUCIONES

Prensa. Comenta Mezo que un gasto de 640.000 euros de vino al mes parece poco creíble, porque supone 20.000 euros diarios y porque representa un tercio del presupuesto (1,8 millones de dólares o 1,7 millones de euros). Es decir, quizás sea posible gastarse cada día esa cantidad en vinos caros, llegados de todo el mundo, e invitando a todos los amigos, pero después no quedan recursos suficientes para pagar el «tren de vida» restante, como aviones privados y un servicio de 40 personas. Mezo confirma, con búsquedas en la red, que es un error de la agencia internacional de noticias. Los 640.000 euros corresponden al gasto total, que incluye el vino y todo lo demás; algunos medios norteamericanos (The New York Times o Variety) publicaron que Depp gastaba «solo» 30.000 dólares mensuales en vino (1.000 al día), cantidad que continúa siendo una barbaridad, pero que supone solo el 1,7% del gasto mensual (1,8 millones). En definitiva, podemos ver que el sentido común y un poco de cálculo desenmascaran un gazapo periodístico.

El gobierno afgano. Mezo razona en su blog Malaprensa: hay que saber que el PIB de España se acerca a 1,1 billones de euros y que el gasto público sube un 40 %, unos 0,4 billones de euros, unos 0,5 billones de dólares. Según eso, lo que solicita el gobierno afgano para la subsistencia básica de su población durante cuatro años (3 billones de dólares) correspondería al gasto público español de seis años: 0,5 billones x 6 años = 3 billones. Esta comparación demuestra la falta de congruencia de esta cantidad, que después Mezo confirma con otras fuentes. En efecto, posteriormente El Mundo corrigió el texto, que ahora hace referencia a «3.000 millones» (30^9 o 3.000.000.000) y no a 3 billones (30^{12} o 3.000.000.000.000).

Muertes por accidente automovilístico en Uruguay. Todas las cifras del ejemplo proceden de los informes de 20132017 de la web de la UNASEV, la Unidad Nacional de Seguridad Vial de Uruguay. Si consultas la web y estudias con detalle los informes, verás que he tomado solo las cifras que me interesaban para construir mi relato particular, a favor de lo que pretendía demostrar. Considerando más años y otras magnitudes, esas mismas cifras podrían interpretarse de otra manera. Porque así son las cifras, se dejan manosear por los autores interesados. ¡Estás avisado!

Pasaporte. Mezo comenta que podríamos aceptar el adjetivo «poderoso» del titular para referirnos al pasaporte que permite acceder a 158/157 países sin

visado especial (o gestionándolo al llegar o previamente en línea [como en Estados Unidos, Canadá o India]). En cambio, afirmar que el español es el «segundo» es muy impreciso y matemáticamente falso, porque hay dos antes que tienen «más poder». Habría que decir sencillamente que es «el tercero junto con otros cuatro pasaportes, que ocupan la franja de nivel 2».

BIBLIOGRAFÍA

Alsina, Claudi (2010), Asesinatos matemáticos, Ariel.

Marín, Bernardo (2011), «El “anumerismo” también es incultura», El País, 6-4-2011.

Paulos, John Allen (1990), El hombre anumérico. Analfabetismo matemático y sus consecuencias, Tusquets.

19. PLAGIO

Todo lo que no es tradición es plagio.

EUGENI D’ORS, escritor

Hace ya unos cuantos años, cuando era vicedecano de la Facultad de Traducción e Interpretación, un docente denunció a dos estudiantes porque habían plagiado un trabajo. «¡Es una vergüenza! ¡Hay que expulsarlos de la universidad!», decía. Los chicos habían copiado y pegado literalmente algunos fragmentos de webs en sus escritos, sin citar la fuente, simulando ser sus autores.

Este docente había trabajado muchos años en los Estados Unidos, donde esta práctica se considera grave y motivo de expulsión automática, y pretendía actuar del mismo modo. En muchos países hispanos todavía falta mucha conciencia al respecto. Nadie ve con buenos ojos el plagio –y todavía menos con la llegada de internet–, pero no se suele castigar más allá de un cero, una amonestación y el descrédito. En este capítulo veremos varios aspectos relacionados con esta cuestión cada vez más relevante.

MEMES VIRALES

A menudo recibimos de algún amigo una foto trucada, una frase célebre o un vídeo divertido, que reenviamos masivamente. Suelen ser mensajes para bromear sobre la actualidad: parodias, comentarios irónicos o exageraciones humorísticas. Se propagan deprisa gracias a las funciones de «reenviar», «compartir» o «copiar y pegar» de las redes sociales, y son anónimos: los leemos y compartimos sin saber quién los ha creado. Los denominamos memes y se consideran una unidad de información cultural, transmitida de manera viral

(opuesta a los genes, que portan información biológica).

¿Cuáles son los memes más divertidos que has leído y reenviado esta semana? ¿De qué trataban? ¿De deportes, de música, de política? ¿Los guardas o los borras al cabo de unos días? ¿Te gusta leer memes? Busca curiosidades sobre los memes en la red.

Si te fijas, reenviar memes es parecido a contarse chistes. Si un día unos amigos te cuentan un chiste gracioso, lo cuentas después a otros amigos sin decir nunca quién te lo contó. Nadie pregunta de quién es un chiste. No importa. Sencillamente, es anónimo; es de todos; lo compartimos.

Así ha sido también la tradición oral. De pequeños aprendemos canciones, cuentos, refranes, dichos populares que recordamos durante toda la vida, y que quizás contaremos años después a nuestros hijos. Tampoco tienen autor; son de todos.

EN LA ACADEMIA

Pero la academia funciona de otra manera. (Y cuando digo academia me refiero a todos los niveles educativos: la escuela, el instituto y la universidad.) Sigue la lógica del libro de papel, que tiene un autor que firma el texto y que asume su propiedad intelectual. En el discurso académico, todas las ideas tienen autor y los escritos lo reconocen: la teoría de la gravedad pertenece a Isaac Newton, Galileo formuló la concepción actual del sistema solar, el teléfono lo descubrió Meucci, etc. A veces no decimos el autor de una idea o un invento, porque ya es muy conocido, pero asumimos que todo el mundo lo reconoce.

Por eso, en un escrito escolar solemos incluir las fuentes de lo que exponemos. Mencionamos los científicos o los pensadores que han propuesto una teoría. Copiamos literalmente lo que han dicho o escrito; lo ponemos entre comillas y especificamos la procedencia: el título del libro, el autor, la editorial, la fecha. Cada disciplina tiene convenciones específicas para hacerlo y sus miembros las respetan escrupulosamente. Cuanto más cuidadosos seamos en este punto, cuanto más honestos y precisos seamos, más se valorará nuestro escrito. (Consulta en el capítulo 8 el apartado de las citas.)

COPIAR Y PEGAR

Algunos alumnos visitan El rincón del vago, Patatabrava. com u otros repositorios para buscar escritos que puedan hacer pasar por trabajos escolares. Buscan el resumen de una lectura, el esquema de una lección o la biografía de algún personaje. Bajan el original que se parezca más a la tarea encargada, modifican la introducción y la redacción –para esconder la procedencia– y lo entregan al profesor como si fuera suyo. Algunos grupos incluso se organizan cooperativamente: un voluntario busca el archivo en la red y lo envía a una conversación privada del grupo (WhatsApp, Facebook), donde cada uno lo baja y lo «personaliza» para distinguirlo del resto de los trabajos de los compañeros –y evitar que el maestro lo descubra.

Es un método pésimo, por supuesto. Al margen de que se consiga engañar o no al docente y sacar una buena calificación, el alumno aprende poca cosa. Practica la copia literal y algo de personalización o de camuflaje de textos, al manipular el original para que parezca un trabajo escolar. Pero nada más: no hay construcción de contenidos ni proceso de redacción. (Quizás lo más difícil o «creativo» sea elegir en los repositorios inagotables un trabajo previo que encaje con la demanda.)

Y el riesgo que se corre es grande. Cualquier docente atento descubre los plagios, con algo de tiempo. Puedo dar fe de ello: te das cuenta enseguida cuando un alumno utiliza palabras que ni él mismo entiende, cuando de golpe empieza a escribir con una variedad dialectal diferente o cuando su sintaxis, habitualmente simple y hablada, ahora es barroca, con oraciones largas y trabadas.

Además, ya existen programas automáticos de detección de plagio. Las revistas científicas los utilizan por defecto; también muchas universidades internacionales (e hispanas) y pronto llegarán al resto de los centros educativos. Estos programas comparan el escrito de cada alumno con todo lo que hay en la red (incluidos los escritos de sus compañeros); marcan cada fragmento plagiado con un color, según la fuente original, y calculan el porcentaje total de copia. Si supera el 15 % (lo que correspondería a las citas literales o la bibliografía, etc.)

mala señal... El proceso dura escasos segundos y actúa automáticamente cuando el alumno sube su escrito a la plataforma digital del centro.

La red ofrece algunos de estos programas: Turnitin, Viper, Paper rater, Dupli Checker. Dedica unos minutos a hacer pruebas de detección de plagios, con alguna aplicación gratuita y con escritos tuyos viejos o con algún fragmento del periódico. También puedes probar con un buscador general (Google u otros), buscando fragmentos entre comillas. Verás que funciona bastante bien. En definitiva, es muy fácil que te pillen «copiando y pegando» de internet. Es más inteligente crear una voz personal.

VOZ PERSONAL

El argumento más poderoso para renunciar al plagio es que, copiando y pegando, nunca llegarás a tener voz propia. Serás del montón. Repetirás lo que otros ya dijeron, lo que todo el mundo copia y pega. Tus escritos no tendrán relación con tus opiniones, con tu punto de vista, con tu mundo. Y tus lectores te abandonarán, porque se aburrirán.

Al contrario, es más honesto reconocer lo que bajamos de la red, lo que leemos y lo que consultamos de otros autores. Al reconocerlo damos valor a su trabajo, pero también al nuestro: indicamos que hemos leído un original, que lo hemos entendido, que nos ha gustado y que queremos compartirlo. Todos salimos ganando citando las fuentes. Por ello muchas veces menciono mis lecturas (los autores y los libros que he leído y me han gustado), conversando y escribiendo, incluso si no los cito con referencia bibliográfica.

Compartir lo que hemos leído es un modo poderoso de comunicar y aprender. Es curar contenidos, que es un procedimiento contemporáneo de lectura y escritura. Busca en la red esa palabra: «curar» y «curación». ¿Qué significa? ¿A qué se refiere? No tiene nada que ver con dejar de estar enfermo... Si envías mensajes, si tienes perfil en las redes sociales, es muy posible que hagas «curación de contenidos» sin saberlo. (Y si no lo averiguas, puedes ir a las soluciones.)

Luego, claro, si tengo que reproducir algún fragmento de otra persona, lo pongo entre comillas o en cursiva e indico escrupulosamente su fuente. También lo

hago con una foto, un esquema o incluso una idea... Indico su autor, vínculo y fecha de la consulta. Y también me gusta explicar, con mis propias palabras, por qué los he escogido, por qué los considero importantes. Así evito el plagio, reconozco mis lecturas e intento que mi escritura tenga su propia voz. Porque en la época de internet, cuando todo está a unos pocos clics, solo tiene interés lo más personal, lo que uno aporta.

SOLUCIONES

Memes. El término meme proviene del inglés y lo propuso el etólogo y biólogo Richard Dawkins en 1976. Era un acortamiento del término del griego antiguo mimeme, que significaba «cosa imitada». La transmisión de memes tendría características propias de los procesos evolutivos, como son la fecundidad (algunas ideas son muy efectivas), la longevidad (duran mucho tiempo) y la fidelidad (conservación y mantenimiento).

Curar, curación y curador. El término tiene muchas acepciones: superación de una enfermedad, supervisión de documentos, curador o comisario de una exposición de arte. Aquí lo utilizo con el sentido de búsqueda, selección y difusión de contenido para una audiencia, que deriva del sentido de «curador de una exposición», o sea, del especialista que elige, entre toda la obra de un artista, las piezas más adecuadas para una exposición concreta. El curador de contenidos y la curación son estrategias actuales del marketing. Pero los lectores corrientes también «curamos contenido» día a día: cuando compartimos una noticia, cuando reenviamos un meme, cuando damos un «Me gusta» a una publicación, cuando retuiteamos un tuit, estamos indicando a nuestros seguidores que hemos leído algo, que nos ha gustado y que lo recomendamos.

20. HÁBITOS

El verbo leer, como el verbo amar y el verbo soñar, no soporta el modo imperativo.

JORGE LUIS BORGES, escritor

A los buenos lectores les gustan muchas cosas relacionadas con la lectura: visitar librerías y buscar las novedades, hojear las contracubiertas y escoger un libro para regalar; coleccionar libros, guardarlos en la estantería y grabarlos con un exlibris personal; visitar la biblioteca y consultar su catálogo; fisgonear en las librerías de segunda mano y elegir un volumen para llevarse; hablar de autores, novelas y poemas con los amigos; escuchar a los literatos favoritos en los medios, leer críticas de los especialistas o asistir a una presentación. También les gusta oler los libros nuevos, pasar la yema del dedo por la textura rugosa del papel o fijarse en los colores de la portada.

A mí me gusta conversar sobre novela negra contemporánea. Me gusta que me recomienden autores y obras y recomendar yo los que conozco. Me apasiona ir al teatro y leer luego las opiniones de un grupo de seguidores en Facebook. Me gusta leer noticias científicas y tecnológicas, sobre todo las vinculadas con el lenguaje. Dedico muchas horas a leer textos en varios formatos. Lo he hecho durante muchos años de mi vida y me encanta.

¿Y tú? ¿Cuáles son tus hábitos lectores? ¿Qué costumbres, valores y manías asocias a la lectura? En este último capítulo reflexionaremos sobre este componente actitudinal.

ACTITUDES

Los exámenes de lectura y los test permiten saber si alguien tiene capacidad de leer: si sabe descodificar las letras, si tiene conocimientos lingüísticos de un idioma o si sabe construir inferencias. Pero no dicen nada de las costumbres y los valores relacionados con la lectura. Descubrir los hábitos lectores es más difícil porque depende de muchos factores, que varían para cada persona y para cada momento de su vida. La experiencia de leer varía según muchas circunstancias: no leen igual los jóvenes que tienen que ir a la escuela que los trabajadores adultos o los ancianos jubilados; tampoco leen lo mismo los obreros manuales, los intelectuales o los parados, y está claro que leemos más en el fin de semana o en el verano o que hay países más lectores que otros.

Los hábitos son particulares. Una amiga mía guarda cada libro como si fuera un tesoro: lo firma con su nombre y la fecha de adquisición, lo forra con plástico transparente o con un papel fino y blanco para que no se estropee, le pega papelitos con anotaciones, a medida que lo lee, o guarda flores secas en algunas páginas especiales para recordarlas más tarde. En cambio, otro amigo apila los libros de manera caótica, en el suelo, a veces todavía envueltos con el papel de regalo.

También cambiamos con el tiempo. De joven disfrutaba guardando y etiquetando los libros que me regalaban, ordenándolos con criterios alfabéticos, mientras compilaba con orgullo, poco a poco, una biblioteca personal. De mayor, valoro más la posibilidad de poder pedir un libro de una biblioteca o de poder leerlo en línea y prefiero ocupar menos espacio de la casa con estanterías. En mi última mudanza, doné dieciocho cajas de libros a la biblioteca de mi universidad.

Fíjate en estas afirmaciones y di si son ciertas o no y qué piensas tú.

1. Leer es cosa de chicas; los chicos juegan a deportes o a videojuegos.

2. Leer es más útil en la escuela; en el instituto hay que hacer más deberes y trabajos en grupo.

3. Es perjudicial leer solo un tipo de libro (saga fantástica), autor o personaje (Harry Potter).

4. Es imprescindible leer las obras más relevantes de la literatura de cada lengua.

5. Se tienen que leer las obras de más calidad, las que recomiendan los maestros.

6. Leer libros es más instructivo que leer blogs, webs y foros.

7. Leer no tiene nada que ver con escribir.

Piénsalo un poco antes de ir a las soluciones.

ESCUELA

En España y en Latinoamérica solemos aprender a leer en la escuela y, por tanto, la escuela tiene un papel importante en la configuración de los hábitos. Pero en otros sitios no es así. En el mundo árabe, muchos niños aprenden a leer en la mezquita, ya que la escritura está vinculada con el Corán, el libro sagrado en la cultura musulmana. En América, en los hogares evangelistas, es habitual dedicar tiempo a leer la Biblia en familia, después de cenar. En cambio, en los países eslavos los niños aprenden el abecedario en casa, con la ayuda de algún familiar (padre, madre, abuela) que les enseña a descodificar y oralizar cada letra antes de iniciar la escuela.

En China, Taiwán y Japón la escritura está todavía más vinculada con la tradición y la cultura: los niños aprenden los ideogramas cantando, dibujándolos en el aire con un dedo y memorizándolos. Cada curso tienen que aprender una cantidad predeterminada de signos. Además, como la educación en estos países es tremendamente competitiva, tienen que dedicar numerosas horas semanales a hacer deberes. En su vida privada, los ordenadores, las apps y las redes sociales están todavía más extendidos y desarrollados que aquí, lo cual provoca que muchos jóvenes urbanos pasen cada día muchas horas ante una pantalla, con poca actividad al aire libre, cosa que tiene efectos para la salud –y preocupa a los padres y a las autoridades.

El debate sobre los métodos para aprender a leer siempre ha sido caliente. Durante muchos años se dio importancia a la descodificación, a saber pronunciar en voz alta todas las sílabas y palabras y a entonarlas bien. La comprensión era

menos relevante (véase el capítulo 1). También se enseñaba a leer de manera mecánica, con ejercicios de repetición, listas de lecturas obligatorias y tareas de resumen y reseña. Pero muchos adolescentes seguían teniendo dificultades para comprender y los índices de lectores continuaban estando muy bajos. Hace más de un siglo, el pedagogo norteamericano John Holt ya criticó estas prácticas de manera sarcástica titulando sus artículos así: «Las escuelas son lugares nefastos para los niños», «Los profesores hablan demasiado», «La tiranía de los exámenes», «Cómo hacer que los niños odien la lectura» o «Niños encarcelados».

Pero las cosas van cambiando. Muchas escuelas tienen hoy una buena biblioteca, con libros de muchas clases, de materias académicas y estudio, pero también de novelas infantiles y juveniles. Tienen también espacios semanales para leer, como «la hora de “silencio”», cuentacuentos o animadores de la lectura, que recomiendan libros y orientan a los chicos. En la red encontramos espacios abiertos para fomentar la lectura, como blogs personales, foros de editoriales o redes de booktubers, que recomiendan sus lecturas favoritas y que llegan a tener miles de seguidores. Incluso hay webs para compartir las creaciones personales de los lectores, las secuelas, precuelas, parodias y versiones alternativas que escriben los seguidores de una obra determinada (recuerda el apartado «Digitales» del capítulo 17, «Literatura»). Por tanto, hoy la formación lectora se extiende más allá del aula y abarca toda clase de ámbitos y situaciones. Ser un buen lector puede ser más fácil.

EJEMPLO

Una joven de diecisiete años me explicó en una entrevista cómo se «enganchó» a la lectura. En un viaje en coche con varios amigos de Barcelona a París, a los ocho años, la madre de una amiga le leyó en voz alta el primer libro de Harry Potter. En el curso siguiente, leyó el segundo con la ayuda de su madre. Empezó a compartir esta lectura nueva con sus amigas –casi toda la clase–, que también empezaron a leer las aventuras del aprendiz de mago, coincidiendo con el estreno de las películas. Más adelante la joven descubrió una web de Harry Potter, con muchos fanfics sobre la saga; se hizo miembro y animó a sus amigas a seguirla. Me dijo la joven que su madre había intentado en varias ocasiones

animarla a leer, pero que fue así que «me enganché» y «desde entonces no he dejado de devorar libros».

Este relato contiene los elementos más importantes de la formación de lectores. Hay dos expertos (las dos madres) que orientan al niño: escogen el libro, lo oralizan en los primeros momentos –cuando hay más dificultades– y hacen seguimiento de la práctica a lo largo del curso. Tenemos también una obra atractiva y famosa, que conecta con el lector. Y tenemos todavía una práctica fundamental, que es que las amigas se pongan a leer el mismo libro y a apuntarse a la web de la saga. La lectura se convierte así en una herramienta para ampliar y mejorar las relaciones sociales.

Este último aspecto resulta esencial, según los jóvenes. En otra investigación sobre un foro juvenil de literatura en la red, con fanfic, poesía y comentarios, varios jóvenes me explicaron que les gustaba leer y escribir historias y comentarios en línea cada día porque era una manera diferente de relacionarse entre sí, porque así se conocían más y «se querían» más. En cambio, les aburría leer las novelas que les obligaban a leer los profesores del instituto, aunque fueran obras maestras. Tampoco encontraban ningún sentido a resumir lo leído, si solo era para el docente y para obtener una nota. No era motivación suficiente.

EXPERIENCIAS LECTORAS

La lectura provoca sensaciones particulares. Fíjate en lo que han dicho algunos escritores y artistas famosos, todos buenos lectores. ¿Qué frase te gusta más? ¿Por qué? ¿Cómo la interpretas?

1. «La lectura es para mí algo así como la barandilla en los balcones», Núria Espert, actriz.

2. «Un libro es un tipo de pala con la que cavo en mi interior. A menudo, mientras leo, este acto de cavar en mí mismo me produce más placer que respirar», Martin Walser, escritor.

3. «Quien lee posee alas que le permiten escapar a países maravillosos... No leer te arrastra el alma por el suelo como un gusano», Michel Tournier, escritor.

4. «Creo que releer es más importante que leer», Jorge Luis Borges, escritor.

5. «Lee un libro como si llegases a una tierra inexplorada. Hazlo sin mapa. Explora y dibuja tu propio mapa», Stephen King, escritor.

6. «Empezar una novela es como escalar una montaña: has de aprender el ritmo de la respiración, adquirir el paso», Umberto Eco, escritor.

¿Y qué supone para ti leer? ¿Te ves capaz de escribir una frase como las anteriores?

DERECHOS DEL LECTOR

Acabamos con toda una declaración de intenciones. En 1992 el novelista francés Daniel Pennac publicó los «derechos imprescindibles del lector», reivindicando más libertad para los lectores y la lectura. Propone leer de manera más autónoma y menos fiscalizada. Sin maestros ni críticos que nos digan lo que hay que hacer... Fíjate en los derechos que reivindica:

1. El derecho a no leer.

2. El derecho a saltarse páginas, si te aburren, e ir directamente a la parte que te interesa.

3. El derecho a no acabar un libro, si no te convence.

4. El derecho a releer, si te ha gustado mucho un libro.

5. El derecho a leer cualquier cosa, sea buena o mala.

6. El derecho a querer los libros de la infancia o la adolescencia (aunque sean cursis y de poca calidad y nos avergüencen).

7. El derecho a leer en cualquier lugar, sea ruidoso o lleno de gente o frío o caluroso.

8. El derecho a hojear, adelante y atrás, sin orden ni concierto.

9. El derecho a leer en voz alta, si quieres escuchar cómo suena un fragmento.

10. El derecho a callar, es decir, a no comentar, hablar, publicar un post o hacer de booktuber después de haber leído un libro.

¿Cuál de estos derechos ejerces más a menudo? ¿Te sientes satisfecho? ¿Hay alguno que no te guste?

SOLUCIONES

Actitudes. Todas las afirmaciones son falsas por motivos diferentes: 1) En general, leer no tiene relación con el género sexual, pero es cierto que en la adolescencia los índices de lectoras son más altos que los de lectores o que las chicas prefieren leer narraciones románticas. 2) Leer tampoco tiene más relación con primaria que con secundaria o con la universidad; es necesario en toda la educación, pero es cierto que en primaria puede ser una actividad más grupal y formal de aula, mientras que en secundaria y en la universidad se presupone que la debe practicar el alumno por su cuenta. 3) Ser aficionado a un autor, género, personaje o estilo no perjudica nunca, pero está claro que un lector más versátil, que lee toda clase de obras y géneros, muestra hábitos más versátiles y consolidados. 4) Sin duda, leer los clásicos o las obras de más calidad es una fuente de conocimientos y cultura, pero está claro que también pueden ser interesantes otros libros menos valiosos. 5) Siempre son buenas las recomendaciones de los entendidos (y también de los maestros) porque pueden orientarte mejor, pero no son obligatorias. 6) El género literario o discursivo no está relacionado con la calidad de un escrito. Hay blogs y webs buenos y malos,

como también hay libros buenos y malos. 7) Leer y escribir están estrechamente vinculados: cuando escribimos tenemos que entender muy bien los borradores que hacemos y los lectores empedernidos afirman que tienen la sensación de escribir cuando leen algo que les gusta.

BIBLIOGRAFÍA

Pennac, Daniel (1992), Comme un roman, París, Gallimard.

Holt, John (1969), The Underachieving School, Pitman Publishing Corporation. (Trad. esp.: El fracaso de la escuela, Madrid, Alianza, 1997.)

EPÍLOGO

Leer no tiene una definición unívoca. Cada época y cada circunstancia histórica le dan sentidos nuevos.

EMILIA FERREIRO, psicóloga

Nunca se termina de aprender a leer.

JORGE LUIS BORGES, escritor

En un libro titulado Ch'iki. Concepción y desarrollo de la inteligencia en niños quechuas preescolares de la comunidad de Titikachi, el investigador peruano Ruperto Romero Rodríguez encontró que esta comunidad consideraba que los niños más avispados o espabilados (ch'iki) eran los que aprendían a realizar las tareas del campo (plantar patatas, arar, recoger la cosecha) y de la casa (limpiar, cocinar) en silencio, por imitación, sin hacer preguntas. En una comunidad campesina y en el entorno familiar, la capacidad de observación, repetición y aprendizaje por mimetismo es más importante que otras. Si no hay libros ni escritura, la lectura no es tan relevante.

Pero las comunidades hispanas son cada día más letradas: los textos impregnan cualquier faceta de nuestra vida. Leer resulta fundamental y saber leer es una capacidad imprescindible y reconocida. No hace mucho, mi colega Cristina Aliagas estudió en su tesis doctoral –que hallarás en la red– a una pandilla de chicos españoles a los que no les gustaba leer, que habían renunciado a aficionarse a la lectura. Uno de ellos decía: «Yo sé que soy listo, aunque no lea.» Claro, lo decía porque era consciente de que en nuestra comunidad la lectura se asocia con la cultura, la inteligencia y la madurez... y no quería pasar por inculto.

Por ello, debía argumentar que era diferente, que podía ser muy listo incluso sin leer. Porque, en definitiva, somos lo que leemos. Nos ven y nos valoran según lo que hayamos leído.

Espero que este Laboratorio te haya ayudado a entender mejor esta práctica tan importante de nuestra comunidad que es la lectura. Confío en que no se te hayan hecho pesados tantos experimentos. ¡Me gustaría que incluso te hubieras divertido! Estaré encantado si guardas este librito con cariño.

También querría avisarte que este volumen pronto quedará obsoleto, como cualquier equipo que no se actualiza. La lectura evoluciona a un ritmo frenético: cada día leemos menos en papel, leemos más imágenes, leemos en más lenguas –que no conocemos tan bien como la materna–. Cada vez tenemos más pantallas abiertas al mismo tiempo y saltamos de una a otra. Todo eso plantea nuevos retos, que habrá que ir superando con pasión y curiosidad. ¡Que así sea!

Título de la edición original:

Laboratori lector

Edición en formato digital: enero de 2019

© de la traducción, Versión del autor

© Daniel Cassany, 2018

© EDITORIAL ANAGRAMA, S.A., 2019

Pedró de la Creu, 58

08034 Barcelona

ISBN: 978-84-339-3995-1

Conversión a formato digital: Newcomlab, S.L.

anagrama@anagrama-ed.es

www.anagrama-ed.es